

CLIMA ESCOLAR

UNA EXPERIENCIA DESDE EL MUNICIPIO
EL SOCORRO - SANTANDER

Autor y Coordinador

Anderson Geovany Rodríguez Buitrago

Autores

Rubiela Murcia Nieves
Lucrecia Benítez Beltrán
José Ignacio Camacho Mendoza
Cristina Quintero Castellanos
José Danilo Mateus Jerez
Pbro. Medardo Murillo Tirado
Martha Cecilia Díaz Moreno
Humberto Rodríguez Ortiz
Hna. Beatriz Elena Rueda León
Edgar Abril Ardila
Olarguer Pineda Durán
Alexander J. Rojas Pimentel
Luz Stella Suárez Hernández
Dora Deixy Vera Rojas

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA JUAN DE CASTELLANOS
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Rodríguez Buitrago Anderson Geovany

Clima Escolar: Una Experiencia desde el municipio El Socorro - Santander
Editorial Juan de Castellanos, 2015.

125 p. 17 x 21 cm

ISBN: 978-958-9340-97-4

1. Clima Escolar. 2 Relaciones Maestro – Estudiante. 3. Disciplina Escolar
4. Sociología de la Educación – Socorro, Palmar, Hato y Confines
Santander – Colombia.

371.58

R696

Colección: Textos Centro de Investigación
Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades.
ISBN: 978-958-9340-97-4

Primera Edición: Tunja, octubre de 2015
Impreso y hecho en Colombia
© Derechos reservados, Fundación Universitaria Juan de Castellanos

Edición:
Editorial Juan de Castellanos
Sede Álvaro Castillo Dueñas. Carrera 11 N° 11 – 44 Tunja – Boyacá
Teléfonos: (098) 7422944 – 7428378 - 7400543
Correo electrónico: editor@jdc.edu.co

Dirección Editorial
Sandra Liliana Acuña González, Msc.

Corrección de Estilo
Óscar Oswaldo Ochoa Larrota
Fundación Universitaria Juan de Castellanos

Diseño de Carátula:
Jorge Eliécer Niño Ochoa
Fundación Universitaria Juan de Castellanos

Diagramación e impresión
Búhos Editores Ltda.
Tunja – Boyacá



Directivos Fundación Universitaria Juan de Castellanos

Luis Enrique Pérez Ojeda, Pbro.
Rector

Oswaldo Martínez Mendoza, Pbro., Ph.D.
Vicerrector Académico

María del Carmen Rodríguez Mesa
Vicerrectora Administrativa

**Comité Editorial Institucional
(Acuerdo 369 del 4 de diciembre de 2014. Artículo 110)**

Luis Enrique Pérez Ojeda, Pbro.
Rector

Oswaldo Martínez Mendoza, Pbro., Ph.D.
Vicerrector Académico

María del Carmen Rodríguez Mesa
Vicerrectora Administrativa

Fabio Aldemar Gómez Sierra, Pbro. Ph.D.
Director de Investigación

Sandra Liliana Acuña González, M.Sc.
Directora Editorial

Aracely Burgos Ayala, M.Sc.
Docente Investigador de Reconocida Trayectoria

Nancy Paola Montañez Aldana, M.Sc.
Docente de la Institución

Ludy Paola Villamil Moreno, M.Sc.
Docente de la Institución

TABLA DE CONTENIDO

PRÓLOGO 7

INTRODUCCIÓN..... 11

CAPÍTULO I

**CLIMA ESCOLAR: PRIMERAS APROXIMACIONES
Y TÓPICOS QUE LLEVAN A LA REFLEXIÓN** 19

**ALGUNAS DIMENSIONES RELACIONADAS CON
EL CLIMA ESCOLAR**..... 28

DIMENSIÓN RELACIONES E INTERACCIONES..... 30

DIMENSIÓN GESTIÓN DEL CLIMA ESCOLAR..... 33

DIMENSIÓN EXPRESIONES DE LA CONVIVENCIA 39

CAPÍTULO II

**LAS RELACIONES INTERPERSONALES Y EL
CLIMA ESCOLAR: DOCENTE- ESTUDIANTE** 47

CAPÍTULO III

**LA CONVIVENCIA ESCOLAR... UN ESCENARIO
DE APRENDIZAJE, EXPERIENCIA Y DESAFÍO** 63

CAPÍTULO IV

NIVEL DE AGRESIÓN EN LOS ESTUDIANTES DE SOCORRO,
PALMAR, HATO Y CONFINES. SANTANDER-COLOMBIA 83

CAPITULO V

SOCORRO ELEVADA A PUEBLO PATRIMONIO NACIONAL..... 105

PRÓLOGO

LA ESCUELA, «TERRITORIO DE PAZ »

La mayoría de los niños encuestados en un buen número de instituciones educativas colombianas¹ declara que le gusta ir a su escuela o a su colegio. De su escuela, a los niños les gusta el momento del recreo, las asignaturas divertidas, los talleres prácticos y creativos, las bellas artes, los paseos ecológicos, los maestros que los quieren y respetan, los amigos (as) para compartir, charlar y jugar. En otras palabras, los niños van a la escuela porque les encanta *vivir*. La escuela es un espacio de vida o sencillamente no es nada.

Sin embargo son también numerosos los estudiantes y docentes que afirman estar desmotivados respecto a la vida que transcurre en las instituciones educativas. A las distintas razones que se aducen para no querer la escuela, se añade casi siempre como una constante preocupante, el clima social que se respira en las Instituciones Educativas (IE).

El deterioro del clima de convivencia escolar se constata en muchas IE. El fenómeno de la violencia en sus distintas formas está en la base de este deterioro progresivo del clima escolar. Docentes amedrentados o agredidos, desmotivados y desautorizados en el

¹ Datos estadísticos tomados del Macro proyecto *Instituciones Educativas Vivas*, 2013-2015, Facultad de Educación, Fundación Universitaria Juan de Castellanos.

contexto social; niños y jóvenes que llegan al extremo de sentir temor de ir a la escuela porque la violencia multiforme, abierta o silenciosa, los intimida.

Este problema se magnifica porque se inserta en lo que la Organización Mundial de la Salud, llama la “*epidemia del siglo XXI*”. Dice el Informe de la OMS, 2002, «*No hay país ni comunidad a salvo de la violencia. Las imágenes y las descripciones de actos violentos invaden los medios de comunicación. Está en nuestras calles y en nuestros hogares, en las escuelas, los lugares de trabajo y otros centros. Es un azote ubicuo que desgarrar el tejido comunitario y amenaza la vida, la salud y la felicidad de todos nosotros.*»

La misma OMS define la violencia como: «*El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.*» La violencia en la escuela va de menos a más. Comienza por el deterioro en la forma de relacionarse los distintos actores de la comunidad educativa: Estudiantes, Docentes, Padres de familia y Directivos; continúa por la degradación del espacio escolar.

Puede suceder también, que en algunas instituciones educativas todos los espacios pueden llegar a ser lugares de incidentes asociados con la violencia, la agresión o el *bullying*.² Es allí donde quedan planteados los roles de la convivencia escolar: algunos se muestran como agresores, otros como agredidos y muchos como observadores. El salón de clases, el patio de recreo, las instalaciones deportivas, la cafetería, los baños, las calles alrededor, los transportes escolares, todos estos espacios pueden ser colonizados por la violencia escolar. Al final, todos en la IE cierto que, en distinta medida; víctimas, victimarios y observadores, terminan resignándose a una realidad que parece superarlos.

A la desmotivación, la interrupción, la indisciplina, las múltiples formas de violencia del alumnado, la indiferencia o torpeza en el manejo de la convivencia escolar de algunos directivos y docentes, se une también la

2 Ver, María Teresa Mendoza Estrada, *La violencia en la Escuela*, Editorial Trillas, México 2011.

permanente desautorización familiar y social que reciben los maestros.³ Este último elemento no ha tenido un verdadero estudio, y está por investigarse en qué medida la falta de reconocimiento social de los maestros por parte de la sociedad, especialmente de los padres de familia, ha contribuido a que la violencia escolar se haya incrementado.

Una constatación intrigante a propósito de las muchas formas de la violencia escolar es que esta es gratuita, sin motivo aparente; se agrede al otro sin que haya precedido un conflicto. No se trata de rivalidades o de intereses contrapuestos que pudieran dar lugar a una negociación o mediación. Aquí estamos ante un enigma social.⁴ ¿Qué hacer con esta clase de violencia? ¿Dónde está enraizada? ¿Es toda la sociedad la que está enferma y sus escuelas solo son un reflejo de la misma?

Dicho todo lo anterior a la escuela colombiana se le plantea un gran desafío: hacer de las instituciones educativas verdaderos “*Territorios de paz*”. Ella debe ser pensada como la institución donde se enseña y se aprende la vida. Su propósito fundamental será enseñar a los niños y jóvenes a cuidar la vida, a protegerla y a vivirla. El arte de vivir-juntos; del convivir; del cuidar todas las expresiones y formas de la vida, es el currículo básico general sobre el que se debe diseñar todo proyecto pedagógico curricular. La sociedad por su parte deberá auto-convocarse para decidir conjuntamente lo que quieren y esperan de sus instituciones educativas.

P. José Carvajal Sánchez, Ph.D.

Decano Facultad de Educación

Fundación Universitaria Juan de Castellanos

Tunja, 2015

³ Ver, Alejandro Castro Santander, *Violencia Silenciosa en la Escuela*, Editorial Bonum, Argentina, 2009.

⁴ Ver, María Julia Vernieri, *Violencia Escolar, ¿Se puede hacer algo?*, Editorial Bonum, Argentina, 2010.

INTRODUCCIÓN

La temática del clima escolar en las Instituciones Educativas forma parte de la opinión pública, incluso ahora desde el Ministerio de Educación Nacional (MEN) se ha creado el Índice Sintético de la calidad educativa (ISCE) donde el ambiente escolar se convierte en uno de los indicadores que se tiene como referente para determinar el estado actual de la educación. Es claro que se ha logrado una interpelación hacia aspectos de calidad que traspasan el umbral de los resultados en pruebas estandarizadas. Sin embargo, en el municipio El Socorro, por ejemplo, existen pocos estudios de investigación que aborden la temática ocupándose de algunas de las variables que la conforman, de las distintas modalidades que adoptan y de la influencia que este constructo tiene en la vida dentro de la cual transcurre la cotidianidad de los Centros Escolares.

La Publicación “Clima Escolar: Una Experiencia desde el municipio El Socorro - Santander”, se convierte en la Primera de una serie en la que se abordarán a partir de distintos factores, la forma en que transcurre la vida en las Instituciones Educativas de Colombia; lo anterior posibilitará establecer líneas de acción específicas pues como lo menciona Arancibia (2004) “el clima escolar positivo no solo beneficia los logros académicos de los estudiantes, sino que también conlleva el desarrollo de una atmósfera de trabajo que favorece la labor de los docentes y el desarrollo de la organización escolar”.

La presente publicación es producto de la investigación que se realiza dentro del marco del Macroproyecto

Instituciones Educativas Vivas de la Facultad de Educación de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos en Tunja Boyacá, responde a la Ecología Social, una de las cuatro áreas que se abordan dentro del macroproyecto, siendo una de sus temáticas la vivencia del clima escolar, que aporta al objetivo que busca describir la percepción del espacio escolar en el cuales transcurre la vida de los diferentes actores de la comunidad educativa. Como lo mencionan Burgos, Vega y Moreno (2013):

Varios problemas pueden identificarse en la estructura de la educación, sin embargo, hay algo que cualquier reforma, aporte , o novedad del sistema educativo debe previamente conocer, algo que ha sido ignorado y lo que este macroproyecto toma como su centro, base, eje y punto de partida, esto es el dar respuesta a la pregunta ¿Cómo se vive en la escuela hoy?. (p, 34).

Así, a partir del año 2013 la Fundación Universitaria Juan de Castellanos inició una serie de procesos investigativos acerca de la percepción de los estudiantes sobre el clima escolar, cuyos resultados se han publicado en distintos materiales como los Boletines de Investigaciones de la Facultad. De manera progresiva se ha logrado conformar un corpus teórico y estadístico a partir del cual se puede obtener información fehaciente y contextualizada en torno al Clima Escolar en Colombia. Estos y otros productos dan fundamentación teórica a la línea de investigación de la Facultad: “Educación, Contexto y Cultura” y, particularmente, al eje “Interculturalidad y atención a la diversidad”.

Propósitos y estructura del libro

Este libro intenta abordar la temática de Clima Escolar desde dos puntos de vista:

- Por un lado, realizar un acercamiento inicial al concepto de Clima escolar a partir de las revisiones teóricas realizadas dentro del desarrollo del Macroproyecto Instituciones Educativas Vivas.
- Y por otro, presentar los resultados que arrojan algunas de las investigaciones desarrolladas por los estudiantes de la Especialización en Ética y pedagogía Grupo 2 de la Fundación

Universitaria Juan de Castellanos en Instituciones Educativas del sector rural y urbano del municipio El Socorro.

Respecto a la metodología, es importante mencionar que el proceso de investigación se ha venido desarrollando a través de un enfoque cuali-cuantitativo. Como lo menciona Hernández (2010) “en los métodos mixtos se combinan al menos un componente cuantitativo y uno cualitativo en un mismo estudio o proyecto de investigación” (p. 546). A los efectos de alcanzar los propósitos propuestos en esta publicación, se han planteado los siguientes abordajes diferenciales:

- a. Categorización y fundamentación teórica de las dimensiones relacionadas con el clima escolar a partir de la Encuesta de Clima escolar de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos.
- b. Resultados y análisis de las encuestas aplicadas por muestreo en alumnos de Básica Primaria y Básica Secundaria en distintas Instituciones Educativas del municipio El Socorro, lo anterior teniendo como base la Categorización de las dimensiones relacionadas con el clima escolar.

Como técnica de recolección de la información se ha empleado la encuesta sobre Ambiente Socioeducativo, proporcionada y validada previamente por el Doctor Michel Janosz¹ a través de análisis factoriales, exploratorios y de coherencia interna. La población objeto de investigación han sido los estudiantes de las distintas Instituciones Educativas donde se han desarrollado los ejercicios investigativos.

Los resultados que arrojan las investigaciones que aquí se presentan, permiten plantear claramente cuáles son algunos de los escenarios y las características en las que se vivencia el clima escolar en las Instituciones Educativas del municipio El Socorro que formaron parte del proceso de investigación; lo anterior posibilita analizar algunos de los escenarios y características en que transcurre la vida escolar.

¹ *Ph.D. Professeur titulaire, École de Psychoéducation (EPE), Université de Montréal Canadá con la colaboración de Christiane Bouthillier, François Bowen, Roch Chouinard & Nadia Desbiens del Grupo de Investigación en Ambientes Escolares, Universidad de Montreal, Montreal*

En consecuencia, la estructura del libro permitirá abordar distintas temáticas apoyadas en diversos referentes teóricos que propician una relación dialógica entre el lector y los autores. Teniendo en cuenta que la escuela es permeable a lo positivo y lo negativo según el contexto en que está inmersa, el presente libro constituye un aporte hacia la construcción de un marco teórico que estamos redescubriendo en torno al Clima escolar.

El libro presenta tres partes bien diferenciadas organizadas en cinco capítulos. Antes de explicar brevemente el contenido de cada uno, es necesario aclarar las tres partes en mención:

- En el capítulo primero se revisan algunos constructos teóricos sobre el Clima escolar, los cuales dan una fundamentación inicial a la encuesta que se ha venido aplicando en los distintos lugares donde se ha desarrollado la investigación. Contiene igualmente la matriz de operacionalización del Clima escolar (elaborada dentro del Proceso por el centro de Investigación de la Facultad de Educación a partir de Janosz - 2007). Esta se convirtió en la base sobre la cual se elaboraron los artículos que siguen al capítulo inicial. No se propone profundizar en un tema en general, sino realizar un mapa general a partir de lo que se plantea en la matriz de Clima Escolar.

- Del capítulo segundo al cuarto se presentan los artículos resultados de procesos de investigación bajo la siguiente estructura: Título, resumen, palabras clave y keywords, abstract, introducción, metodología, resultados, discusión, conclusiones y referencias, orientados por el autor y compilador del libro.

- Finalmente, en el capítulo quinto como valor agregado (quizá para algunos fuera de la temática, pero se tiene presente por ser un agradecimiento hacia el municipio El Socorro por abrir sus puertas para el desarrollo de la investigación), el historiador Iván Malagón comparte aspectos de interés sobre el municipio El Socorro.

A continuación se explica brevemente el contenido de cada uno de los capítulos.

Como se mencionó anteriormente, en el primer capítulo se realiza un acercamiento inicial a las variables que están relacionadas cuando hablamos del clima escolar, es evidente que no existe una definición unívoca y unánime respecto al Clima escolar, sin embargo, en esta primera parte se presentan algunas variables y dimensiones relacionadas con este constructo, las cuales sirven de fundamento al Instrumento (encuesta) que se ha venido aplicando en distintas partes del país. Estos constructos iniciales son la base de la matriz de Clima escolar que se plantea en el presente capítulo y que se convierte en la base sobre la cual se elaboraron los artículos que aparecen a partir del capítulo 2. Se puede mencionar que hablar de clima escolar es pensar en la percepción de los integrantes de la comunidad educativa sobre su propia experiencia de la vida o el trabajo dentro de la Institución, por lo anterior se realizará un primer acercamiento desde las relaciones e interacciones, la gestión del Clima escolar y las expresiones de la convivencia.

En el segundo capítulo se abordarán las relaciones interpersonales y el clima escolar: docente- estudiante, estudiante- docente y la influencia de estos factores en los índices de deserción del Instituto Técnico Industrial “Monseñor Carlos Ardila García”, la población seleccionada corresponde a estudiantes del Grado Sexto. Dentro del proceso de investigación se determinaron como categorías de análisis las siguientes: relaciones entre estudiantes –profesores y clima de justicia y tratamiento equitativo de los estudiantes.

El tercer capítulo presenta los resultados en lo concerniente a la Convivencia Escolar como un Escenario de Aprendizaje, Experiencia y Desafío. La investigación tuvo como objetivo identificar la incidencia de la familia y el contexto social en el clima escolar a través de un comparativo entre cuatro colegios de municipios pequeños y con estudiantes de zona rural, a saber: Colegio Nuestra Señora de Fátima de Onzaga, Instituto Técnico agropecuario del Guacamayo, Colegio Manuela Beltrán de Guapota y Colegio Universitario de Socorro en los que se analizan las categorías: expresión relacional, expresión verbal e intimidación escolar.

El cuarto capítulo presenta los principales resultados obtenidos en la investigación sobre los tipos de agresión presentes en las Instituciones: Técnico Agropecuario Hato, Instituto Técnico José Rueda de Palmar, Instituto Técnico Luis Carlos Galán Sarmiento de Confines y Colegio

Avelina Moreno de Socorro, teniendo como población estudiantes de Básica Secundaria. De manera más concreta se trabajaron como objetivos específicos: indagar las percepciones que los principales protagonistas del sistema educativo –en tiempos de profundos cambios– poseen respecto a cuáles son los elementos constituyentes más relevantes del citado clima. Igualmente, clasificar los elementos que en la actualidad están obstaculizando el clima de relaciones y convivencia en las instituciones. En definitiva, dar a conocer las diferentes situaciones que están incidiendo en el clima escolar y están afectando las dinámicas sociales dentro de la vida de las Instituciones Educativas.

El quinto y último capítulo, se convierte en un espacio enriquecedor ya que se abordan aspectos sobre la historia de El Socorro y lugares históricos, que permiten identificar aspectos sobre por qué El Socorro fue elevado a pueblo patrimonio nacional.

La idea de escribir un libro sobre Clima escolar en el municipio El Socorro, nace de conversaciones grupales entre los distintos integrantes de la Facultad de Educación y el Centro de Investigaciones (CIFE), que reflexionaron sobre la importancia de emprender una de las tareas científicas más importantes como es: la transferencia del conocimiento. Por lo anterior, para la planificación y desarrollo de la investigación se contó con el apoyo de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos (FUJDC), la Facultad de Educación, Humanidades, Filosofía y Artes en cabeza de su decano el Padre José Carvajal Sánchez, el Centro de Investigaciones de la Facultad de Educación (CIFE), su ex director y amigo José Moreno, se contó también de manera especial con el apoyo de mi amiga y compañera Aracely Burgos quien desde un principio confió en mí para el abordaje y desarrollo que le pudiera dar a la línea de Clima escolar, asimismo con la motivación y compañía de mi amiga y compañera Adriana Nova (actual directora del CIFE). Agradezco a Julián Rodrigo Quintero González, por su apoyo en la elaboración del formato para el tratamiento estadístico de la Base de datos, asimismo a mi amiga Sandra Acuña, Directora Unidad Editorial y a todos los afiliados al Comité editorial de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos por su profesionalismo en la edición de este libro. En general, es un espacio para agradecer a todo el equipo de la Facultad de Educación, Humanidades, Filosofía y Artes, inmerso y comprometido dentro de este proceso.

No se puede dejar de lado la colaboración de los integrantes de las Comunidades Educativas donde se han desarrollado las investigaciones, sus directivos, docentes y estudiantes, de todo corazón muchas gracias.

Al Instituto Técnico Industrial Monseñor Carlos Ardila García de El Socorro, sus directivas y comunidad en general por el apoyo en el desarrollo del I Simposio Regional de Instituciones Educativas “Clima Escolar”, así mismo a la profesora Beatriz Martínez por su productividad, amistad y el espíritu de liderazgo.

Finalmente a los estudiantes de la Especialización en Ética y Pedagogía del municipio El Socorro Grupo 2, a quienes me correspondió orientarles su proceso de investigación y con quienes pude crecer cada día humana y profesionalmente, gracias por su proactividad y compromiso. A todos les expreso un profundo y sincero agradecimiento por su espíritu de gestión y colaboración dentro del desarrollo de las Investigaciones.

Anderson Rodríguez

CAPÍTULO I

CLIMA ESCOLAR: PRIMERAS APROXIMACIONES Y TÓPICOS QUE LLEVAN A LA REFLEXIÓN

Anderson Rodríguez¹

*Voy a enseñarte a volar, Wendy....
¿Quieres saber dónde iremos?
Al país de Nunca Jamás. Para llegar hasta allí no es
preciso viajar mucho, aunque la distancia que nos
separa de él sea Infranqueable para la mayoría.*

*Para llegar a Nunca Jamás no se llega
trasladándose, sino Transformándose.*

Fernando Savater

El presente capítulo presenta algunos constructos teóricos desarrollados en el proceso que se adelanta actualmente dentro del Macroproyecto Instituciones

¹ M.Sc. en Docencia e Investigación Universitaria U. Sergio Arboleda, Esp. en Investigación, Esp. Educación con Énfasis en Evaluación Educativa, Diplomado en derecho educativo y gestión de Calidad, Auditor Interno en calidad bajo la Norma ISO 9001:2008 en Instituciones de Educación Preescolar, Básica y Media, Coordinador Académico por ocho años del Colegio Gabriel García Márquez en Tunja, Boyacá, Docente e Investigador Facultad de Educación Postgrados Fundación Universitaria Juan de Castellanos. ander0849@yahoo.es – arodriguez@jdc.edu.co

Educativas Vivas. Contiene igualmente la matriz de operacionalización del Clima escolar, la cual es la base para la presentación y análisis de los resultados que se presentan en los capítulos subsiguientes.

Hablar del clima escolar es mencionar y hacer introspección respecto a aspectos cívicos² y emocionales, organizacionales, relacionados con la gestión y aspectos estructurales, asimismo refiere a la percepción respecto a la forma como se establecen las relaciones interpersonales entre los distintos integrantes de las comunidades educativas en los contextos escolares.

Para Tarter y Kottkamp (1991) el clima escolar se concibe como un constructo que tiene relación con aspectos y características culturales y organizativas dentro de una Institución educativa. En este sentido, aluden respecto al Clima escolar “como la manera en que la escuela es vivida por la comunidad educativa” (p. 5).

Otros autores como Freiberg, para referirse al clima escolar, recurren a la metáfora biológica del centro educativo como organismo vivo: “Una escuela no pertenece a lo orgánico en sentido biológico, pero sí tiene las cualidades de un organismo vivo en el sentido cultural y organizativo”. (Freiberg, 1999, p. 11).

El clima escolar se ha venido configurando como campo de estudio vinculado con procesos de calidad, innovación y mejoramiento continuo en el contexto escolar. Sin embargo, no existe una definición unívoca ni unánime respecto a este constructo, esto se convierte en un reto para los investigadores educativos, adicional a esto es importante recordar que cada centro es una historia diferente llena de matices y particularidades especiales.

2 Dentro del texto se entenderá por cívico la formación relacionada con las competencias ciudadanas, se asume desde el Ministerio de Educación Nacional como el conjunto de conocimientos, habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articuladas entre sí, hacen posible que las ciudadanas y ciudadanos actúen de manera constructiva en la sociedad democrática (MEN, 2003).

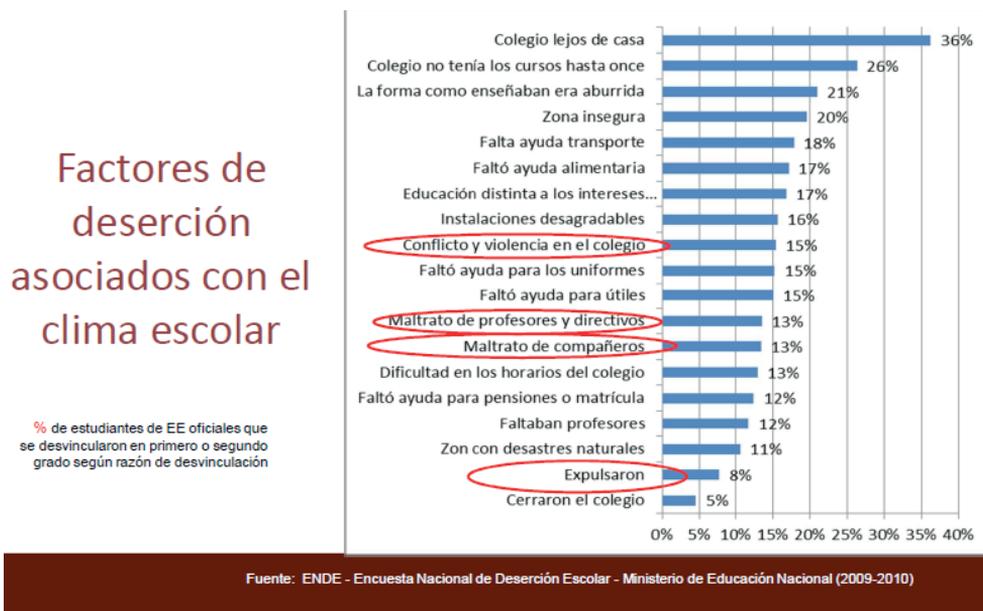
Al respecto se mencionan dos perspectivas que generan limitaciones: Las referidas a las características organizativas y lo relacionado a los efectos del Clima. Hoy y Miskel (1996) integrando estas dos perspectivas definen el clima escolar como:

Una cualidad relativamente estable del ambiente escolar que es experimentado por los participantes, que afecta a sus conductas y que está basado en las percepciones colectivas de las conductas escolares. Consecuentemente, el clima escolar es un término genérico que hace referencia a las percepciones que los profesores tienen de su ambiente de trabajo, que está influenciado por las relaciones formales e informales, por la personalidad de los miembros de la escuela y por la dirección de la misma. (p.141)

Se requiere entonces del compromiso moral de todos los que formamos parte de la tarea de educar (aplica para todos los integrantes de las comunidades educativas), dentro de la cual interactúa una responsabilidad humana, profesional y social; en este proceso se hace necesario mirar hacia atrás para tomar enseñanzas y experiencias, pero con la certeza de un futuro promisorio que requiere que lo asumamos con seriedad y responsabilidad. Son las actitudes de las personas las que nos llevan a reflexionar a través de la generación de espacios para la escucha activa y asertividad que permitan el fomento del pensamiento causal y por ende el pensamiento alternativo en los contextos escolares.

En medio de una sociedad con tantos distractores, nuestros corazones requieren de espacios afables que posibiliten encontrar aquello que nos identifica y nos complementa en medio de la diversidad de los seres humanos, las culturas y formas de vida. Es innegable que distintos aspectos relacionados con el clima escolar influyen dentro de la vida de las instituciones Educativas y en una de las metas de las políticas educativas como son los índices de deserción, esto se evidencia en los factores de deserción asociados con el clima escolar (ver figura 1).

Figura 1. Factores de deserción asociados con el Clima Escolar



Fuente: ENDE – Encuesta Nacional de Deserción Escolar –
Ministerio de Educación Nacional (2009 – 2010)

La educación se ha venido convirtiendo en un factor fundamental que puede definir el futuro de las sociedades. La clásica idea de la escuela como una entidad en la que se enseña y aprende no ha permitido que se olvide algo fundamental: que docente y alumnos son, antes que nada, seres humanos que llevan su humanidad a la escuela, o lo que es lo mismo, concurren a ellas con sus expectativas humanas. Aguilar (2011, p. 8), cita a Jaques Delors (1996) quien decía: “... La educación tiene la misión de capacitar a cada uno de nosotros, sin excepciones, en desarrollar todos sus talentos al máximo y a realizar su potencial creativo, incluyendo la responsabilidad de sus propias vidas y el cumplimiento de los objetivos personales”. El informe señala los cuatro ejes de aprendizaje sobre los que debe girar la educación, así, una sociedad basada en un principio de justicia y equidad, debe aspirar a los cuatro pilares para la educación, a saber:

Aprender a conocer, esto es, adquirir habilidades de comprensión,
Aprender a hacer, para poder actuar sobre el entorno, **Aprender a**

vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas y **Aprender a ser persona** que participa de los tres aprendizajes anteriores (Aguilar 2011, p. 8).

Lo nuevo puede estar en el aprender a aprender y en el aprender a vivir juntos en la sociedad del conocimiento. Esta sociedad se transforma profundamente tanto desde el ámbito productivo – económico, como desde lo político y cultural, estas situaciones plantean nuevos retos pero el clima escolar, ya que dentro de la evolución de los sistemas de organización, se ha pasado del trabajo en forma piramidal donde la inteligencia estaba concentrada en la cúpula con personas que se adecuaban a determinadas cosas, a una nueva perspectiva que se fundamenta en la parte productiva, centrada sobre redes, pirámides con menos distancias entre la cúpula y la base donde todos participan, todos son creativos, todos son importantes y la inteligencia está democráticamente distribuida.

El Clima escolar genera efectos positivos en todos los agentes involucrados en el acto educativo y los contextos dentro de los cuales se está inmerso; siguiendo y adaptando a Pérez (2012) con otras investigaciones, a continuación se describen algunos de los impactos de una cultura institucional democrática y un clima escolar de confianza.

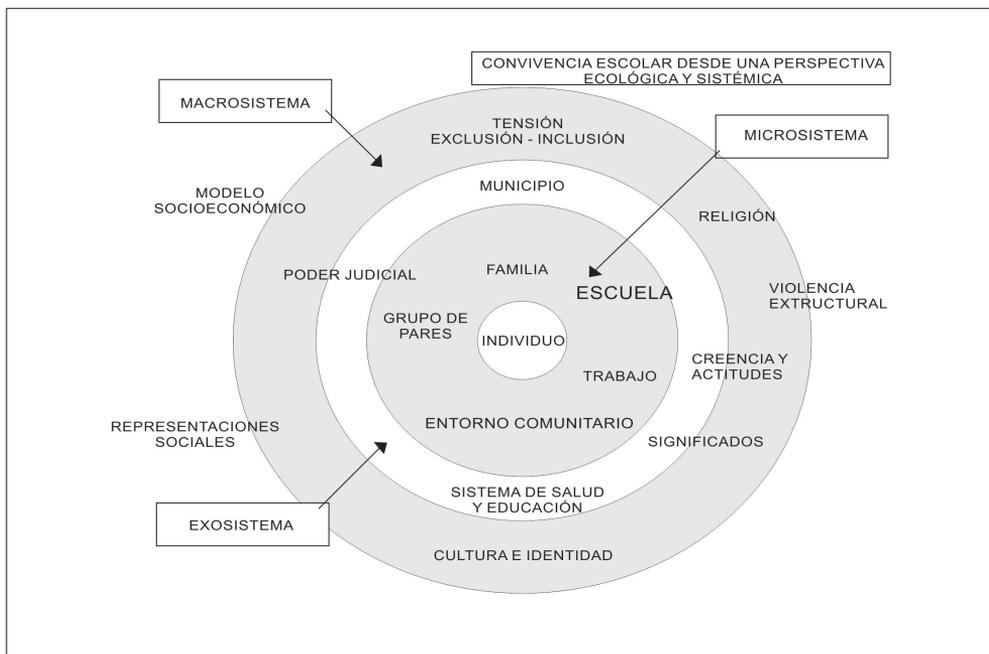
Figura 2. Impactos de una cultura institucional democrática y un clima escolar de confianza.

EN LOS EDUCANDOS	EN LOS DOCENTES	EN LA INSTITUCIÓN
<ul style="list-style-type: none">• Motivación por aprender• Incremento de la autoconfianza• Mejor actitud en el aula y en el entorno escolar• Mayor logro escolar• Aprendizaje efectivo de valores y cultura democrática• Disminución de conflictos (matoneo)• Disminución deserción	<ul style="list-style-type: none">• De la enseñanza al diseño de ambientes de aprendizaje• Mayor motivación laboral• Recuperación de autoridad• Mejor Salud• Aprendizaje de cultura democrática• Mayor desarrollo profesional	<ul style="list-style-type: none">• Formación transversal en convivencia• Disminución de conflictos• Cumplimiento de la función cultural• Modelo de organización social• Mayor reputación• Mayor equidad en distribución de aprendizajes

Fuente: Pérez (2012)

Otra perspectiva a tener presente es la que plantea la doctora Rosita Palma en el programa Chile más seguro y que para los fines del presente texto se adapta al Clima escolar.

Figura 3. Clima Escolar desde una perspectiva ecológica y sistémica

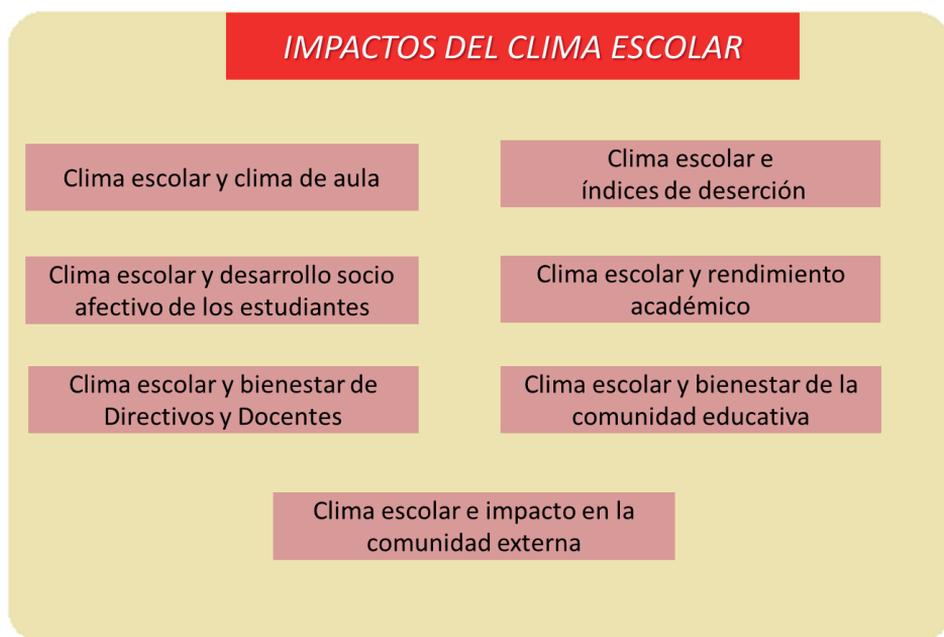


Fuente: Tomado y adaptado de Palma (2009)

Puede observarse que hablar de Clima escolar requiere de una visión sistémica o ecológica como lo mencionan algunos autores. Al abordar el Clima escolar desde una perspectiva ecológica (Bronfenbrenner, 1979), se está reconociendo al ser humano como un ser social, en permanente relación consigo mismo, con los otros y el contexto. Esta perspectiva atiende la interacción de factores, desde las políticas educativas y el clima de relaciones interpersonales, al desarrollo del currículo, actuando de forma diferenciada con todo el Sistema escolar y su entorno, sin perder como punto de partida el modelo de convivencia (Ortega, 2003). El enfocarse en esta orientación ecológica permite una mirada diferente,

una perspectiva desde la cual no se diluyen las distintas naturalezas de los fenómenos que ocurren. Se puede observar que si bien el Clima escolar es algo particular a cada Institución Educativa, es un fenómeno social donde la escuela es una de las Instituciones que debe tener un rol, por ejemplo, en relación con aspectos como la prevención y al abordaje de la violencia; es decir que en ocasiones se tiende a señalar a la Institución Educativa como la única responsable de todo lo que sucede al interior, pero nunca podemos olvidar el papel trascendental y superlativo que desempeñan la familia, el barrio, la ciudad, el país, el ámbito económico, político y el sistema social en general. En la siguiente figura se visualizan algunos aspectos de influencia del clima social escolar dentro de la vida de las Instituciones Educativas.

Figura 3. Impactos del Clima Escolar en las Instituciones Educativas



Fuente: Autor – 2015

Es necesario reflexionar sobre la responsabilidad que tenemos en la formación y educación para la paz y el ejercicio de la ciudadanía; hay que aprender a convivir en todas partes, hay que ir aprendiendo en todas partes, ese proceso no se acaba nunca; reunirse para hablar, comunicar y desarrollar competencias que se deben pensar en situación respecto del contexto donde se está trabajando, respecto al equipo docente que hay que sacar adelante, los niños y jóvenes que hay que formar, las familias con sus dinámicas cambiantes, en general el clima escolar requiere de liderazgos transformacionales y gestiones estratégicas.

Esto se convierte en un reto en la construcción de una cultura de paz y el sueño del papa Pablo VI "*La civilización del amor*"; es un compromiso del Clima escolar, posibilitar que las escuelas avancen, que los niños y jóvenes aprendan más; la formación de los directivos y docentes en esta temática hace posible tener metas claras, propósitos claros, una claridad sobre cuáles son los problemas que se deben resolver, certeramente podemos estar en este proceso donde se genere una red de trabajo basado en la confianza, donde los vínculos sean más sanos, asertivos y sirvan de modelos para los niños, jóvenes y la comunidad en general. Este lograr contagiar en que somos seres humanos en comunicación y en acción, serán espacios iniciáticos para formar nuestros niños y jóvenes en aprendizajes que les permitan ser ciudadanos, personas y profesionales con compromiso social.

Acá podríamos preguntarnos ¿qué tipo de Colegio queremos tener?, ¿en qué tipo de Colegio nos queremos convertir?. En América latina existe una apreciación de interés respecto a lo que pasa en los Colegios, esto puede llegar a generar culturas de trabajo donde se tracen horizontes en común, cohesionados por una visión de futuro, no cualquier tipo de culturas de trabajo, sino aquellas basadas en Intervenciones que sean sistémicas y estratégicas; se debe ser muy hábil, perspicaz y maduro para embarcarse y embarcar a la comunidad educativa en aquellos planes y proyectos que impliquen mejora, no todos se pueden implicar en todo, pero si a partir de la experiencia aportar en aquellos espacios y temas que conlleven a climas escolar sanos y que posibiliten el desarrollo personal y social de los agentes inmersos dentro de los procesos escolares. Todo esto tiene que llevar a repensar, cuáles son las habilidades de cada uno, las capacidades, no solo proyectar en consonancia con los conocimientos teóricos.

Segura, et al (2015) mencionan que “educar a un ser humano no consiste en atiborrarlo de conocimiento. Lo imprescindible, es convertirlo en persona. Pero no se puede llegar a ser persona al margen de los demás, olvidándose de ellos, porque ser persona es igual a *saber relacionarse*” (p.13).

Antes de iniciar el abordaje de algunas de las dimensiones relacionadas con el Clima escolar, resultado de dos años de investigación, y haciendo uso de los cuentos como excelente recurso pedagógico, a continuación se trae a colación una hermosa historia reflexiva en torno al tema que nos congrega.

PAUSA PARA LA REFLEXIÓN

EL SENTIDO DE LO QUE HACEMOS

Se estaba construyendo la catedral de Chartres. Los obreros trabajaban afanosamente en las tareas de la costosa y lenta edificación. Un buen día pasó por allí un forastero que se detuvo para observar las obras. Los obreros trabajaban sudorosos y extenuados. El forastero se dirigió a uno de los trabajadores que con el rostro contraído por el esfuerzo levantaba una piedra enorme.

– ¿Qué está haciendo, buen hombre? preguntó el viajero. Ya lo ve, levantando esta enorme piedra que va a acabar conmigo. Maldito el día en que me contrataron para este trabajo.

El visitante camina unos pasos y se dirige a otro trabajador que, después de golpear una enorme piedra con el pico, la está levantando con gran esfuerzo para ponerla sobre otra.

¿Qué está haciendo usted, buen hombre? pregunta al esforzado trabajador. Construyendo este interminable muro. Tal parece que nunca lo terminaré – contestó.

El forastero avanza un poco más y se encuentra a un tercer trabajador que está realizando una tarea similar a la de los anteriores.

¿Qué está haciendo usted, buen hombre?, pregunta por tercera vez.

El trabajador, sonriente y orgulloso, contesta de manera entusiasta mientras levanta la piedra.

– ***¡Estoy construyendo una catedral!..***

Miguel Ángel Santos Guerra, Construir una catedral



ALGUNAS DIMENSIONES RELACIONADAS CON EL CLIMA ESCOLAR

*Hemos aprendido a volar como los pájaros,
a nadar como los peces; pero no hemos aprendido
el sencillo arte de vivir como hermanos*

Martin Luther King

Es importante mencionar que la clasificación de las dimensiones se genera a partir del Instrumento (encuesta) de Clima escolar que se aplica dentro del proceso de investigación, la cual tiene como población objeto los estudiantes. Por lo anterior, no se aborda de manera profunda otro tema relevante que forma parte del Clima escolar como es el componente administrativo, este será objeto de análisis en futuras publicaciones. Lo que se hace es fundamentar cada dimensión a partir de los indicadores que permite abordar la encuesta. Así, a continuación se indican algunos de los aspectos (dimensiones e indicadores) que se consideran relevantes, ya que para los fines del estudio que se adelantó en el Socorro están relacionados con el logro del clima escolar, o por el contrario con la aparición de alteraciones y problemas, focalizándonos exclusivamente en los referidos al contexto escolar; de cómo se articulan y concretan muchas de estas dimensiones e indicadores dependerá la calidad de las relaciones y el Clima Escolar en las Instituciones Educativas.

Cuadro 1.
Matriz Operacionalización Variable Clima Escolar

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES
CLIMA ESCOLAR	RELACIONES E INTERACCIONES	RELACIONES ENTRE ESTUDIANTES
		RELACIONES ENTRE ESTUDIANTES Y PROFESORES
		CLIMA DE JUSTICIA Y TRATAMIENTO EQUITATIVO DE LOS ESTUDIANTES
		CLIMA PARA EL APRENDIZAJE
		CLIMA DE SEGURIDAD
		CLIMA DE PERTENENCIA
	GESTIÓN DEL CLIMA ESCOLAR	IMPLEMENTACIÓN Y CLARIDAD DE LAS REGLAS O NORMAS
		VIGILANCIA Y CUIDADO
		ACTIVIDADES EXTRACURRICULARES
		APOYO A ESTUDIANTES EN DIFICULTAD
		ESCUELA – FAMILIA
		TIEMPO CONSAGRADO A LA ENSEÑANZA
		PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS
		MOTIVACIÓN DE LOS PROFESORES
		GESTIÓN DE COMPORTAMIENTOS EN CLASE
	EXPRESIONES DE LA CONVIVENCIA	EXPRESIÓN FÍSICA
		EXPRESIÓN VERBAL
		EXPRESIÓN RELACIONAL
		EXPRESIÓN INSTRUMENTAL
		INTIMIDACIÓN ESCOLAR
		COMPORTAMIENTOS DE INADAPTACIÓN
NIVEL DE SEGURIDAD DENTRO Y ALREDEDOR DEL COLEGIO		

Fuente: Elaboración propia - Anderson Rodríguez a partir del formulario de Clima Escolar Versión 4 de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos.

Dimensión relaciones e interacciones

El cerebro humano está programado para poder relacionarse con 150 personas aproximadamente, esta cifra conocida como el número de Dunbar atraviesa todas las culturas, Dunbar (2004) teoriza que el cerebro evolucionó para permitirnos la oportunidad de organizar las relaciones con los demás. Esto aplicaría perfectamente en el mundo escolar, cuando en los años veinte se empieza a hablar de los derechos del niño se planteaba un principio que no se recupera en la convención que se aprueba en el año 89, decía lo siguiente: *El niño deberá ser educado en la conciencia de que sus mejores cualidades han de ser empleadas al servicio del prójimo.* Este se convertía entonces en un principio clave para la formación en la convivencia y las sanas relaciones, es un principio que rompía con el modelo social basado en el individualismo, el derecho propio sin visión de deberes, importando poco los derechos de los demás. La convivencia en las Instituciones Educativas no es ajena a esta realidad del ser humano como un ser en relación, esta es una tarea de todos y cada uno de los integrantes de la Comunidad Educativa. Por consiguiente, se incluyen los indicadores: relaciones entre estudiantes, relaciones entre estudiantes y profesores, clima de justicia y tratamiento equitativo de los estudiantes, clima de pertenencia y clima de seguridad de los estudiantes; los cuales se diferencian y se pueden medir al aplicar la encuesta y permiten el desarrollo de esta dimensión (ver cuadro 2),

En ocasiones se pierde la escala de valores y se piensa que solo lo que se debe enseñar son aprendizajes cognitivos. Depende de muchas cosas, los buenos ambientes escolares dependen de las formas de convivencia, de las formas de participación de la familia, de las formas como las escuelas logran sus objetivos, del generar la confianza en la propia capacidad de tener confianza. Hay películas maravillosas que muestran esto, hay una película especial que se llama los escritores de la libertad y puede llegar a servir como referente dentro del tema que nos congrega.

La clásica idea de la escuela como un espacio en que se enseña y aprende, no ha permitido que se olvide algo fundamental: que docente y alumnos son, antes que nada, seres humanos con necesidades y expectativas que llevan su humanidad a la escuela. “En consecuencia, hay dos requerimientos concurrentes y que se potencian: la necesidad

de aprender y la necesidad de recibir respuestas a sus expectativas humanas” (Aguilar 2011, p. 59).

Lo que se pretende determinar es la calidad, calidez, respeto o dificultades que se presentan en las relaciones e interacciones profesor – estudiante, estudiante – profesor, estudiante – estudiante. En esta misma dimensión se analiza la equidad percibida entre los directivos y en la forma como los estudiantes son tratados en el colegio. Esta se delimita a través de un reconocimiento de la legitimidad y de la equidad de las reglas, la aplicación acertada de la reglas o de las evaluaciones escolares equitativas. En este espacio se puede abordar el tema del manual de convivencia como herramienta normativa Institucional que contribuye a la regulación de las relaciones de los estudiantes entre sí y con los demás miembros de la comunidad educativa.

El clima de justicia y tratamiento equitativo de los estudiantes, el clima de pertenencia y el clima de seguridad de los estudiantes son elementos centrales de la formación humana integral, por ello es conveniente comprender la naturaleza y dinámica del manual de convivencia para establecer su influencia dentro de la institución escolar, lo anterior teniendo como referente que es una norma jurídica esencial porque tiene un carácter pedagógico e interviene el acto de educar. “De acuerdo con lo dispuesto en la constitución política de Colombia y en los artículos 73 y 87 de la Ley 115 de 1994, para favorecer la construcción de la democracia participativa todas las comunidades deben elaborar el manual de convivencia” (Peinado y Rodríguez, 2011, p.140).

Para la construcción, actualización y revisión continua del manual de convivencia se hace necesario dar respuesta a las preguntas que se plantean en la guía 49 “Guías pedagógicas para la convivencia escolar”³ del Ministerio de Educación Nacional:

✓ ¿De qué manera se construyeron los acuerdos que están incluidos en el manual de convivencia?

³ La guía se encuentra disponible de manera digital en la página: <http://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/Guia%20No.%2049.pdf>

- ✓ ¿De qué manera va a participar la comunidad educativa en el proceso de actualización?
- ✓ ¿Cuáles son las situaciones que afectan la convivencia escolar que se deben incluir en el manual de convivencia?
- ✓ ¿Qué estrategias se van a utilizar para divulgar el manual de convivencia?
- ✓ ¿De qué manera lo planteado en el manual es pertinente y responde a la realidad de la Institución educativa? (p. 32)

En esta misma línea, el instrumento (encuesta) conlleva a delimitar la percepción que tienen los estudiantes en cuanto al acto de aprender, el interés y motivación hacia el aprendizaje y la percepción en torno a la importancia que el docente le concede al éxito que como estudiante se obtiene.

Teniendo en cuenta que en la escuela se conjuga la convivencia de grupos de estudiantes que mantienen entre sí distintos sistemas de relaciones internas—intragrupo—y que, a su vez, deben desplegar relaciones intergrupo, otro aspecto que se analiza dentro de esta dimensión es el clima de pertenencia de los estudiantes hacia su Institución Educativa, su apreciación sobre el orgullo y alegría de frecuentar la Institución dentro del desarrollo de sus procesos formativos, ya que de esta depende en gran medida la calidez de los contactos interpersonales con las personas con las que se relacionan y la evidencia de unas actitudes sociales positivas y abiertas.

Problemas sociales, afectivos y emocionales se entrecruzan en el devenir de la vida de las Instituciones Educativas y de las aulas, no siempre estamos preparados para abordarlos, incluso algunos de ellos con frecuencia ni siquiera se pueden detectar con claridad. Se hace necesario adoptar una perspectiva amplia, que admita la participación de un conjunto grande de factores para abordar los nuevos problemas que presenta la convivencia en las aulas y en los centros, de ahí que determinar el clima de seguridad de los estudiantes brinda la posibilidad de prevenir o abordar los riesgos de victimización dentro de los Centros educativos en ocasiones generados por factores circundantes, de allí que es importante “formarnos para aprender a convivir aceptando la

diversidad, para construir entre todos un mundo más humanizado, más vivible, que podemos legar a nuestros hijos” (Brites y Muller, 2001, p.7).

Cuadro 2.

Operacionalización Dimensión Relaciones e Interacciones

VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADORES
CLIMA ESCOLAR	RELACIONES E INTERACCIONES	RELACIONES ENTRE ESTUDIANTES
		RELACIONES ENTRE ESTUDIANTES Y PROFESORES
		CLIMA DE JUSTICIA Y TRATAMIENTO EQUITATIVO DE LOS ESTUDIANTES
		CLIMA DE PERTENENCIA
		CLIMA DE SEGURIDAD DE LOS ESTUDIANTES

Fuente: Elaboración propia - Anderson Rodríguez a partir del formulario de Clima Escolar Versión 4 de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos - 2015

Dimensión Gestión del Clima Escolar

La percepción más común en torno a la gestión es aquella relacionada con la planeación y los proyectos; si bien la gestión se ocupa entre otros, de la coherencia, el orden, la congruencia con la planeación formal, el diseño de las estructuras organizacionales y de la comparación de los resultados con los planes de acción, en ocasiones no se puede caer en el error de olvidar que una de sus funciones principales es la de acompañar a las personas. Por esta razón, el tema central de la gestión, según Casassús (2000), “es la comprensión e interpretación de los procesos de la acción humana en una organización”.

Lo anterior requiere centrarnos no solo en una mirada de dirección; además bajo el prisma de una adecuada gestión, se pueden propiciar espacios donde haya más confianza, donde los vínculos sean más sanos,

donde esos vínculos generan modelos dignos de imitación para los niños, jóvenes y en general en los integrantes de las comunidades educativas. Una adecuada gestión posibilita contagiar a los distintos integrantes en el acto educativo como seres humanos en comunicación, en acción y así formar en los aprendizajes que hacen falta para ser ciudadanos, personas, trabajadores, profesionales, lo que cada uno ejerza o lo que elijan ser en sus vidas nuestros estudiantes; así movilizar aprendizajes en común. Algo está ocurriendo en el mundo de la educación que conlleva a un planteamiento permanente de desafío frente a los retos del presente con construcción de futuro. Así, en el cuadro (3) se incluyen los indicadores que se diferencian para el abordaje de esta dimensión, los cuales pueden desarrollarse dentro del ejercicio de aplicación del instrumento de Clima escolar, a saber: implementación y claridad de las reglas, vigilancia dentro del colegio, tiempo consagrado a la enseñanza, gestión de comportamientos en clase, motivación de los profesores, apoyo a los estudiantes en dificultad, actividades extracurriculares, colaboración entre la escuela y la familia e inclusión y atención a la diversidad.

Un problema para la gestión del Clima escolar podría ser no asumir la época. La dinámica de la vida se caracteriza por los cambios, estos son múltiples, constantes, permanentes y continuos. Reconocer la época es importante para considerar los modos de educar, los modos de propiciar aprendizaje y generar coherencia institucional que conlleve a una visión prospectiva de trabajo a mediano y largo plazo, esto da claridad de metas, visiones compartidas y objetivos en común. Resulta impostergable entonces ampliar las interrelaciones entre todos los actores bajo el pensamiento de qué hacer para mejorar mi Colegio y estar al servicio de pensar juntos estas cuestiones por medio de la autorreflexión y autoevaluación, que generen una cultura que lleve a hacer las cosas cada vez mejor o de otro modo en caso de ser necesario.

Otro aspecto para abordar dentro de la gestión del clima escolar es la convivencia, teniendo en cuenta que los aprendizajes en convivencia escolar son la base de la formación ciudadana y constituyen un factor clave en la formación integral de los y las estudiantes, es necesario gestionarla adecuadamente, esta se puede convertir en una oportunidad pedagógica para fortalecer el clima escolar en sí mismo y las acciones de formación para el ejercicio de la ciudadanía.

En este sentido, gestionar el Clima Escolar supone un desafío para las comunidades educativas, las que deben conjugar la variedad de intereses y formas de expresarse, con el propósito común plasmado en el Proyecto Educativo Institucional. Si bien es cierto que para determinadas cuestiones puntuales existen responsables dentro de las Instituciones educativas (Directivas, coordinadores, director de grupo, psicólogos, directores de área), la gestión del clima escolar es un asunto colectivo. De aquí la importancia de abordar la implementación y claridad de las reglas, ya que tanto dentro como fuera del aula, estas deben ser claras, conocidas, con sentido formativo, ajustadas al derecho, a las necesidades del contexto y a las que sean propias de cada Institución Educativa. Dentro de la claridad de las reglas es conveniente analizar la pertinencia y contextualización del manual de convivencia, el cual es una norma jurídica esencial porque tiene un carácter pedagógico e interviene el acto de educar. “De acuerdo con lo dispuesto en la constitución política de Colombia y en los artículos 73 y 87 de la Ley 115 de 1994, para favorecer la construcción de la democracia participativa todas las comunidades deben elaborar el manual de convivencia” (Peinado y Rodríguez, 2011, p.140). El manual de convivencia es un documento que forma parte del proyecto educativo institucional de cada institución educativa y contiene el conjunto de principios, normas, procedimientos, acuerdos y demás aspectos que regulan y hacen posible la convivencia de sus integrantes.

Por otra parte, es importante mencionar que las expectativas académicas no solo son de los docentes sobre los estudiantes sino de la misma institución sobre los docentes y de los padres de familia sobre la Institución, el contexto externo como lo hemos venido mencionando incide también en el clima escolar. Definitivamente influyen las expectativas de la familia, la comunidad, la política pública, lo que desde estas políticas se ha pretendido. Esta influencia de los factores externos en el ser humano que interactúa y se desarrolla de manera permanente, se convierte en tema impostergable de análisis que concita el interés de los investigadores sobre el clima y la convivencia escolar, ya que el contexto puede de manera progresiva convertirse en un bloqueador y manipulador social o por el contrario en un espacio de enriquecimiento, enseñanzas y transformaciones.

Por esto, la educación y la tarea de educar son por su propia naturaleza un proyecto valioso y valorable en el quehacer social, con un soporte

cívico en el que las personas nos jugamos la verdadera razón de ser, también las sociedades. Estamos reconociendo lo que la educación nos da, porque ninguno de nosotros sería igual o seríamos lo que somos sin la educación por la que hemos venido transitando, nos debemos a ella. El valor de la educación se confronta con los retos que la sociedad nos plantea; puede ser vista entonces como algo que es valioso, pero al mismo tiempo como algo que es desafiante, y que nos desafía siempre. Para abordar el Clima escolar tenemos un compromiso con la memoria, con nosotros, con los otros y el entorno, porque educar consiste en enseñar a otros a vivir compartiendo sus vivencias, en definitiva conviviendo.

En consonancia con lo anterior, pero desde la perspectiva de un microclima como el contexto del clima de aula, hoy en día la relación pedagógica y el proceso de enseñanza – aprendizaje se asocia con interacción bidireccional y recíproca entre profesor – alumno, pero también del alumnado entre sí (Monjas Cáceres, 2007). Cada grupo tiene vida propia de tal suerte que existe un clima interpersonal que va a posibilitar o dificultar el logro de los objetivos educativos; de aquí que analizar las prácticas pedagógicas desde la percepción de los estudiantes en el contexto del aula (la clase) escenario clave del proceso de enseñanza – aprendizaje, es un componente a resaltar por la relación que existe entre las situaciones que presentan dentro del aula en el momento del desarrollo de la clase y la metodología del docente.

Por lo anterior y teniendo en cuenta que el clima escolar es el contexto o ambiente en el que se producen las interrelaciones, la enseñanza y los aprendizajes, es necesario determinar tanto la influencia de las prácticas pedagógicas por parte del docente, como el tiempo consagrado a la enseñanza. La noción de clima escolar nos remite a la necesidad de que los centros proporcionen un entorno acogedor en el que el alumnado, de todo tipo, y el profesorado encuentren un lugar para aprender⁴.

En un clima escolar enrarecido es más fácil que aparezcan conductas disruptivas, por lo anterior la motivación del docente que incluye su amor

4 Sarason (2003) identifica como uno de los factores decisivos del predecible fracaso de las reformas el que los centros de enseñanza no posibiliten el aprendizaje y el desarrollo personal y profesional del profesorado.

al trabajo y el deseo frente a su quehacer formativo, facilita la gestión de comportamientos en clase, la cual en ocasiones puede estar más orientada al reforzamiento de las cosas malas que se presentan en el contexto educativo que a las cosas positivas que puedan propiciarse dentro del clima Institucional y de aula, generando que en ocasiones se pueda caer en lamentaciones extremas, olvidando los aspectos positivos del funcionamiento escolar.

La noción de competencias es muy importante porque está tratando de romper con la idea de que la educación debe atender solamente la transmisión de conocimientos. Lo que tradicionalmente se hacía en la escuela era garantizar que la nueva generación recibiera los conocimientos de la anterior. Y aunque es importante, porque hay que preservar el conocimiento culturalmente establecido, lo que más importa es desarrollar habilidades de pensamiento. No basta tener el conocimiento; hay que ir más allá y usarlo para producir cosas, ideas, soluciones a problemas, buscar alternativas. (Jaramillo, 2003).

En consonancia, el apoyo que se brinda a los estudiantes y la facilidad para conseguir ayuda si se tienen problemas personales, se convierten en factores decisivos dentro del abordaje del Clima escolar. Otro aspecto importante y que forma parte de los intereses de los estudiantes y su motivación dentro de la vida escolar son las actividades extracurriculares. Fomentar y promocionar actividades extracurriculares a través de disciplinas atractivas para los educandos, que sirvan de complemento en la formación de los niños/as y jóvenes tanto a nivel cultural, deportivo, de ocio, como de apoyo a su formación, se convierten en temas necesarios en la vida escolar; la educación va más allá de lo que pasa en el aula, allí se encuentra un mundo lleno de experiencias y oportunidades que llegan más allá de donde el maestro en ocasiones puede imaginar.

No todo lo que se aprende proviene de explicaciones o influencias, por ello, las expectativas académicas no son solo de los docentes sobre los estudiantes sino de la misma institución sobre los docentes y de los padres de familia sobre la Institución, el contexto es otro factor que influencia el aprendizaje de contenidos culturales. Definitivamente influyen las expectativas de la familia, la comunidad, la política pública, lo que desde estas políticas se ha pretendido.

Si continuamos en la lógica de la influencia del contexto, dentro de esta dimensión también hay espacio para la temática escuela – familia. Desde la formación, la participación en los distintos órganos de gobierno escolar, la coordinación y la continuidad (Misle, 2008), se debe trabajar por fomentar permanentemente la cercanía en el puente entre familia y escuela, de esta manera se posibilita trabajar de manera coordinada y articulada dentro de la dinámica del clima escolar.

De acuerdo con Acevedo (2005) los padres tienen que volver a su papel de guías amorosos pero firmes. Lo uno puede existir perfectamente con lo otro. Se trazan directrices para un comportamiento adecuado y se establecen consecuencias claras cuando los niños no obedecen o no cumplen con lo que deben hacer. Muchas veces las cosas hay que hacerlas sencillamente porque papá y mamá así lo ordenan. El principio básico de la disciplina se enseña desde temprana edad. La consistencia y la firmeza van a ser claves si queremos tener hijos que puedan convivir sanamente en cualquier sociedad (p. 47). De aquí la importancia capital de la comunicación Docente – Padres de Familia, la opinión de los padres del Colegio y la conciencia de parte de las familias sobre los comportamientos de sus hijos dentro de las Instituciones educativas. Se requiere entonces para una adecuada gestión del Clima escolar, la implicación activa del profesorado, alumnado, familia, los poderes públicos, los medios de comunicación y la sociedad en general, toda esta interconexión fundamentada en objetivos en común será posible a través de la potenciación de redes de colaboración.

Cuadro 3.
Operacionalización, Dimensión, Gestión del Clima Escolar

VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADORES
CLIMA ESCOLAR	GESTIÓN DEL CLIMA ESCOLAR	IMPLEMENTACIÓN Y CLARIDAD DE LAS REGLAS
		HORARIOS VIGILANCIA EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
		PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS
		TIEMPO CONSAGRADO A LA ENSEÑANZA
		GESTIÓN DE COMPORTAMIENTOS EN CLASE
		MOTIVACIÓN DE LOS PROFESORES
		APOYO A LOS ESTUDIANTES EN DIFICULTAD
		ACTIVIDADES EXTRACURRICULARES
		COLABORACIÓN ENTRE LA ESCUELA Y LA FAMILIA
		INCLUSIÓN Y ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

Fuente: Elaboración propia - Anderson Rodríguez a partir del formulario de Clima Escolar Versión 4 de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos - 2015

Dimensión expresiones de la convivencia

“En el campo académico, durante la última década las investigaciones en el campo de la violencia en las escuelas se fueron multiplicando y sus miradas se desplazaron desde las perspectivas individuales (que ponían foco en factores psicológicos y/o familiares de los agentes participantes) hacia enfoques socioculturales” (Kornblit, 2008, p.19). El análisis detallado de cada uno de los factores que influyen en la convivencia dentro de la escuela es muy diverso y excede la intención y extensión de este texto, lo que se intenta es indicar la compleja interacción existente entre diversos factores dentro de la vida de la Institución Educativa y su

influencia dentro del Clima Escolar (ver cuadro 4, indicadores que se incluyen dentro de esta dimensión). Esta dimensión una vez aplicado el instrumento (encuesta de Clima Escolar), permite abordar y caracterizar las expresiones de convivencia a nivel físico, verbal, relacional, instrumental y si es el caso posibilita identificar situaciones de intimidación escolar.

Las expresiones de la convivencia hacen referencia al tipo de relaciones que establecen los estudiantes en el contexto educativo. Dado que la convivencia escolar ha venido ganando un espacio significativo entre las preocupaciones de los investigadores educativos y en general forma parte del pensamiento colectivo en el mundo de la educación, es necesario abordarla dentro de la vida escolar. Dicha preocupación proviene de los repetidos casos de agresión que se presentan entre estudiantes y que han configurado de una u otra manera parte de la cultura escolar y van llevando poco a poco a pensar en que una de las asignaturas pendientes es la enseñanza sistemática de comportamientos de bienestar interpersonal y personal. La convivencia escolar es uno de los factores decisivos en la formación de ciudadanía.

Convivencia viene de con – vivir y es la forma como las personas propenden vivir con los demás, partiendo desde la propia familia, donde yo respeto y me respetan desde todo punto de vista, incluyendo la diversidad que existe en cada ser humano, porque todos somos diferentes; es así, como hay que entender, valorar y asumir las diferencias del otro o de la otra persona, su forma de pensar, vestir y demás, sin excluir a los demás. Como lo menciona Carvajal (2013).

Es necesario que el otro sea un ego para que el mundo constituido no sea una simple ilusión. Si el otro es un ego, es decir, si él es un yo no que no soy yo, entonces, es posible la relación intersubjetiva. Si dos egos pueden tener un mismo mundo constituido trascendentalmente, la significación del mundo deviene intersubjetiva y, en este sentido, existe un mundo. (p. 240).

Rodríguez y Español (2013) realizan una interesante reflexión al respecto, manifestando que debemos recuperar algunos aspectos que no tienen precio ni se consiguen fácilmente en almacenes de cadena:

Esa seguridad que tantos adultos han perdido y que requieren nuestros niños (as) y jóvenes, esa compasión y alteridad que nos recuerda la importancia de las buenas palabras, el hablar en un tono agradable,

emplear gestos de cortesía, evitar la envidia, actitudes groseras, apodos, golpes y amenazas. (p. 180).

Aprender a convivir con los demás es uno de los principios de la educación en donde la escuela como un ecosistema social complejo en el cual cada individuo recibe y proporciona influencias en varios sistemas grupales interconectados y desde su especificidad, aporta importantes matices en todo lo concerniente a la intencionalidad en la prevención, promoción y la eficacia interventiva. “Siempre se trata de sistemas de relaciones interpersonales, pero estas están siempre connotadas y en gran medida signadas por las tareas que los individuos deben desplegar en el interior de las mismas, por la actividad que une sus comportamientos en unos escenarios y en unos tiempos determinados” (Ortega, 2005, p.14).

Las referencias a las agresiones y violencias en el contexto escolar, repetidas en los medios de comunicación y en los comentarios de docentes y padres de familia, hace necesario abordar las expresiones de la convivencia. “La convivencia escolar resume el ideal de la vida en común entre personas que forman parte de la comunidad educativa, partiendo del deseo de vivir juntos de manera viable y deseable a pesar de la diversidad de orígenes” (Mockus, 2002).

Aprender a convivir es un proceso que se debe integrar y cultivar diariamente en todos los escenarios de la escuela (Pérez-Juste, 2007). Una educación que construye paz es aquella ligada al criterio moral, ya que posibilita el desarrollo de competencias ciudadanas para la convivencia y la prevención de la violencia.

Fenómenos como la constante agresividad en el lenguaje, los enfrentamientos entre miembros de los diferentes integrantes de la institución, la conformación de grupos internos o externos como movimientos de subculturas urbanas y grupos cuyo comportamiento raya en la agresividad y las situaciones de acoso y agresión a los más débiles y vulnerables constituyen un desafío para los docentes, administrativos y directivos de las instituciones Educativas.

Se polariza hasta tal nivel en el dominio del pensamiento propiciando que la mala convivencia genere Climas escolares tóxicos. Hay algunos autores que consideran que el caos tiene sentido en valor de otros caos, hay personas que creen que desarrollando la teoría del caos podríamos

observar de manera positiva los conflictos. Ahora bien, “al hablar de conflicto se hace alusión a una discrepancia o desacuerdo provocado por opiniones, puntos de vista, posiciones o intereses encontrados incompatibles, pudiendo ser esta incompatibilidad real o percibida” (Álvarez, et al. 2007, p. 49). Los conflictos son inherentes a toda acción humana, no hay ninguna profesión, actividad o acción social que no esté permeada por los conflictos, la escuela es uno de los espacios donde se puede aprender a manejarlos, se aprende bien o la aprende mal, pero se aprende.

Los conflictos solemos identificarlos como algo negativo, rara vez son considerados como una oportunidad de aprendizaje, de mejorar, progresar y efectivamente la experiencia muestra que la madurez de las personas se alcanza en la medida en que son capaces de ir enfrentando y superando los conflictos. Si uno no tuviera nunca conflictos sería como un niño viviendo en la tierra del nunca jamás. En el caso del clima escolar, cuando los conflictos son mal abordados, estos pueden desencadenar en situaciones de agresión o violencia entre los distintos integrantes de las comunidades educativas, acá se habla de climas tóxicos institucionales, por ejemplo, los estudiantes pueden tener excelentes relaciones entre ellos, pero pésima relación con los docentes. En lugar de buscar las soluciones en el diálogo se busca en los malos tratos, cuando hablamos de climas institucionales tóxicos, hacemos referencia a las relaciones entre todos los integrantes de la comunidad educativa.

Los conflictos no son buenos ni malos, lo bueno o lo malo son la forma de enfrentarlos, podemos evadirlos, negarlos, podemos reaccionar muy mal al conflicto, lo que importa es cómo se encaran, son dinámicos y por ende pueden ir complejizándose y haciéndose cada vez más difíciles de resolver, son como una bola de nieve en un comienzo pueden ser pequeños, pero luego pueden irse aumentando. Al ser dinámicos, por ejemplo en el plano de las expresiones de la convivencia (física, verbal, relacional, instrumental), entonces debemos aprender cómo enfrentarlos positivamente antes de que escalen a situaciones de agresión y violencia, por ejemplo el conocido hoy en día como intimidación escolar o bullying; es importante tener en cuenta que la presencia de violencia en el entorno del estudiante, de agresiones durante su niñez y durante la adolescencia, sea participando o como simple espectador, repercute enormemente en su comportamiento, como se evidencia en el ciclo de la violencia del que

habla Enrique Chaux. “En los Colegios en los que más estudiantes han sido testigos de peleas, vandalismo, intimidación y violencia de pandillas dentro de la escuela, ellos reportan con más frecuencia excluir o agredir verbal o físicamente a compañeros” (2012, p.15).

Cuadro 4.

Operacionalización, Dimensión, Expresiones de la Convivencia

DIMENSIÓN	VARIABLE	INDICADORES
CLIMA ESCOLAR	EXPRESIONES DE LA CONVIVENCIA	EXPRESIÓN FÍSICA
		EXPRESIÓN VERBAL
		EXPRESIÓN RELACIONAL
		EXPRESIÓN INSTRUMENTAL
		INTIMIDACIÓN ESCOLAR

Fuente: Elaboración propia - Anderson Rodríguez a partir del formulario de Clima Escolar Versión 4 de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos - 2015

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo, A. (2005). *Casos y Cosas. La realidad de los niños y jóvenes de hoy*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.

Aguilar, M. (2011). *La educación y la gestión de los conflictos*. Montevideo, Uruguay: Concepto.

Álvarez, D., Álvarez, L., Núñez, J., González, J., González Castro, P. y Bernardo, A. (2007). *La mejora de la convivencia desde los centros educativos a través de la educación en resolución de conflictos*. Aula Abierta, 39, 2, 81-90.

Arancibia (2004). *Efectividad Escolar: Un Análisis Comparado*. Recuperado el 30 de abril de 2015 de www.cepchile.cl/dms/archivo_1819_1298/rev47_arancibia.pdf

Aguilar, M. (2011). *La Educación y la Gestión de los Conflictos*. S.A. Montevideo, Uruguay: Latinbooks International.

Brites, G. y Muller, M. (2001). *Violencia: Convivir en la diversidad*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Bonum.

Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, España: Paidós.

Burgos, A, Vega, D. y Moreno, J. (2013): *Instituciones Educativas Vivas*. Tunja, Colombia: Fundación Universitaria Juan de Castellanos.

Carjaval, J. (2013). *Violencia y Alteridad*. Tunja, Colombia: Fundación Universitaria Juan de Castellanos.

Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Bogotá, Colombia: Taurus.

Casassús, J. (1998). Acerca de la práctica y la teoría de la gestión: Marcos Conceptuales para el análisis de los Cambios en la Gestión de los Sistemas Educativos. Consultado el día 25 de mayo a las 2:50 p.m., de 2014 de la World Wide Web: www.scribd.com/doc/12667410/gestionbuscadelsujeto

Freiberg, H. J. (Ed.) (1999). *Ambiente escolar: Medición, Mejora y Sostenimiento Ambientes Saludables*. Londres, Inglaterra: Falmer Press

Hoy, W. K. y Miskel, C. G. (1996). *La administración educativa. Teoría, investigación y práctica* (5ª ed.). Londres, Inglaterra: McGraw-Hill

Jaramillo, R. (2003). *Educación para vivir en sociedad*. Al tablero.

Kornblit, A (2008). *Violencia escolar y Climas Sociales*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.

Misle, O., Pereira, F. (2013). *Acoso escolar. ¿Qué hacer?* Caracas, Venezuela: Cecodap.

Mendoza, B. (2014). *Bullying: Asambleas escolares para mejorar la convivencia escolar*. México: Editorial el Manual Moderno.

Mockus, A. (2002). En: *Guías Pedagógicas para la convivencia escolar* (2014). Ministerio de Educación Nacional. Bogotá: Amado Impresores S.A.S.

Monjas, M^a I. (2007) (Dir.). *Cómo promover la convivencia: Programa de asertividad y habilidades sociales (PAHS)*. Madrid: CEPE.

Ortega, R. (2005). *Estrategias educativas para la prevención de la violencia: mediación y diálogo*. Madrid: Cruz Roja Juventud.

Pérez-Juste, R. (2007). *Educación, ciudadanía y convivencia. Diversidad y sentido social de la educación*. Bordón: Revista de Orientación Pedagógica.

Pérez, T. (2012). *El clima escolar, Factor clave en la educación de calidad*. Plan Nacional Decenal de Educación 2006-2016. Recuperado de: http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-308992_archivo.pdf

Peinado, H. y Rodríguez, J. (2011). *Manual de gestión y Administración Educativa: Cómo crear, gestionar, legalizar, liderar y administrar una Institución Educativa*. Colombia. Editorial Magisterio.

Rodríguez y Español. (2013). *Vivir es convivir*. En Burgos, et al (2013), *Instituciones Educativas Vivas* (pp. 177 – 194). Tunja, Colombia: Fundación Universitaria Juan de Castellanos

Segura, M., Muñoz, A. y Gil María (2015). *El aula de convivencia*. Materiales Educativos. Colombia: Ediciones de la U. Bogotá.

W. Tarter, J. C. y Kottkamp, R. B. (1991). *Abrir Escuela, Escuelas Saludables: Medición de Clima Organizacional*. Londres, Inglaterra: Sage

CAPÍTULO II

LAS RELACIONES INTERPERSONALES Y EL CLIMA ESCOLAR: DOCENTE- ESTUDIANTE¹

Rubiela Murcia Nieves²

Lucrecia Benítez Beltrán³

José I. Camacho Mendoza⁴

Cristina Quintero Castellanos⁵

José Danilo Mateus Jerez⁶

*“El diálogo franco nace del corazón,
proviene de aquél que trabaja en armonía
con su inteligencia y su emoción y tiene
bajo control los ímpetus del instinto.”*

Dr. Ricardo Castañón Gómez

1. Elaborado dentro del desarrollo de la especialización en Ética y pedagogía Socorro - Santander Grupo 2.

2. Licenciada en Educación Ambiental y Desarrollo Comunitario de la Universidad Santo Tomás de Aquino. Esp. en Pedagogía y Lúdica de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Esp. en Ética y Pedagogía de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Esp. en Docencia de la Literatura Infantil de la Universidad del Tolima. Docente del Instituto Técnico Industrial “Monseñor Carlos Ardila García”, del Socorro Santander-Colombia. Email. Ru_muni@hotmail.com.

3. Psicopedagoga de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Especialista en Pedagogía para el desarrollo de la Inteligencia y actualmente se desempeña como Psicorientadora del Instituto Técnico Industrial “Monseñor Carlos Ardila García”, del Socorro Santander-Colombia. Email. lucrebebe@yahoo.com

4. Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás de Aquino y Especialización en Lúdica Educativa de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Docente del Colegio nuestra Señora de la Salud. Páramo Santander-Colombia. Email. Joigcam1210@hotmail.com

5. Licenciada en Educación Preescolar y Promoción Escolar de la Universidad Santo Tomás de Aquino y Especialista en Pedagogía y Lúdica de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Docente del Instituto Técnico Industrial Monseñor Carlos Ardila García cristinaquintero24@gmail.com

6. Licenciado en Educación Básica con énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental del ISER de Pamplona y Especialista en Pedagogía y Lúdica de la Fundación Juan de Castellanos. Docente del Instituto Integrado de Comercio del Atillo - Albania Santander. Email.com chepematius72@gmail.com.

RESUMEN

El propósito de este estudio fue, determinar cómo son las relaciones interpersonales maestro-estudiante y de qué manera el Clima Escolar NO favorable es causa para que los estudiantes abandonen las aulas de clase del INSTITUTO TÉCNICO INDUSTRIAL “MONSEÑOR CARLOS ARDILA GARCÍA” del Socorro Santander. El instrumento de recolección de datos que se utilizó en la presente investigación fue la encuesta estructurada, elaborada por el Dr. Michael Janosz de la Universidad de Montreal de Canadá, suministrada y avalada por la Fundación Universitaria Juan de Castellanos, dentro del desarrollo del macro proyecto: Instituciones Educativas Vivas de la Facultad de Educación. El proceso de investigación, se desarrolló con los estudiantes de los grados sextos de la básica, bajo un enfoque mixto (cualitativo y cuantitativo) optándose por un tipo de investigación descriptivo analítico. Las preguntas analizadas hacen parte de las categorías establecidas en las relaciones maestro-estudiante y estudiante- maestro. Los resultados arrojados indican que el clima escolar no es el principal causante del retiro escolar de los estudiantes del Instituto Técnico Industrial. El presente estudio servirá como constructo para futuros procesos investigativos a nivel institucional o a nivel regional.

Palabras clave: clima escolar, relación estudiante-maestro, relaciones estudiantes-maestro y Clima de justicia y tratamiento equitativo de los estudiantes.

ABSTRACT

The purpose of this study was to determine how school climate impacts on teacher-student relationships so that they are removed from INDUSTRIAL TECHNICAL INSTITUTE “MONSEÑOR CARLOS GARCIA”, sixth grade municipal relief Santander. The data collection instrument was used in this research was structured survey, conducted by Dr. Michael Janosz at the University of Montreal in Canada, supported and developed by Dr. Michael Janosz at the University of Montreal in Canada, supported and supplied by the University Foundation Juan de Castellanos, in the development of macro project Vivas Educational Institutions Faculty of

Education. The research was developed with students in the sixth basic degrees, under a mixed (qualitative and quantitative) approach opting for a type of descriptive analytical research. The questions discussed are part of the categories established in the teacher-student and student-teacher relationships. Thrown results indicate that school climate is not the main cause of school students retirement Industrial Technical Institute. School principal cause removal of students from Industrial Technical Institute. This study will serve as a construct for future research processes at the institutional level or regional level.

Key words: school climate, student-teacher, student-teacher relationships and Climate justice and fair treatment of student

INTRODUCCIÓN

El presente artículo científico contiene algunos aportes de investigación académica acerca del clima escolar que percibieron los estudiantes de grado sexto del INSTITUTO TÉCNICO INDUSTRIAL “MONSEÑOR CARLOS ARDILA GARCÍA”, del Socorro Santander, en un proceso de investigación que se ha focalizado en las categorías de análisis como: relaciones entre estudiantes –profesores y clima de justicia y tratamiento equitativo de los estudiantes.

Se considera que un clima óptimo en la institución debe conllevar a un disfrute de bienestar entre todos los miembros de la comunidad educativa donde todos gocen de estar y llegar. Respeto a esto son varios los autores que han expresado sus ideas, en la presente investigación se ha querido resaltar lo siguiente: “un clima escolar es positivo, cuando prima la percepción de la escuela como un lugar donde se acoge a las personas y se ofrecen oportunidades para el crecimiento, genera motivación por asistir a la escuela y aprender, favoreciendo lo que se ha llamado el “apego escolar” de los estudiantes, que significa generar vínculos de cercanía e identificación con las escuelas” (Alcalay, Milicic, Torreti, 2005).

Las instituciones Educativas en la actualidad deben propender por prestar mayor atención a las diferentes situaciones que enturbian el clima escolar, sabiendo que un ambiente escolar positivo, favorece el

desarrollo integral de los niños y favorece el bienestar de las personas que interactúan en la institución. En el estudio “Análisis del Clima Escolar”, el (LLECE 2004-2008) se manifiesta que “El clima escolar es la variable que más influye en el rendimiento de los estudiantes de América Latina”. En las relaciones interpersonales continuamente se pronuncian palabras, se articulan gestos o se realizan actos que enrarecen un clima escolar favorable. El documento titulado “El clima escolar en los centros de secundaria: más allá de los tópicos” de Hernández & Sancho (2004), hace un estudio sobre el clima escolar en especial en instituciones públicas y se refiere así sobre el tema: Un “clima escolar” “que parece poco propicio para una convivencia que facilite el aprendizaje de todo el alumnado y el bienestar del profesorado en el desempeño de su tarea educadora”.

Para la presente investigación se tomó la siguiente pregunta como pregunta problematizadora: ¿Cómo son las relaciones entre maestro y estudiantes, e índice del Clima Escolar NO favorable para que los Estudiantes se retiren de las aulas del INSTITUTO TÉCNICO INDUSTRIAL “MONSEÑOR CARLOS ARDILA GARCÍA”? Esta pregunta orienta la búsqueda investigativa para alcanzar el objetivo planteado; determinar cómo son las relaciones entre maestro-estudiante y determinar si el Clima Escolar No favorable incide para que los estudiantes se retiren del INSTITUTO TÉCNICO INDUSTRIAL “MONSEÑOR CARLOS ARDILA GARCÍA”. La realización de la presente investigación tiene diversos motivos que la justifican: se pretende efectuar una aportación para realizar un constructo que permite mejorar el clima escolar de la institución y además investigaciones de esta índole, merecen una especial relevancia en la Escuela y en ambientes escolares, teniendo en cuenta que un Clima escolar favorable “es una de las variables que más influye en el aprendizaje de los estudiantes en América Latina (Casassus, Froemel, & Palafox, 1998; Treviño et al., 2010)., se mejora la calidad del aprendizaje, se mejora el desempeño y autoestima de quienes conviven, se mejora el desarrollo social y personal de maestros y estudiantes, disminuye el ausentismo y deserción escolar, se evitan conductas violentas y agresivas, se vivencian los valores y de esta manera se genera bienestar entre docentes - estudiantes y en la comunidad Educativa en general.

El desarrollo del concepto de clima escolar tiene como precedente el concepto de “clima organizacional”, resultante del estudio de las

organizaciones en el ámbito laboral, a partir de finales de la década del 60” (Tagiuri et-al 1968-1975). Martín & Colbs (citados por Navarro & García, 2007), definen el término clima escolar así:

El término Clima, es un concepto metafórico derivado de la metodología, adquirió relevancia en el ámbito social cuando las empresas empezaron a dar importancia a los aspectos relacionados con un ambiente de trabajo positivo y satisfactorio para conseguir, en última instancia, una mayor productividad en términos no solo cuantitativos, sino sobre todo la calidad de los aspectos.

Es un término que emana de la psicología social, en la búsqueda por comprender el comportamiento de las personas en el contexto de las organizaciones, aplicando elementos de la Teoría General de Sistemas.

Al revisar la literatura sobre el clima en el contexto escolar se reconocen varias definiciones, entre las cuales se destaca la planteada por Cere (1993) una de las más citadas. Este autor lo entiende como [...] “el conjunto de características psicosociales de un centro educativo, determinados por aquellos factores o elementos estructurales, personales y funcionales de la institución, que, integrados en un proceso dinámico específico, confieren un peculiar estilo a dicho centro, condicionante, a la vez de los distintos procesos educativos.” (p. 30). En forma más simple, Arón y Milicic (1999) lo definen como la percepción que los miembros de la institución escolar tienen respecto del ambiente en el cual desarrollan sus actividades habituales. Tales percepciones, se basarían en la experiencia que el propio individuo desarrolla en la interacción.

Por su parte, Cornejo & Redondo (2001), señalan que el clima social escolar refiere a:[...] “la percepción que tienen los sujetos acerca de las relaciones interpersonales que establecen en el contexto escolar (a nivel de aula o de centro) y el contexto o marco en el cual estas interacciones se dan” (p. 6).

El LLECE (2004-2008) define el clima escolar como:

el grado en el cual el estudiante se siente a gusto en la escuela y en el aula de clase con base en los sentimientos que despiertan diferentes situaciones del contexto educativo relacionados con los compañeros y docentes. Tiene aspectos relacionados con el agrado y la tranquilidad que siente el estudiante cuando se encuentra en la escuela, el grado de

pertenencia a la institución y la relación con sus compañeros. El grado sexto, además, incluye la dedicación y atención que siente el estudiante que le prestan los docentes, la disciplina (orden) de los estudiantes en el aula y la violencia verbal y física que ocurre en la institución.

Hederich (citado por Pérez, T., 2012) gerente del PNDE 2006-2016 en el documento “Aprender, Enseñar y Convivir. Proyecto de Educación Compromiso de Todos” y el cual en las conclusiones de este estudio manifiesta que:

el afecto y el buen trato son condición necesaria para el aprendizaje. Sobre la base de esta historia compartida y acumulada, directivas, profesores y estudiantes, han logrado crear y mantener magníficas condiciones de convivencia al interior de la institución escolar, basadas en el afecto y reconocimiento mutuo. Es a estas condiciones de relación a las que atribuimos, en primera instancia, los excelentes logros de la institución. Estas condiciones de socialización han afirmado y dado seguridad a los estudiantes y se han constituido en una base sólida para los aprendizajes académicos.

Otros aportes importantes son también los realizados por Rodríguez y Español (2013) en su capítulo del libro “Vivir es Convivir”. Estos estudiosos del tema manifiestan que “se entiende por clima escolar el tipo de relaciones que establecen personas que pertenecen a distintas generaciones en un contexto determinado, en especial la familia, la comunidad y la escuela”.

El clima de una institución nunca es neutro, siempre impacta, ya sea actuando como favorecedor u obstaculizador del logro de los propósitos institucionales. En términos generales, los climas escolares positivos o favorecedores del desarrollo personal son aquellos en que se facilita el aprendizaje de todos quienes lo integran; los miembros del sistema se sienten agrados y tienen la posibilidad de desarrollarse como personas, lo que se traduce en una sensación de bienestar general, sensación de confianza en las propias habilidades, creencia de la relevancia de lo que se aprende o en la forma en que se enseña, identificación con la institución, interacción positiva entre pares y con los demás actores. Walker (citado por Hernández & Sancho, 2004) manifiesta que: “los estudiantes que se sienten reconocidos y apreciados al menos por un adulto en la escuela suelen ser menos proclives a actuar contra la atmósfera positiva del centro”.

METODOLOGÍA

Se aplicó un enfoque investigativo mixto o multimodal, porque posee una combinación de investigación cuantitativa y cualitativa. Creswell, (2005) et- al (citados por Hernández Sampieri, 2006), definen la investigación mixta como:[...] “un proceso que recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en una mismo estudio o una serie de investigaciones para responder a un planteamiento del problema (p.787).

El tipo de investigación es descriptiva-analítica. “El objetivo de la investigación descriptiva es describir el estado, las características y procedimientos presentes en fenómenos y hechos que ocurren en forma natural, sin explicar las relaciones que se identifiquen” (Lerma, 2009, p.63). Dankhe (citado por Hernández Sampieri, 1997) menciona respecto a la investigación descriptiva que “los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido”. En cuanto a la investigación analítica, Hurtado (2007) afirma que este tipo de investigación “Intenta identificar las sinergias o los aspectos menos evidentes de los eventos analizados. En algunos casos se manifiesta como contrastación de un evento con otro, o la medida en que un evento contiene o se ajusta a ciertos criterios,” [...].

La población objeto de estudio tiene un universo poblacional de 530 estudiantes, del cual se seleccionó una muestra de 80 estudiantes de los grados sextos. La muestra se seleccionó de manera intencionada, aludiendo a que los docentes investigadores tienen mayor contacto con estos estudiantes y se tomaron las preguntas 18 a la 22 y 23 a la 26 que son las que se refieren a las relaciones maestro-estudiante y Clima de Justicia y Equidad y los resultados se dieron de forma cuantitativa en porcentajes de acuerdo a lo hallado en las encuestas aplicadas y de forma cualitativa presentado un análisis detallado de cada respuesta dada por los estudiantes a quienes se les aplicó la encuesta.

Para la presentación de los resultados del estudio realizado es importante clarificar las categorías de análisis: Relaciones entre estudiantes y profesores, clima de justicia y tratamiento equitativo de los estudiantes. Estas dos categorías se tuvieron en cuenta para direccionar el proceso investigativo y además se tuvo en cuenta el concepto de clima escolar proferido por varios autores mencionados en los referentes teóricos.

Cuadro 1.
Operacionalización de variables relaciones e interacciones.

VARIABLE	DIMENSIÓN	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	INDICADORES	ITEMS
CLIMA ESCOLAR	Relaciones interacciones maestro -estudiante	Relaciones entre estudiantes y profesores	<p>En Mi clase:</p> <p>18. Los profesores y los estudiantes se divierten juntos.</p> <p>19. En general, la relación entre los estudiantes y su profesor es amable y cordial.</p> <p>20. Al profesor de mi clase parece que le agradan o le gustan sus estudiantes.</p> <p>21. Los estudiantes se sienten cerca del profesor y confían en él.</p> <p>22. Los estudiantes y su profesor no se llevan bien.</p>	18 a la 22
		Clima de justicia y equidad	<p>El profesor de mi clase trata a todos los estudiantes de la misma manera.</p> <p>23. Sin importar que los estudiantes tengan un buen comportamiento o no.</p> <p>24. Sin importar si los estudiantes son amables o no.</p> <p>25. Sin importar si los estudiantes son hombres o mujeres.</p> <p>26. Sin importar si los estudiantes son buenos o no en clase.</p>	23 a la 26

Fuente: Tomada y adaptada de Rodríguez (2013)

RESULTADOS

RELACIONES ENTRE ESTUDIANTES Y PROFESORES

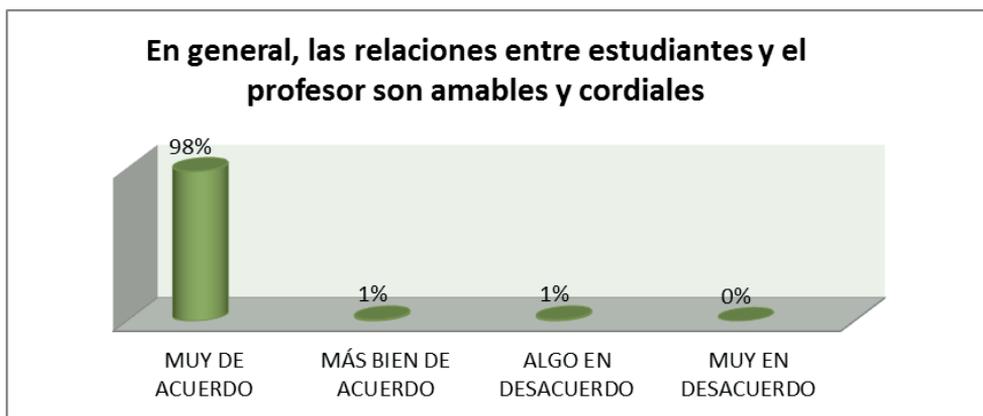
Figura 2. Relaciones entre estudiantes y profesores: los estudiantes y los profesores se divierten juntos.



Fuente: Los Autores - 2015

Como se puede observar esta gráfica, muestra que el 75% de los estudiantes no se divierte con sus docentes y un 25% manifiestan que si lo hacen.

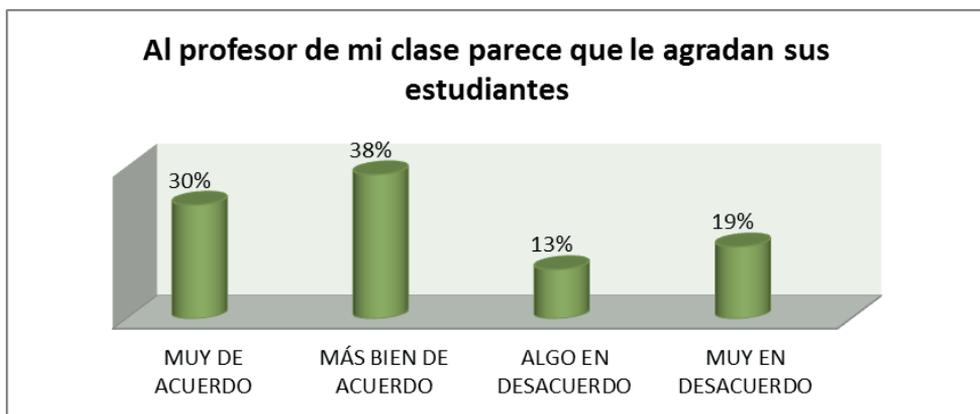
Figura 3: las relaciones entre los estudiantes y el profesor son amables y cordiales



Fuente: Los Autores - 2015

Al observar la gráfica, el color azul representa el 98% de los estudiantes que están de acuerdo que la relación entre estudiantes y el profesor es amable y cordial.

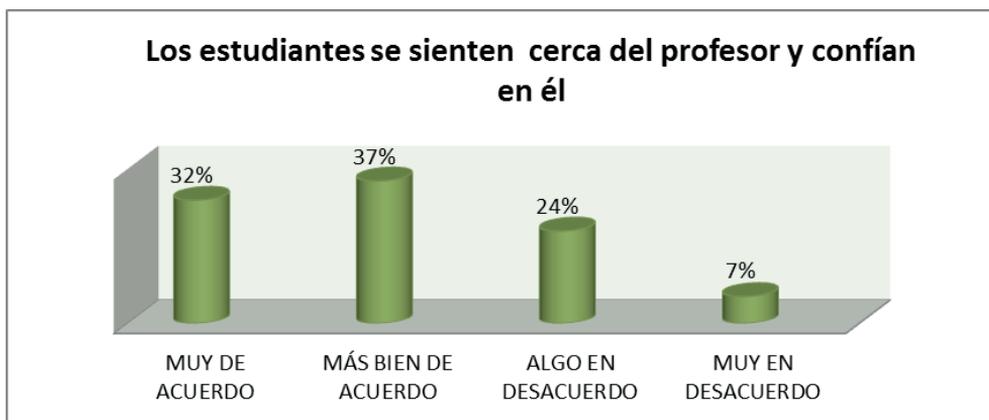
Figura 4: al profesor de mi clase parece que le agradan sus estudiantes



Fuente: Los Autores.

El 38% de los estudiantes responden que están mas bien de acuerdo que al profesor le agradan sus estudiantes y un 30% muy de acuerdo, lo que indica que niños y niñas perciben en su profesor que siente agrado por los estudiantes.

Figura 5: los estudiantes se sienten cerca del profesor y confían en él.



Fuente: Los Autores.

Las respuestas en esta gráfica están muy cerca una de la otra, sobre todo en más bien de acuerdo y muy de acuerdo, lo que deja entrever que los niños y niñas confían en su profesor y se sienten cerca de él.

Figura 6. los estudiantes y el profesor no se llevan bien



Fuente: Los Autores.

El 38% de los encuestados manifiestan estar muy en desacuerdo en que el profesor, el otro ítem que más obtuvo respuestas fue algo en desacuerdo con un porcentaje del 29 %, lo cual vislumbra que los estudiantes y los profesores mantienen relaciones cordiales.

CLIMA DE JUSTICIA Y TRATAMIENTO EQUITATIVO DE LOS ESTUDIANTES

Figura 7. Tratamiento equitativo de los estudiantes. Sin importar su comportamiento



Fuente: Los Autores.

Un 26% de los encuestados manifiestan que están muy de acuerdo y un 33%, responden estar mas bien de acuerdo, por lo tanto la tendencia de los resultados expuestos en la gráfica es mostrar que los estudiantes creen que el maestro trata equitativamente a los niños y niñas, sin importar si tienen o no buen comportamiento.

Figura 8. Tratamiento equitativo de los estudiantes. Sin importar si los estudiantes son amables o no



Fuente: Los Autores.

En este ítem la gráfica estadística muestra unos resultados donde las respuestas de los niños y las niñas, en un 27% expresan estar muy de acuerdo y un 26% dicen estar mas bien de acuerdo, que los maestros, si tratan a los estudiantes amablemente sin importar si estos son amables o no son amables.

Figura 9. Tratamiento equitativo de los estudiantes. Sin importar si los estudiantes son hombres o mujeres



Fuente: Los Autores.

Los estudiantes con un 70% afirman que están muy de acuerdo con que el profesor de la clase trata a todos los estudiantes de la misma manera sin importar que sean hombres o mujeres.

Figura 10. Tratamiento equitativo de los estudiantes. Sin importar si los estudiantes son buenos o no en clase



Fuente: Los Autores.

Los resultados arrojan en un 36% estar muy de acuerdo y 31% dicen estar mas bien de acuerdo, esto manifiesta que el profesor de la clase trata a todos los estudiantes de la misma manera sin importar que sean buenos o no en la clase.

DISCUSIÓN

La discusión y análisis de resultados se fundamenta en las categorías de análisis que hacen alusión a las relaciones entre estudiantes y profesores y clima de justicia y equidad. Como se pudo constatar en las respuestas emitidas por los niños y niñas encuestados(as), se hace evidente que las relaciones entre estudiantes y docentes tienen una tendencia con más del 60% a revelar unas relaciones favorables entre estudiantes y profesores y únicamente en el ítem en el cual se indaga, sobre si los docentes y estudiantes se divierten juntos, los educandos con un 60% responden que no existen estas prácticas conjuntas. En cuanto a la segunda categoría de análisis, clima de justicia y equidad, los resultados arrojados y representados en las gráficas estadísticas muestran que las actividades escolares sí se desarrollan en un clima de justicia y equidad con una tendencia de más del 60% como indicador favorable.

De esta manera se ha alcanzado el objetivo planteado y se ha dado respuesta a la pregunta: ¿Cómo son las relaciones entre maestro y estudiantes, e índice el Clima Escolar NO favorable para que los Estudiantes se retiren de las aulas del INSTITUTO TÉCNICO INDUSTRIAL “MONSEÑOR CARLOS ARDILA GARCÍA”? Entonces, teniendo en cuenta que tanto las relaciones maestro-estudiante y el clima de justicia y equidad son favorables para el clima escolar en un gran porcentaje, se puede determinar que NO son estas las causantes que han conllevado a que la matrícula en el Instituto Técnico Industrial del Socorro Santander, haya bajado considerablemente en los últimos años. Por tal razón, al determinar que el clima escolar en lo relacionado a estas dos categorías de análisis no contribuye a agravar esta problemática, se debe continuar indagando acerca de los factores que acrecientan esta delicada situación.

Sin embargo, es de anotar que el clima escolar en la institución no arroja resultados en un 100% favorable para las categorías analizadas, lo que indica que existen situaciones que enrarecen el clima escolar y que esto puede afectar las buenas relaciones y el desempeño de maestros y estudiantes en cualquiera de los aspectos y sería de gran valor identificar, en los no satisfechos, las causas de esta situación, a fin de tomar las medidas preventivas y correctivas, tendientes a minimizar o abolir este porcentaje, pues por este motivo se puede presentar ausentismo, deserción y desmotivación por el estudio, con las consiguientes

repercusiones sociales. Las tendencias contemporáneas proponen un clima escolar de calidez y armonía entre maestros y estudiantes y para que se logren ambientes saludables, es necesaria la participación de todos los estamentos de la comunidad educativa, manejando unas relaciones interpersonales de mayor cercanía e intimidad.

CONCLUSIONES

En el estudio realizado es evidente observar que la relación maestro estudiante es favorable al igual que el clima de justicia y equidad. Los encuestados afirman que sus docentes los tratan por igual a todos, aun cuando ellos reconocen que se porten mal y un porcentaje menor no conciben un Clima Escolar favorable en la Institución. Por consiguiente, se puede inferir que NO es la relación maestro estudiante, y el clima de injusticia y parcialidad lo que está provocando una baja matrícula en el INSTITUTO TÉCNICO INDUSTRIAL DEL SOCORRO, SANTANDER. En consecuencia es importante realizar otros estudios con el objetivo de identificar las causales de esta problemática escolar y formular planteamiento que puedan contribuir a solucionarla.

REFERENCIAS.

Cornejo & Redondo. (2001). Variables y factores asociados al aprendizaje escolar. Una discusión desde la investigación actual. Recuperado 11 de enero de 2015 de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362001000200002.

Hernández Sampieri, R. et al. (2006). Metodología de la investigación. México-Iztapalapa: McGraw-Hill.

Hernández, F. & Sancho, M. (2004). El clima en los centros de secundaria: más allá de los tópicos. Ministerio de Educación y Ciencia. España: Secretaría General Técnica. Centro de publicaciones.

Hurtado, Y. (2007). Algunos aspectos a contemplar en el desarrollo de los criterios metodológicos de la investigación. Recuperado el 10 de enero de 2015 de <http://investigacionholistica.blogspot.com/2008/04/algunos-criterios-metodologicos-de-la.html>.

Hurtado, Y. (2007). Metodología de la investigación. Una comprensión holística. Caracas, Venezuela: Ediciones Quirón- Sypal. Caracas.

Lerma, H. (2009). Metodología de la investigación. Bogotá, Colombia: Ecoe ediciones.

Navarro & García (2007). Cultura y clima organizacional. Recuperado 10 de enero de 2015 de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2007c/340/clima%20y%20compromiso%20organizacional%20fundamentos%20teoricos.htm>.

Rodríguez, A & Español, W. (2013). Vivir es Convivir en Burgos, et al, (2013). Instituciones Educativas Vivas. Tunja, Colombia: Fundación Universitaria Juan de Castellanos

Pérez, T. (2012). El clima escolar, factor clave en la educación de calidad. Recuperado 28 de enero de 2015 de http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-308992_archivo.pdf.

Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe OREALC/UNESCO Santiago. (2013). ANÁLISIS DEL CLIMA ESCOLAR: PODEROSO FACTOR QUE EXPLICA EL APRENDIZAJE EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. Recuperado 28 de enero de 2015 de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/analisis-del-clima-escolar.pdf>

Valoras Uc (2008). Clima social escolar. Recuperado 30 de enero de 2015 de http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001/File/clima_social_escolar.pdf

CAPÍTULO III

LA CONVIVENCIA ESCOLAR... UN ESCENARIO DE APRENDIZAJE, EXPERIENCIA Y DESAFÍO¹

Estudio Comparativo: Colegio Nuestra Señora de Fátima de Onzaga, Instituto Técnico Agropecuario del Guacamayo, Colegio Manuela Beltrán de Guapota y Colegio Universitario de Socorro

Pbro. Medardo Murillo²

Martha Cecilia Díaz³

Humberto Rodríguez⁴

Hna. Beatriz Elena Rueda⁵

RESUMEN

La convivencia, entendida esta como el ejercicio de vivir con otros, de entender y valorar a otros dentro de un marco de respeto y reciprocidad, se considera en el ámbito educativo un aprendizaje en cuanto es fruto de la

1 Elaborado dentro del desarrollo de la especialización en Ética y pedagogía Socorro - Santander Grupo 2

2 Lic. en Filosofía y Ciencias Religiosas

3 Lic. en Biología

4 Lic. en Preescolar

5 Lic. en Filosofía y Ciencias Religiosas

interacción entre docentes y estudiantes; pero es también una habilidad adquirida por la experiencia de haber sentido y vivido en otros ámbitos formativos diferentes a la escuela. Ambos, aprendizaje y experiencia, son un desafío que contribuye a redefinir la responsabilidad de todos los actores que intervienen en la construcción de un clima escolar adecuado. Y ambos, colegio y familia hacen posible un clima social positivo en el que se dicten el compromiso, la motivación e implicación como claves para la convivencia.

La presente investigación tiene como objetivo identificar la incidencia de la familia y el contexto social en el clima escolar a través de un comparativo entre cuatro colegios de municipios pequeños y con estudiantes de zona rural (Colegio Nuestra Señora de Fátima de Onzaga, Instituto Técnico Agropecuario del Guacamayo, Colegio Manuela Beltrán de Guapota y Colegio Universitario de Socorro) en los que se analizan las categorías: expresión relacional, expresión verbal e intimidación escolar. el enfoque investigativo fue mixto; se inclinó a lo cualitativo según el diseño de acción estudio de caso por cuanto intenta comprender cómo se vivencian las relaciones escolares y cómo se evidencian en los estudiantes los contextos familia y sociedad; y en lo cuantitativo se fundamentó en el diseño no experimental descriptivo ya que pretendió describir y analizar los acontecimientos explicitados en la comparación por medio de una encuesta con el fin de recoger datos debidamente sistematizados que permitieran conocer y confirmar a través de experiencias, actitudes y efectos, la incidencia de la familia y el contexto social en las expresiones verbales, relacionales y de intimidación escolar presentes en los estudiantes de los colegios en mención. El estudio resaltó el papel de la familia y el entorno social como referente de las actitudes vividas en el aula y sus efectos en la consolidación del clima escolar en los colegios rurales y de municipios pequeños; así como también destacó el acto educativo como pieza clave en la construcción de la convivencia escolar sin considerarlo como el único tipo de relación determinante sino que implica el aporte y la responsabilidad de otros actores como la familia y la sociedad, agentes fundamentales en el aquí y el ahora de la cotidianidad escolar.

Palabras clave: *aprendizaje, experiencia, convivencia escolar, intimidación.*

ABSTRACT

The coexistence understood as the exercise of living with others, to understand and appreciate others within a framework of respect and reciprocity, is considered in education as a learning because it is the result of the interaction between teachers and students; but it is also a skill acquired by the experience to have felt and lived in other training areas different to the school. Both learning and experience are a challenge that helps to redefine the responsibility of all actors involved in the construction of an adequate school climate. And both, school and family, make possible a positive social climate in which the commitment, motivation and involvement are the key to coexistence.

This research has a mixed approach; it is bowed to the qualitative according to design of action study of case because it tries to understand how school relations are lived and how the family and society contexts are made evident in them; and quantitatively it was based on the non-experimental descriptive design as it seeks to describe and analyze events explicit in comparing four schools through a survey questionnaire, of which five questions were chosen to collect data properly systematized that allow to know and confirm experiences, attitudes and own effects on the subject in question. The study highlights the educational act as a key player in the construction of school life without considering it as the only type of determining relationship but involves the contribution and responsibility of other actors such as the family and society, key players in the here and now in school everyday.

Keywords: learning, experience, schoollife, intimidation

INTRODUCCIÓN

La convivencia escolar más allá de ser una simple habilidad para vivir con otros, habla de un estilo de vida, una forma de ser en el juego de las relaciones, de entender y valorar a los otros en sus diferencias, de respetar y tolerar, fruto de un aprendizaje que se desarrolla a lo largo de cada historia personal y que no solamente depende de una institución educativa, un aula de clase o un maestro; de ahí que las bases de una sociedad más justa y de una cultura de la paz estén determinadas por

esta habilidad vivida y sentida desde dentro. Como lo expresa Ortega (1998):

Hoy sabemos que el aprendizaje es un proceso complejo, y que la enseñanza no pasa por un único canal de comunicación ni por un solo código. Aunque la palabra nunca dejará de ser el instrumento más poderoso del que disponemos los humanos para comunicarnos y aprender unos de otros, asumimos que el aprendizaje es diverso y la enseñanza debe, por tanto, diversificarse. (p. 9).

El centro educativo y la familia son los escenarios en los que transcurre la vida de los estudiantes durante un largo período de formación, de ahí que es importante establecer vínculos efectivos entre estas dos instancias, establecer canales de comunicación que permitan su desempeño como ciudadanos dentro de los marcos de la convivencia pacífica y armónica y que los haga íconos visibles en una sociedad marcada por la violencia y los juegos de poder. Hoy podemos ver que las instituciones aunque con problemas de convivencia y por mantener las relaciones convencionales de autoridad y poder se encuentran en proceso de configurar ámbitos humanos que proporcionen pautas para organizar su comportamiento social. Sin embargo, mejorar la convivencia significa afrontar el reto globalizador en todos los sistemas de interrelación que afectan a los estudiantes; esto es familia, escuela y contexto social.

Para la presente investigación se planteó la siguiente pregunta: ¿De qué manera se afecta positiva o negativamente el ejercicio de la convivencia escolar en centros educativos de diferentes contextos, familias y formas específicas de convivir?

La formulación del problema se abordó a través del objetivo: identificar la incidencia de la familia y el contexto social en el clima escolar de los estudiantes del Colegio Nuestra Señora de Fátima de Onzaga, el Instituto Técnico Agropecuario del Guacamayo, Colegio Manuela Beltrán de Guapota y Colegio Universitario del Socorro, a través de un comparativo entre tres categorías: expresión relacional, expresión verbal e intimidación escolar. El siguiente artículo científico pretendió, a partir de un enfoque cualitativo-cuantitativo, determinar de qué manera la familia y el contexto social son referentes esenciales en la configuración de las actitudes, habilidades y comportamientos de socialización y relación, ahondar en el conocimiento de los problemas que se presentan, determinar roles,

responsabilidades y posibilidades que se traduzcan en beneficios para el diseño de estrategias preventivas dirigidas a la mejora del clima escolar dentro de las instituciones antes mencionadas.

De esta manera, las conclusiones llevaron a centrar el tema de la convivencia escolar no solo como un constructo educativo pertinente exclusivamente de la escuela sino que involucra a todos los ámbitos en los que el estudiante se desenvuelve y tiene relación; uno de ellos, quizás el más importante se refiere a la familia donde se estimulan los valores de un sano clima escolar; prueba de ello es la expresión de Satir (citado por) Lopez de Mesa (1990).

En la familia se presentan sentimientos afectivos positivos que contribuyen a una buena autoestima, reflejada en la presencia de la tolerancia, una adecuada comunicación familiar y flexibilidad en las reglas. Bajo estas condiciones aparece lo que se considera una familia funcional. Una familia disfuncional presenta frecuentemente violencia y conflictos, deficiente comunicación, poca tolerancia, es inflexible y puede llegar a afectar la autoestima y, por ende, lo relacionado con el ámbito educativo. (p.15)

Basada la investigación en cinco aspectos: presencia de robos, daños, relaciones adulto – estudiante, amenazas y relaciones verbal y gestual entre estudiantes que corresponden a 5 preguntas de la encuesta y que se valoraron en una escala ordinal de: muy de acuerdo, algo en acuerdo, mas bien de acuerdo, muy en desacuerdo, se buscó la forma más apropiada para analizar el cómo incide positiva o negativamente el contexto sociocultural en el que se encuentran ubicados los colegios en mención y cómo la relación intrincada de familia, docentes y sociedad es constituyente en la construcción de un buen clima escolar dentro de ellos.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se optó por un diseño de investigación sistemático y organizado, se realizó una encuesta a estudiantes de cuatro colegios de carácter oficial y de diferentes municipios ubicados en el departamento de Santander: Colegio Nuestra Señora de Fátima de Onzaga, Instituto Técnico Agropecuario del Guacamayo, Colegio Manuela Beltrán de Guapota y

Colegio Universitario del Socorro, cada uno con un contexto familiar y socio cultural distinto, y con poblaciones estudiantiles de diferentes grados con el fin de establecer un comparativo entre ellos. Para efectos del análisis se denominaron así:

C1: Colegio Nuestra Señora de Fátima del Municipio de Onzaga,

C2: Instituto Técnico Agropecuario del Municipio de Guacamayo,

C3: Colegio Manuela Beltrán del Municipio de Guapota y

C4: Colegio Universitario del Socorro del Municipio de El Socorro

Se debe tener en cuenta que los colegios mencionados son de carácter oficial de los cuales C1 se encuentra ubicado en un municipio pequeño con un área urbana de 0.42 km² y un área rural de 486.34 km² lo que indica que el 80% de la población estudiantil pertenece a la extensión veredal. C2 se califica como colegio de contexto rural teniendo en cuenta que el número de habitantes del municipio es de aproximadamente 2500 de los cuales 1838 pertenecen al entorno veredal. C3 pertenece a la cabecera de un municipio pequeño con 2400 habitantes aproximadamente en donde el 50% de los estudiantes son de áreas rurales. Por último, C4 hace parte de un municipio capital de provincia que tiene 30.000 habitantes entre zona urbana y rural. Cabe señalar que en este último municipio se encuentran ubicados junto con C4, seis colegios más en la cabecera y cuatro en el entorno rural. Del mismo modo se afirma que C4 es, entre los cuatro colegios de estudio, el Colegio de mayor población estudiantil.

El siguiente artículo científico pretendió, a partir de un enfoque cualitativo-cuantitativo y por medio de una encuesta como técnica de recolección de la información, analizar las distintas experiencias que corresponden a la variable clima escolar; determinar de qué manera la familia y el contexto social son referentes esenciales en la configuración de las actitudes, habilidades y comportamientos de socialización y relación; ahondar en el conocimiento de los problemas que se presentan y en qué porcentaje, determinar roles, responsabilidades y posibilidades que se traduzcan en beneficios para el diseño de estrategias preventivas dirigidas a la mejora del clima escolar dentro de las instituciones antes mencionadas.

Se parte de la observación, análisis y evaluación de cinco preguntas específicas centradas en tres categorías de análisis: Expresiones relacionales, expresiones verbales e intimidación escolar; el enfoque de la investigación es mixto en cuanto que incluye las características de los enfoques cualitativo y cuantitativo, en palabras de Sampieri (2011) “los métodos mixtos significan mayor amplitud, profundidad, diversidad, riqueza interpretativa y sentido de comprensión... son la integración sistemática de los métodos cuantitativo y cualitativo en un solo estudio con el fin de obtener una fotografía más completa del fenómeno” (p. 256). Para efectos del enfoque cuantitativo se determinaron resultados numéricos utilizando la técnica de la encuesta y en el enfoque cualitativo recurriendo a diálogos con el personal directivo, preguntas y observaciones de campo y participación en reuniones del comité de convivencia que permitieran confirmar la teoría y alcanzar los objetivos planteados.

Para este estudio se tomó una muestra de 75 estudiantes con los cuales se previó analizar las causas y las implicaciones del clima escolar en dichas instituciones; los elementos o unidad de análisis fueron estudiantes de los grados sexto, octavo y décimo de los colegios antes mencionados; el Colegio Nuestra Señora de Fátima de Onzaga con una muestra de 19 estudiantes, el Instituto Técnico Agropecuario de Guacamayo con 20 estudiantes, el colegio Manuela Beltrán de Guapota con 20 estudiantes, el Colegio Universitario del Socorro con 16 estudiantes, de ambos sexos, todos, entre 12 y 14 años aproximadamente, con los que se realizó el análisis y se aplicó la encuesta: *El entorno social y educativo de mi Institución Educativa* de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos de Tunja, Facultad de Ciencias de la Educación, instituto de investigaciones científicas en educación, bajo el Macro Proyecto *Instituciones Educativas Vivas..* En este estudio se tuvo en cuenta el contexto social y familiar a que pertenecen dichos estudiantes partiendo del hecho que la educación es tarea compartida y de corresponsabilidad o “incluso de complicidad entre los distintos agentes educativos, familia y escuela a la cabeza de todos los demás” (García, 2011 p. 4).

Con esta muestra se planeó sacar a la luz el estado, las causas y los efectos de una sana o malsana convivencia escolar al interior de las instituciones dadas y determinar factores asociados a clima escolar en

la interrelación con los diferentes espacios formativos a los que se ven enfrentados los estudiantes.

RESULTADOS

Las variables que se eligieron para este estudio tienen que ver con los diferentes contextos que de alguna manera afectan el clima escolar dentro de una institución. Si bien la familia constituye el núcleo primero que brinda las experiencias vitales previas de los estudiantes (conductas, estereotipos, actitudes y prejuicios), la sociedad también a través de sus mensajes, estados de opinión y comunicación refuerzan las actitudes, los valores y las creencias que prevalecen en los jóvenes de hoy.

De ahí que los resultados del presente estudio se expresaron de acuerdo a las categorías de análisis extraídas de las preguntas 120 a 125: *¿Un estudiante te robó un objeto sin que lo notaras? ¿Un estudiante ha roto uno de tus artículos a propósito? ¿Un adulto de la institución se ha burlado de ti o te ha dicho palabras hirientes? ¿Un estudiante habló en contra tuya o se rio de ti porque no te quería? ¿Un estudiante te ha hecho amenazas?* Y que se tipificaron en tres categorías: expresión relacional, expresión verbal e intimidación escolar, y que bajo los indicadores presencia de robos, daños, relaciones adulto y estudiante, amenazas y relaciones verbal y gestual permitieron medir las categorías los resultados.

A continuación se presentan los resultados en las tablas a manera de cuadros comparativos entre los cuatro colegios. Para efectos del análisis y discusión de los resultados se nombran a los Colegios de la siguiente manera:

- C1: Colegio Nuestra Señora de Fátima del Municipio de Onzaga
- C2: Instituto Técnico Agropecuario del Municipio de Guacamayo,
- C3: Colegio Manuela Beltrán del Municipio de Guapota y
- C4: Colegio Universitario de Socorro del Municipio de El Socorro

Las preguntas mencionadas en la matriz operacional (abajo) tienen el siguiente título: PROBLEMAS QUE HE VISTO EN MI INSTITUCIÓN y se

refiere al encabezado: *¿Cuántas veces has experimentado las siguientes cosas en tu institución educativa desde las dos últimas semanas?* Y se tipificaron dentro de una única variable: clima escolar y bajo tres categorías de análisis: expresiones relacionales, expresiones verbales e intimidación escolar.

Los resultados se presentan a partir de la matriz de Operacionalización de la variable de Clima Escolar (ver cuadro 1)

**Cuadro 1.
Matriz de resultados de Operacionalización: variable Clima Escolar**

VARIABLE	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	INDICADORES	C1	C2	C3	C4
CLIMA ESCOLAR	EXPRESIÓN RELACIONAL	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Un estudiante te robó un objeto sin que lo notaras? • ¿Un estudiante ha roto uno de tus artículos a propósito? 	Muy de acuerdo 37%	Muy en desacuerdo 68%	Mas bien de acuerdo 50%	Mas bien de acuerdo 56%
	EXPRESIÓN VERBAL	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Un adulto de la institución se ha burlado de ti o te ha dicho palabras hirientes? • ¿Un estudiante habló en contra tuya o se rio de ti porque no te quería? 	Muy en desacuerdo 36%	Muy en desacuerdo 52%	Muy en desacuerdo 40%	Muy en desacuerdo 43%
	INTIMIDACIÓN ESCOLAR	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Un estudiante te ha hecho amenazas 	Muy en desacuerdo 31%	Muy en desacuerdo 84%	Muy en desacuerdo 55%	Muy en desacuerdo 50%

Fuente. Los Autores adaptada de Rodríguez (2013)

EXPRESIÓN RELACIONAL

- **Distribución porcentual de encuestados según pregunta 120**

¿Un estudiante te robó un objeto sin que lo notarás?

Se puede observar cómo en C1 el 37% de la población encuestada responde estar muy de acuerdo. En C2, el 68% responde estar muy en desacuerdo. En C3, el 50% dice estar mas bien de acuerdo. En C4 el 56% responde estar mas bien de acuerdo. Lo cual indica que en tres de los colegios encuestados, los estudiantes se han visto afectados por algún robo en las dos últimas semanas

- **Distribución porcentual de encuestados según pregunta 121**

¿Un estudiante ha roto uno de tus artículos a propósito?

En C1, el 42% de la población encuestada responde estar muy en desacuerdo, quedando un 31% con mas bien de acuerdo .En C2 el 52% manifiesta estar algo en desacuerdo. En C3, el 40% dice estar muy en desacuerdo enfrentado a un 35% considerable que manifiesta haber vivido daños entre pares. Y en C4, el 37% responde estar algo en desacuerdo frente a un 25% que manifiesta estar mas bien de acuerdo y un 18% muy de acuerdo. Lo anterior lo que indica que tanto en C3 como en C4 existe un porcentaje considerable de estudiantes que se han visto afectados por la presencia de daños entre compañeros.

EXPRESIÓN VERBAL

- **Distribución porcentual de los encuestados según pregunta 122**

¿Un adulto de la institución se ha burlado de ti o te ha dicho palabras hirientes?

En C1 el 36% de la población encuestada responde estar muy en desacuerdo. En C2, el 52% responde estar muy en desacuerdo. En C3 el 40% responde estar muy en desacuerdo. En C4, el 43 % responde estar muy en desacuerdo y del mismo modo un considerable 25% de los encuestados se siente muy de acuerdo con las palabras hirientes de los

adultos hacia los estudiantes. Lo anterior demuestra que solo en C4 existe un porcentaje considerable en lo que se refiere a expresiones verbales expresadas en burlas o palabras hirientes de adultos hacia estudiantes.

- **Distribución porcentual de los encuestados según pregunta 124**

¿Un estudiante habló en contra tuya o se rió de ti porque no te quería?

En C1, el 31% de la población encuestada responde estar muy en desacuerdo a la pregunta 124, enfrentado a un 26% en mas bien de acuerdo. En C2, el 63% responde estar algo en desacuerdo. En C3, el 40% responde estar muy de acuerdo y un 30% muy en desacuerdo. En C4, el 43% responde estar algo en desacuerdo, con un 25% más bien de acuerdo. Lo anterior indica cómo los porcentajes de C3 y C4 se encuentran repartidos en proporciones parejas en cuanto a la presencia de expresiones verbales entre estudiantes.

INTIMIDACIÓN ESCOLAR

- **Distribución porcentual de encuestados según pregunta 123**

¿Un estudiante te ha hecho amenazas?

En C1, el 31% de la población encuestada expresa estar muy en desacuerdo al tema de las amenazas; sin embargo se encuentra en un 26% que responde estar mas bien de acuerdo con la presencia de las mismas en las últimas dos semanas. En C2 el 84% responde estar muy en desacuerdo. En C3, el 55% responde estar muy en desacuerdo. En C4 el 50 % responde estar muy en desacuerdo, frente a un 25% que expone estar mas bien de acuerdo y un 12% muy de acuerdo. Lo que indica que en C4 un número significativo manifiesta el hecho de recibir amenazas entre compañeros.

Al analizar las categorías de expresiones verbales, relacionales y de intimidación escolar con respecto a las preguntas y a los resultados obtenidos por los encuestados, se puede apreciar la oscilación que presentan los porcentajes y que denota la presencia de estas variables aunque no en porcentajes elevados; lo que indica que hay una relación de

conexión entre los distintos entornos educativos y los entornos familiares y sociales de cada uno de los colegios mencionados y que repercuten en el clima escolar de ellos: La familia, el contexto social (rural o urbano) y la comunidad educativa con sus especificidades propias constituyen el entramado de experiencias que hacen el clima de cada institución. En unas más afectado que en otras. Esto se desglosará en la discusión.

DISCUSIÓN

Es sabido que la convivencia escolar se valora por la calidad de las relaciones entre sus miembros y que involucra los sentimientos de aceptación y de rechazo de los demás. Un buen clima escolar no solo determina una mejor calidad en la enseñanza sino también habla de la calidad del entorno social y del ambiente de la familia; conceptos de vital importancia en la caracterización de la convivencia escolar. Siendo la escuela un espacio en la formación del aprendizaje no es el único espacio, en cuanto muchos de los comportamientos de los sujetos implicados en la formación tienen el sello de los entornos inmediatos y de la sociedad. Así lo menciona Benítez (2011) “La forma de convivir se aprende en cada espacio, en cada contexto en la que se comparte la vida con otros: familia, escuela, comunidad” (p. 6).

Es preciso partir, para esta discusión de la idea que todo niño o adolescente tiene derecho sea cual sea su condición, su procedencia o capacidad a recibir una educación en un clima seguro y confiado, donde las relaciones interpersonales entre pares y con sus educadores le permita crecer, formarse y también desarrollar al máximo sus potencialidades. Por eso el centro educativo debe ser un lugar donde se pueda aprender y practicar la convivencia sin violencia, discriminación o humillación. Ortega (1998) “solo en un clima de respeto personal y de confianza mutua, será posible una enseñanza y un aprendizaje que respete los valores de solidaridad necesarios para la progresiva integración social del alumnado y el equilibrio emocional de todos los protagonistas: profesorado y alumnado” (p. 84).

Es una preocupación social, hoy, el hablar y buscar estrategias que favorezcan entornos sanos y de convivencia pacífica; por ello en este artículo, desde una visión positiva y a través de un estudio comparativo se

hace énfasis en los factores que favorecen el clima escolar y de aquellos que desvían el buen funcionamiento del mismo.

El clima escolar no lo constituye solamente la escuela y los educadores con sus normas o lista de valores; de él hacen parte otros agentes sociales que influyen directamente aunque no se encuentren adscritos a los centros educativos. Estos son la familia y el contexto social. De ahí que, mejorar la convivencia suponga una acción coordinada que exija el esfuerzo de todos. Y no solo de la escuela sino del conjunto de la sociedad. Razón de ello da Lanni (2003): “La escuela, como institución educativa, da una formación social en dos sentidos: está formada a partir de la sociedad y a la vez expresa a la sociedad. Lo que se habla en cada escuela, es el lenguaje particular de la sociedad” (p. 4).

En el comparativo se puede observar a través de las encuestas, cómo las actitudes y los comportamientos de los estudiantes están determinados por el contexto sociocultural y las características del entorno familiar. Se puede apreciar cómo los colegios de menor población estudiantil y que se encuentran en zonas más pequeñas y con estudiantes de población veredal, están mayormente exentos de una malsana convivencia, es menor la presencia de robos, daños, amenazas y maltrato entre pares; y aunque estos se presentan, es en menor cantidad y calidad.

La realidad es que a ellos están asociadas algunas características positivas propias del entorno: el arraigo social, mayor contacto con la familia, la interacción con el medio es más intensa, las relaciones de la comunidad educativa son menos burocráticas y más familiares y la flexibilidad organizativa favorece la realización de actividades y la participación de personas ajenas al centro educativo. Todo esto se ve reflejado en C2 donde explícitamente afirman por ejemplo, que no reciben de parte de los adultos ningún trato hiriente o burlas que los hagan sentir mal. Comparando los otros colegios se puede apreciar que aunque existe un porcentaje por debajo del 50% en muy en desacuerdo, hay una parte mínima que está muy de acuerdo en que se ha visto afectado con el maltrato por parte de los adultos. Se puede entonces decir que, la diferencia con los colegios urbanos y sobre todo aquellos cercanos a las grandes ciudades es que estos están más inmersos en la crisis aguda y generalizada de la sociedad, lo cual genera mayores actitudes negativas de convivencia. Del mismo modo, las relaciones verbales y gestuales

entre pares son menos frecuentes en los colegios de índole rural. Se puede apreciar que C2 manifiesta estar en desacuerdo con este tipo de relaciones entre compañeros. Lo que indica que hay una relación entre clima familiar, clima social y clima escolar.

En una primera aproximación se debe decir que es cierto que ocurren, tanto en colegios rurales como urbanos muchos casos de intimidación verbal, relacional y escolar, pero es claro que entre más cercanos se encuentren los colegios a zonas urbanas, va también en aumento los conflictos y las conductas que desfavorecen el desarrollo de la convivencia. El lugar donde más se presentaron la mayoría de comportamientos relacionados con las categorías de estudio: robos, daños, amenazas, relaciones verbales y gestuales entre pares y entre docentes y estudiantes fue en C4, que corresponde al Colegio con mayor población estudiantil y el que está ubicado en el municipio más grande.

Sin embargo, cabe anotar que estas conductas negativas, no se evidencian con fuerza en ninguno de los colegios que hacen parte de este comparativo, pues según los resultados de las encuestas y de la observación de campo a través del diálogo y la asistencia a los distintos comités de convivencia de los que hacen parte directivos, estudiantes, docentes, padres de familia, se puede apreciar que existen en cada lugar estrategias y pactos de convivencia que apuntan a favorecer el clima escolar. En cada institución se percibe que el tema en mención no es solo un modo de relacionarse sino un estilo propio de interaccionar con el medio en el que se desenvuelven. La convivencia para estos colegios va más allá de los conceptos y pasa más por la sencillez de las relaciones y las reacciones morales que surgen de la experiencia de las personas con sus entornos próximos. Es verdad que los problemas sociales, afectivos, emocionales se entrecruzan en el devenir de la vida de los centros educativos y de las aulas; de ahí que sea necesario adoptar una postura que admita la participación y la atención a los factores ambientales y familiares en los que tiene lugar la enseñanza y el aprendizaje. Porque el clima escolar no es una materia para enseñar tanto como un estilo de vida del que es necesario apropiarse. En palabras de Benítez (2011)

La convivencia es un ente con vida, en un constante y sostenido desarrollo, dotado de actividades, experiencias y relaciones humanas...
La forma de convivir se aprende en cada espacio, en cada contexto en

la que se comparte la vida con otros: familia, escuela, comunidad. A convivir se aprende y enseña conviviendo cotidianamente. (p. 2).

Se puede decir que todo lo que sucede en el aula, en lo que se refiere a expresiones verbales y relacionales positivas o negativas, tiene una connotación emocional y psicológica que se desencadena en comportamientos de diferente índole: dominio o sumisión, sociabilidad o rechazo, incomodidad, miedo o ira, problemas de autoridad o esquemas de relaciones de empatía o antipatía en distintos grados; sentimientos y emociones todos que se generan no solo por el hecho de convivir con otros, sino también como respuesta de lo vivido y aprehendido en otros ámbitos relacionales: La familia y el entorno próximo en el que se desenvuelven los estudiantes es un referente de las actitudes vividas en el aula. De ahí que toda acción tendiente a mejorar el clima escolar tenga que ser establecida desde el examen minucioso de las relaciones entre ambos contextos a partir de la percepción del adolescente. Como lo expresa Ortega (1998), “Mejorar la convivencia significa afrontar un reto globalizador en todos los microsistemas de interrelación que afectan al alumnado: familia, escuela y contexto social, evitando las posibles incongruencias que pudieran desprenderse de estos microsistemas” (p. 21).

Por el estudio realizado en los cuatro colegios se confirmó que la formación recibida y aprehendida en los distintos contextos y en las familias se ve reflejada en los estudiantes como una microcultura que se traduce en comportamientos. Esta microcultura está forjada en contextos sociales menos afectados por la crisis de la sociedad. De ahí que las raíces biológicas y sociales en las que se han formado los adolescentes han marcado su proceso de sociabilización y le han proporcionado las herramientas para sus relaciones dentro del aula. Los colegios de entorno rural todavía se encuentran arraigados en una sociedad en proceso, con olor de campo, de celebraciones comunitarias en las que cada familia es familia de las otras; en unos escenarios en los que no se encuentra marcado el estatus social y la diferencia de clases. Todo esto favorece no solo las relaciones verbales y relacionales sino también los proyectos sobre clima escolar que se adelanten en pro de la convivencia.

Lo que se intenta expresar a través de este artículo es que más allá de las normas y los imperativos institucionales, más allá de los pactos

de convivencia, y de las acciones preventivas debe predominar aquella estructura curricular en la que los entornos externos a la institución se involucren en la tarea de una mejor convivencia, porque los estudiantes llegan con el sello emocional y social de su familia, teniendo en cuenta que es el marco más importante y el contexto de referencia donde los niños forjan sus primeras cualidades y habilidades; pero del mismo modo quedan expuestos a los sucesos y acontecimientos del ambiente del colegio y de los otros; esto es: emociones, actitudes y valores que se despliegan entre sí cuando se convive de forma estable y prolongada. Prueba de ello es la afirmación de De León (2011).

Es en el hogar, donde se despliegan y vivencian las primeras relaciones y vínculos de afecto con otras personas. Es el contexto en el cual se sienten seguros y confiados para desplegar las habilidades y capacidades que van adquiriendo. Y es en la escuela, en la que posteriormente podrán percibir las consecuencias que generan la puesta en práctica de dichas cualidades, puesto que es en este ámbito, donde las posibilidades de socialización se dan en mayor medida y por ende, se convierte en el entorno más idóneo para poder ir dando forma a las competencias que vayan adquiriendo. (p. 5).

Y en el caso de los cuatro colegios mencionados se debe realizar proyectos de acción preventiva que permitan fortalecer los lazos que se encuentran todavía vigentes con la familia y el contexto. La participación de los padres de familia en los comités de convivencia favorece el buen desarrollo del clima escolar. Si los entornos educativos de estos colegios están ahora enriquecidos desde sus enfoques humanistas, es preciso continuar optimizando sus dinámicas en vista de fortalecer el clima escolar, pues la sociedad con sus antivalores va adentrándose en la cultura y va minando el clima familiar y social. No se trata de desvincular a los estudiantes de los entornos sociales que viven las ciudades sino de prepararlos para afrontar el reto globalizador que compone la sociedad de hoy.

Es un desafío, ahora, hacer del clima escolar una verdadera experiencia de aprendizaje que capacite a los jóvenes para sortear la crisis aguda que vive la sociedad en lo que respecta a las relaciones interpersonales, conflictos y violencia escolar; y en medio de ella, capacitar a docentes y estudiantes para discernir los valores que hagan de su experiencia en el aula una oportunidad para desarrollar una personalidad afable y sana.

Siendo la relación docente y estudiante una fortaleza en estos colegios es preciso aprovecharla para generar espacios de diálogo y conciliación que ayuden a desalojar las expresiones verbales, relacionales y de intimidación escolar que se están anidando en el interior de los centros educativos. Porque aunque el docente no sea el único responsable en la tarea educativa y de formación de los estudiantes, sí tiene mucha influencia en la consecución de los objetivos de la enseñanza. Porque como dice Ortega (1998), “Hoy sabemos que el equipo docente, como grupo de profesionales, es un elemento decisivo en relación a la calidad de la enseñanza, y aunque cada profesor/a es importante en sí mismo, es el conjunto de los que forman un equipo docente lo que realmente incide en la buena marcha de la vida de relaciones interpersonales en el centro” (p.10). Así una buena relación docente – estudiante favorece el desarrollo de la convivencia escolar en cuanto que se disminuye la condición de poder, la relación autoritaria y de obligación hacia los estudiantes y esto, justamente, permite generar climas de confianza en los que ellos se puedan sentir a gusto en los distintos escenarios de aprendizaje y comprender mejor el papel que tiene no solo en la construcción del conocimiento individual sino en la forma de relacionarse bajo un clima de igualdad y respeto con los iguales y con los demás miembros de la comunidad educativa.

CONCLUSIONES

El estudio comparativo que se realizó entre los cuatro colegios mencionados permitió observar que el clima escolar no es consecuencia única de la escuela y las relaciones que allí se tejen, sino que es una red en la que lo aprendido en la familia y el entorno próximo influyen directamente en la consolidación de las relaciones de convivencia. De esta manera y de acuerdo al objetivo de identificar la incidencia de la familia y el contexto social en la expresiones relacionales, verbales y de intimidación escolar de los estudiantes, se pudo concluir que los colegios de menor población estudiantil, que se encuentran en municipios pequeños y con estudiantes pertenecientes a la población rural, están más exentos de una malsana convivencia, y que a medida que estos centros se acercan a las zonas urbanas, va también en aumento los problemas de convivencia y la afectación del clima escolar; esto debido a que se va perdiendo el

arraigo social, el sentido de comunidad y la interacción con la familia extensa, propios de los ambientes rurales.

A diferencia de los colegios de ciudad en lo rural no hay tantas realidades divergentes y la familia es un miembro más de la acción educativa puesto que actúan más coordinadamente con la escuela, así el contexto familiar y el escolar están más próximos al niño y entre ellos mismos favoreciendo el escenario uniforme en lo que respecta a obligaciones y experiencias. Los colegios rurales ofrecen ambientes menos afectados por la crisis aguda de la sociedad donde todavía no se segmentan las clases sociales y las familias se conservan nucleares y extensas, haciendo alarde de una cultura propia: la del campo. Los colegios urbanos, en cambio, se ven más implicados en un clima escolar producto de la diversidad social, laboral y familiar propio de la ciudad y que se ve reflejado en relaciones interpersonales pobres, comportamientos y actitudes de rechazo, antipatía, robos, amenazas y conflictos entre estudiantes y con adultos.

En cada centro educativo donde se realizó el estudio se pudo apreciar que existen planes de apoyo, estrategias y pactos de convivencia que apuntan a favorecer el clima escolar y que el hecho de ser colegios pertenecientes a municipios, y no a ciudades grandes, la convivencia escolar es un aprendizaje para la vida y hace todavía parte de la cotidianidad de las relaciones. Estas instituciones cuentan con conductos disciplinarios y mecanismos que permiten prevenir o detectar tempranamente los problemas relacionales; y aunque se presenten existe una labor preventiva y formativa en el manejo de conflictos. Uno de estos mecanismos es el comité de convivencia que está conformado por miembros de los tres estamentos básicos de la comunidad educativa: estudiantes, docentes y padres de familia que participan y sirven de mediadores en los problemas, así como también tienen claro su papel socializador. Unas normas claras, democráticamente elegidas y asumidas por todos, en el que profesores, alumnos y padres de familia tienen parte, no solo favorece los logros escolares sino también ayuda a consolidar climas escolares pacíficos en los que los estudiantes encuentren alta gratificación y sentido para sus vidas.

En suma, en lo que se refiere a expresiones verbales y relacionales positivas o negativas dentro del aula, todas ellas, tienen un sello emocional y psicológico que se traduce en comportamientos, sentimientos y actitudes

de diferente índole, que se generan no solo por el hecho de convivir con otros sino como respuesta de lo aprehendido y vivido en otros escenarios relacionales. De ahí que sea preciso continuar, reforzar y proponer estrategias conjuntas entre padres de familia y docentes, tendientes a mejorar las relaciones interpersonales y los comportamientos.

Siendo la relación docente – estudiante una fortaleza en estos centros educativos, es preciso aprovecharla para dar continuidad a los planes existentes y para generar nuevos proyectos de acción preventiva que permitan alimentar los lazos que se encuentran todavía vigentes con la familia y el contexto, involucrarlos más en la acción pedagógica a fin de preparar a los estudiantes para afrontar el reto globalizador que compone la sociedad. Porque no se trata de mantener desvinculados a los estudiantes de los entornos sociales que viven las ciudades sino de fortalecer sus criterios y convicciones para que sean agentes de convivencia pacífica en la vida y en la cotidianidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benites Morales, L. (2011). La convivencia escolar: una estrategia de intervención en bullying. Lima. Disponible en: <http://www.observatorioperu.com/2012/agosto/bullying/la%20convivencia%20escolar%20una%20estrategia.pdf>

De León, B. (2011) La relación familia - escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños y niñas. (en línea), Disponible en <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/Familias/131.pdf>

García, L. Boqué Torremorell M.C. (2011) La participación de las familias en la mejora de la convivencia escolar. XII Congreso Internacional de teoría de la educación. (en línea), Disponible en: <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/Familias/63.pdf>

Lanni, N.D. (2003) La convivencia escolar: una tarea posible y compleja. CEI

López de Mesa, C. Melo, C., Carvajal Castillo, C.A, Soto Godoy, M.F. y Urrea Roa, P.N. (2013) Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Educ. Educ.* Vol. 16. Nº 3, 383-410.

Ortega R. (1998). *La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla*. España: Junta de Andalucía. Consejería de educación y ciencia.

Hernández, R. (2011). *Los métodos mixtos. Metodología de la Investigación*. (5ta. edición). México: Mc. Graw-Hill.

CAPÍTULO IV

NIVEL DE AGRESIÓN EN LOS ESTUDIANTES DE SOCORRO, PALMAR, HATO Y CONFINES. SANTANDER-COLOMBIA¹

Edgar Abril Ardila²

Olaguer Pineda Durán³

Alexander Rojas Pimentel⁴

Luz Stella Suárez Hernández⁵

Dora Deixy Vera Rojas⁶

1 Elaborado dentro del desarrollo de la especialización en Ética y pedagogía Socorro - Santander Grupo 2

2 Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas de la Universidad Santo Tomás de Aquino. Docente Instituto Técnico Agropecuario Hato, Santander-Colombia. Email.edabaragos@hotmail.com

3 Licenciado en Básica Primaria de la Universidad Pontificia Javeriana. Docente Instituto Técnico Agropecuario Hato, Santander-Colombia. Email.olaguercita2009@yahoo.es

4 Licenciado en Básica con énfasis en Educación Física de la Universidad de Francisco de Paula Santander. Docente del colegio Oficial Avelina Moreno, Socorro – Santander Colombia. Email.ciamesegundo@hotmail.com

5 Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Libre de Colombia. Docente Instituto Técnico José Rueda, Palmar, Santander-Colombia. Email.luz Suarez.1270@hotmail.com

6 Licenciada en Ciencias de la Educación especialidad Inglés – Francés de la Universidad de Pamplona. Docente Instituto Técnico Luis Carlos Galán Sarmiento de Confinés, Santander-Colombia. Email.deixyvero26@hotmail.com

RESUMEN

El presente artículo de investigación aborda los principales resultados obtenidos en la investigación sobre los tipos de agresión presentes en las Instituciones Técnico Agropecuario Hato, Instituto Técnico José Rueda de Palmar, Instituto Técnico Luis Carlos Galán Sarmiento de Confines y Colegio Avelina Moreno de Socorro, de básica secundaria. Y a su vez determinar los niveles de agresión escolar en estos colegios. Este estudio se basó en un enfoque mixto de tendencia no experimental descriptiva, de acción participativa. Se realizó la recolección de datos por medio de una encuesta estructurada sobre clima escolar aplicada a 100 estudiantes. Elaborada por el Dr. Michael Janosz y avalada por la Fundación Juan de Castellanos, Facultad Ciencias de la Educación correspondiente al Macro Proyecto Instituciones Educativas Vivas. La anterior encuesta permitió determinar los grados de agresión física, verbal, instrumental y relacional. Por medio de la cual, los estudiantes percibieron en términos generales un clima social escolar moderado, exaltando mejor el clima referido del profesorado.

Palabras claves: Agresión escolar, clima escolar, niveles de agresión.

ABSTRACT

The present article of research takes into account the main results got in the research about the types of aggressions present at the Technical Agropecuario from Hato, Thechnical José Rueda from Palmar, Thechnical Luis Carlos Galán Sarmiento from Confines and Oficial Avelina Moreno from Socorro Highschools. At the same time to determinate the levels of school aggressions from these highschools. This studio is based in a mixed focusing from tendency no experimental descriptive, of participative accion. The collection of information was done by middle a structured poll about school environment applied to one hundred students from these highschools. Done by Doctor Michael Janosz and assured by the Foundation Juan de Castellanos, Science of the Education Faculty corresponding to the Macro Project Instituciones Educativas Vivas. The before poll let to determine the levels of aggressions physics, verbal,

instrumental and relationship. Through her the students perceived in a general form a social school environment moderated, exalting better the environment referred to the professorship.

Keys Words: school aggressions, school environment, levels of aggressions.

INTRODUCCIÓN

En el contexto del sistema educativo de nuestros municipios es notable la necesidad de orientar las políticas educativas no solo en lo académico, sin que considerando la necesidad de generar un adecuado clima de convivencia escolar que favorezca el proceso de enseñanza-aprendizaje y que potencie el desarrollo integral de los estudiantes. En este sentido, surge con fuerza el concepto “clima escolar” como eje articulador de las distintas políticas aduanales.

Como lo menciona Cancino y Cornejo (2001) “La escuela secundaria es un espacio de convivencia conflictivo en las sociedades capitalistas modernas” (p.1). Muchos de los problemas educativos existentes hoy se refieren a cuestiones no estrictamente relacionadas con la instrucción sino a aspectos y factores contextuales y organizativos que inciden indirectamente en los resultados educativos finales.

El ambiente escolar que vivencian los jóvenes en su vida cotidiana permite evidenciar unos factores que inciden en su comportamiento de agresividad el cual se ve reflejado en sus actitudes culturales, socio-ambientales, interpersonales y de otra índole que interviene de manera sustancial en el proceso educativo que ayudará a aplicar a los educandos el tratamiento adecuado. Cancino & Cornejo, et al, 2001(como se citó en Cornejo & Redondo, 2001) manifiestan que:

Diversos estudios hablan de una pérdida de la enseñanza (falta de claridad en sus objetivos, desconexión con otras instituciones socializadoras y el mundo del trabajo), una crisis de eficacia (escasos logros en la adquisición de conocimientos y habilidades), crisis de

equidad y rechazo de parte de los jóvenes a los marcos en que se da la convivencia escolar.

En concordancia con lo anterior se formuló como pregunta de investigación: ¿Cómo determinar los niveles de agresión escolar en las Instituciones: Técnico Agropecuario Hato, Instituto Técnico José Rueda de Palmar, Instituto Técnico Luis Carlos Galán Sarmiento de Confines y Colegio Avelina Moreno de Socorro, de básica secundaria? Para abordar la formulación, se plantea como objetivo del presente estudio determinar los niveles de agresión escolar en las instituciones educativas antes mencionadas de básica secundarias.

La presente investigación tuvo como objetivo general, determinar los niveles de agresión escolar en los colegios: Técnico Agropecuario Hato, Instituto Técnico José Rueda de Palmar, Instituto Técnico Luis Carlos Galán Sarmiento de Confines y Colegio Avelina Moreno de Socorro, de básica secundaria y de esta forma contribuir a mejorar el clima escolar. De manera más concreta se trabajaron como objetivos específicos: indagar las percepciones que los principales protagonistas del sistema educativo –en tiempos de profundos cambios– poseen respecto a cuáles son los elementos constituyentes más relevantes del citado clima. Igualmente, clasificar los elementos que en la actualidad están obstaculizando el clima de relaciones y convivencia en las instituciones. En definitiva, dar a conocer las diferentes situaciones que están incidiendo en el clima escolar y están afectando las dinámicas sociales de nuestros colegios, que tanto influyen y determinan la salud mental del docente, y por ende la calidad de la educación que pueden ofrecer.

METODOLOGÍA

Este proceso investigativo permitió determinar los niveles de agresión escolar que a diario vivencian los estudiantes de los colegios: Técnico Agropecuario del municipio del Hato, Instituto Técnico José Rueda del municipio del Palmar, Instituto Técnico Luis Carlos Galán Sarmiento del municipio de Confines y Colegio Avelina Moreno del municipio de Socorro, de básica secundaria.

La población que integró esta investigación fueron 1000 estudiantes de educación básica secundaria de estos colegios, que oscilan entre las edades de 10 a 16 años. Cuya muestra pro balística fueron 20 estudiantes de los grados séptimo y octavo por cada institución. La cual se relaciona a continuación:

Cuadro 1. Población y Muestra

INSTITUCIONES EDUCATIVAS	POBLACIÓN	MUESTRA
Instituto Técnico Agropecuario Hato	125	20 Estudiantes
Instituto Técnico José Rueda de Palmar,	117	20 Estudiantes
Instituto Técnico Luis Carlos Galán Sarmiento de Confines	150	20 Estudiantes
Colegio Avelina Moreno de Socorro,	610	20 Estudiantes

Fuente: Los Autores

En el desarrollo de este proceso de investigación, se tomaron 21 preguntas de la encuesta sobre clima escolar elaborada por el Dr. Michael Janosz y avalada por la Fundación Juan de Castellanos, Facultad Ciencias de la Educación correspondiente al Macro Proyecto Instituciones Educativas Vivas. Estas preguntas las clasificamos en los niveles de agresión física, verbal, instrumental y relacional. Las cuales relacionamos a continuación:

Cuadro 2.Operacionalización variable Clima escolar

VARIABLE	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	INDICADORES
CLIMA ESCOLAR	Agresión Física	Los estudiantes han amenazado a otros estudiantes (por ejemplo, un estudiante amenaza con golpear a otro estudiante). Los estudiantes tienen peleas. Los estudiantes empujan o golpean a los adultos de la Institución educativa a propósito.
	Agresión Verbal	Los estudiantes te han puesto apodosos o te dicen tonterías. Los estudiantes llaman con apodosos a los adultos de la Institución educativa. Los estudiantes han amenazado a los adultos de la Institución educativa. Los adultos se rieron o han ridiculizado a algunos estudiantes. Los estudiantes son groseros (en gestos o en palabras) con el profesor.
	Agresión Instrumental	Los estudiantes han robado objetos o dinero. Los estudiantes han roto o dañado equipos o elementos como forma de expresarse. Los estudiantes han traído armas a la institución (navajas)
	Agresión Relacional	Algunos estudiantes fueron aislados, rechazados por otros estudiantes (no hablan con ellos o no juegan con ellos). Los estudiantes pelean entre sí por el color de la piel o porque no provienen de la misma región o municipio. Los estudiantes más grandes molestan a los estudiantes más jóvenes. ¿Al colegio han llegado pandillas o las has visto en zonas cercanas? Personas que no pertenecen a la Institución llegan a fomentar desorden (por ejemplo. Alterar los estudiantes, asustarlos o hacer grafitis). Los estudiantes han faltado a la Institución Educativa sin excusa razonable. Los estudiantes no han hecho los deberes. Los estudiantes han engañado (copiado, robado una respuesta u otro estudiante le ha hecho tu trabajo). Los estudiantes fueron expulsados de la clase. Los estudiantes han perturbado la clase a propósito.

Fuente: Tomada y adaptada de Rodríguez (2013).

Esta investigación tendrá un enfoque mixto, porque integra el aspecto cuantitativo y cualitativo y como lo menciona Hurtado (2007) “acceder al conocimiento de la realidad mediante el análisis cuantitativo de los hechos que la conforman” (p. 234). Esto permite determinar que este trabajo es de tipo no experimental descriptivo y de acción participativa; Hurtado (2007) comenta que: “los planteamientos metodológicos utilizados para la realización de estudios en la realidad educativa o bien sobre la realidad educativa” (p. 275). Se acudió a fuentes primarias mediante la aplicación de una encuesta a los alumnos de estos grados en los diferentes espacios escolares.

RESULTADOS

Los resultados se presentan según las categorías de análisis (ver cuadro 2)

AGRESIÓN FISICA

Figura1. Los estudiantes han amenazado a otros estudiantes



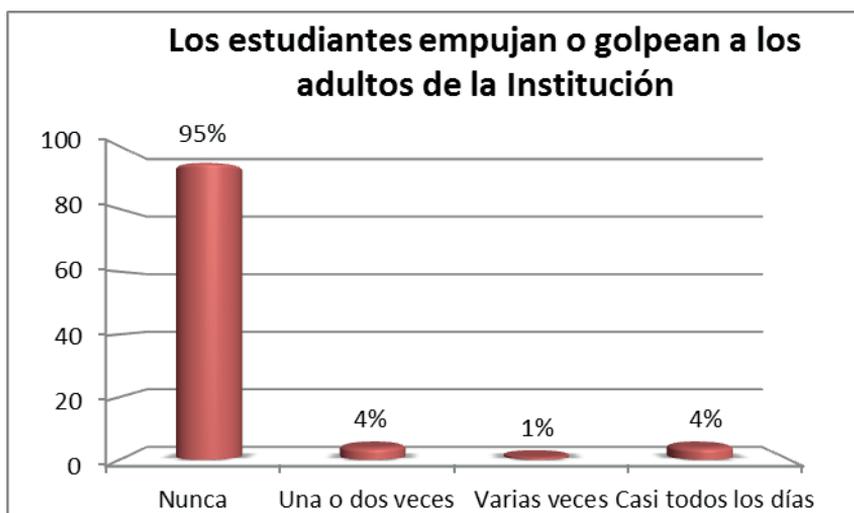
Fuente: Los autores

Figura 2. Los estudiantes tienen peleas



Fuente: Los Autores

Figura 3. Los estudiantes empujan o golpean a los adultos de la institución.



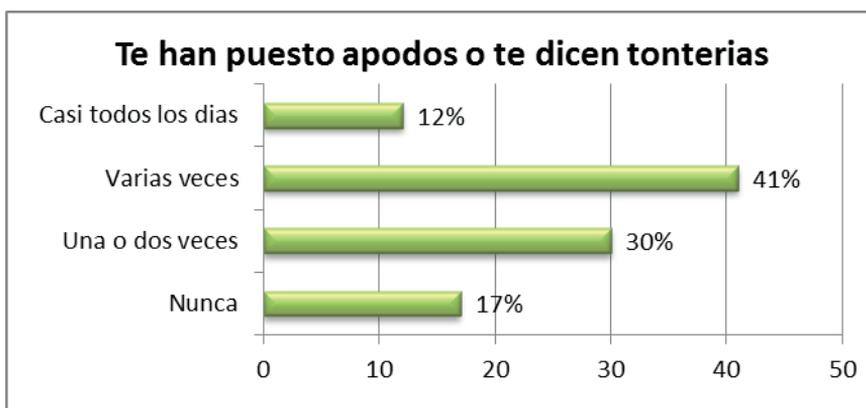
Fuente: Los Autores

Se evidencia que el 59% expresa que nunca han sido amenazados por otros estudiantes, mientras que el 29% manifiesta que una o dos veces.

(Ver figura 1) Por otra parte el 58% menciona que nunca tienen peleas con otros estudiantes y el 31% una o dos veces. (Ver figura 2) En cambio el 95% manifiesta que nunca los estudiantes empujan o golpean a los adultos de la institución. (Ver figura 3)

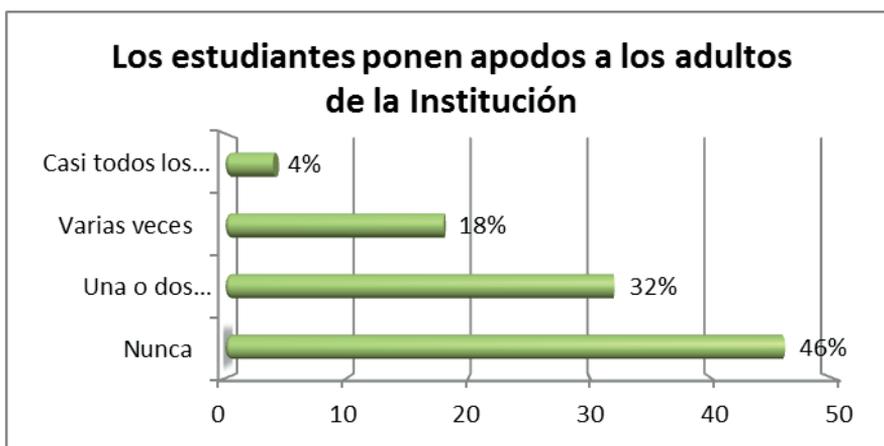
AGRESIÓN VERBAL

Figura 4. Te han puesto apodosos o te dicen tonterías



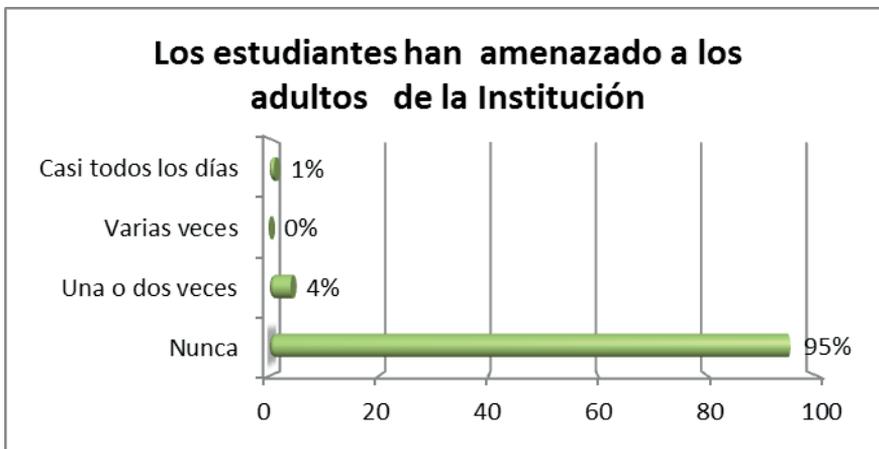
Fuente: Los Autores

Figura 5. Los estudiantes ponen apodosos a los adultos de la institución.



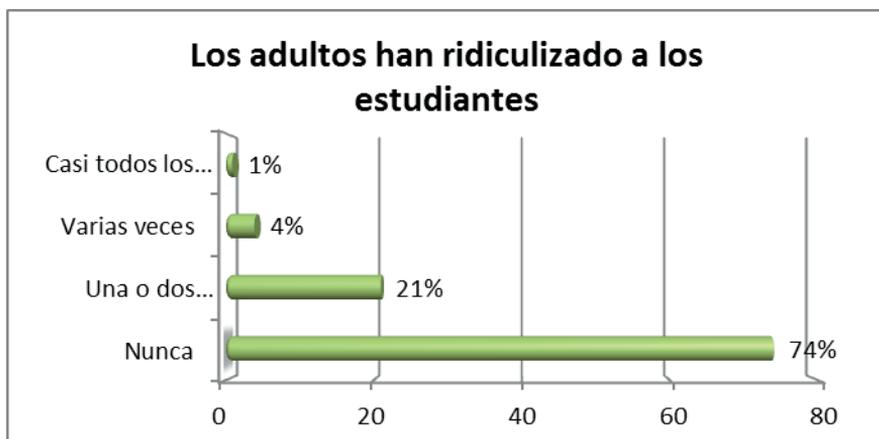
Fuente: Los Autores

Figura 6. Los estudiantes han amenazado a los adultos de la Institución.



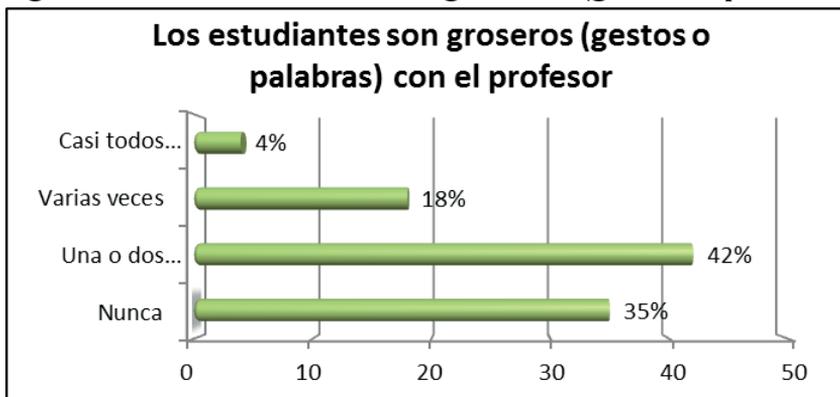
Fuente: Los Autores

Figura 7. Los adultos han ridiculizado a los estudiantes.



Fuente: Los Autores

Figura 8. Los estudiantes son groseros (gestos o palabras)

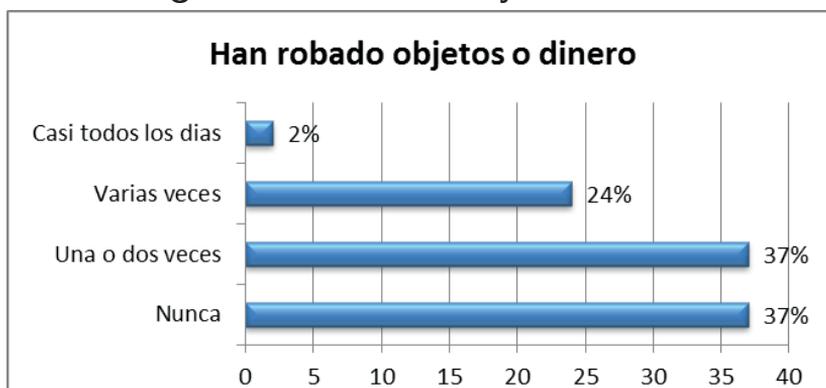


Fuente: Los Autores

Se evidencia que el 41 % manifiesta que varias veces los estudiantes le han puesto apodosos o le dicen tonterías a otros estudiantes, mientras que el 30% anota que una o dos veces. (Ver figura 4). En relación con los apodosos de los estudiantes a los adultos expresan que el 46% nunca, aunque el 32% dice que una o dos veces. (Ver figura 5). El 95% considera que los estudiantes nunca han amenazado a los adultos de la institución. (Ver figura 6). En cuanto a que los adultos han ridiculizado a los estudiantes el 74% revela que nunca y 21% una o dos veces. (Ver figura 7). Cabe mencionar que el 42% de los estudiantes expresan que son groseros con el profesor por medio de gestos y palabras. (Ver figura 8).

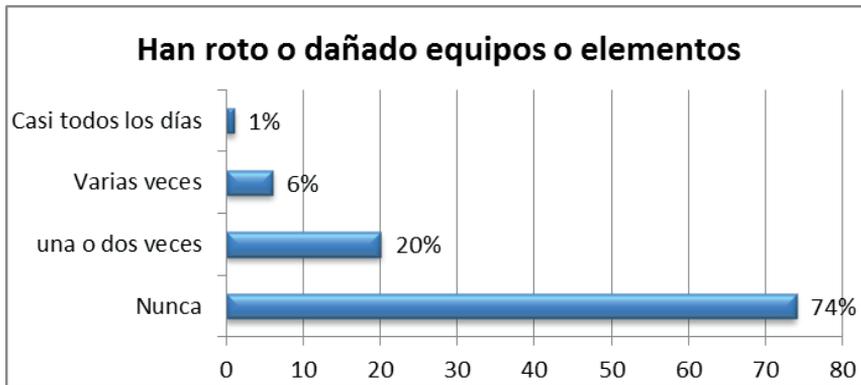
AGRESIÓN INSTRUMENTAL

Figura 9. Han robado objetos o dinero



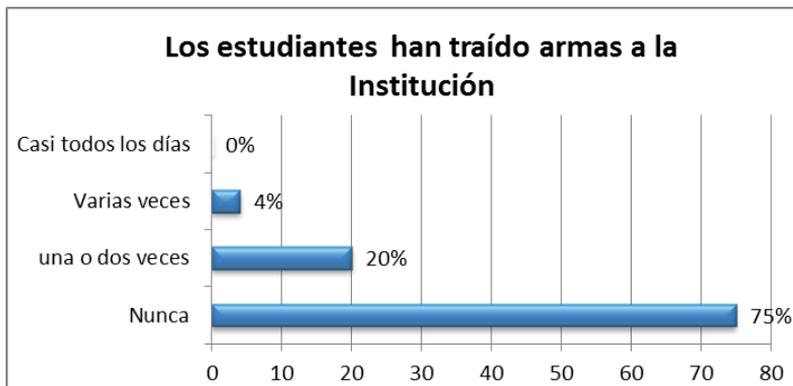
Fuente: Los Autores

Figura 10. Han roto o dañado equipos o elementos



Fuente: Los Autores

Figura 11. Los estudiantes han traído armas a la Institución.



Fuente: Los Autores

En cuanto a la dimensión instrumental, los estudiantes expresan que nunca han robado objetos o dinero 37% de igual manera el 37% una o dos veces y el 24% varias veces. (Ver figura 9). En relación a daños de equipos o elementos el 74% considera que nunca, pero el 20% una o dos veces. (Ver figura 10) por otro parte el 75% manifiesta que los estudiantes

nunca han traído armas a la institución y un 20% una o dos veces. (Ver figura 11).

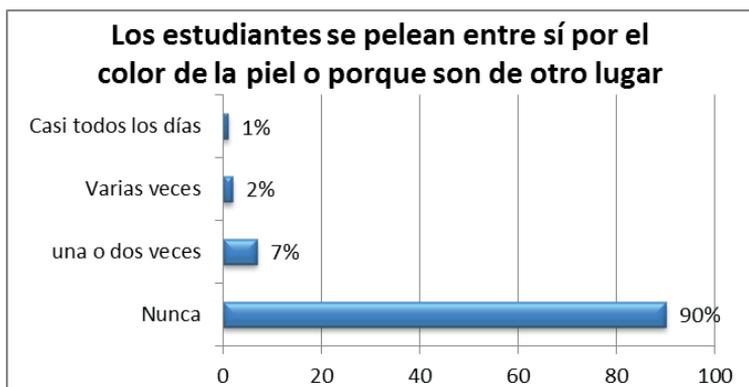
AGRESION RELACIONAL

Figura 12. Los estudiantes fueron aislados o rechazados



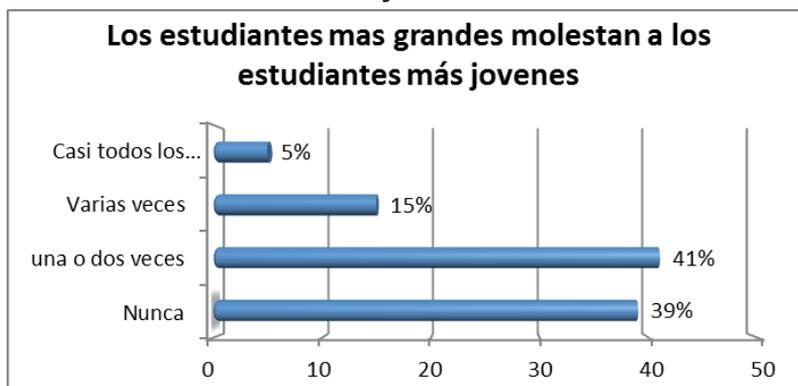
Fuente: Los Autores

Figura 13. Los estudiantes se pelean entre sí por el color de la piel o porque son de otro lugar.



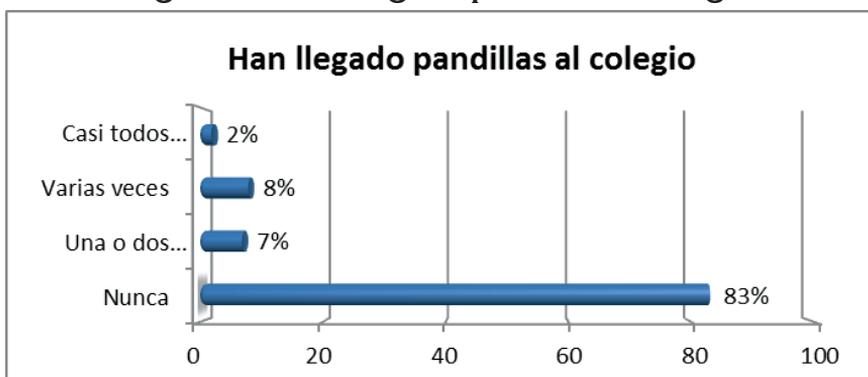
Fuente: Los Autores

Figura 14. Los estudiantes más grandes molestan a los estudiantes más jóvenes.



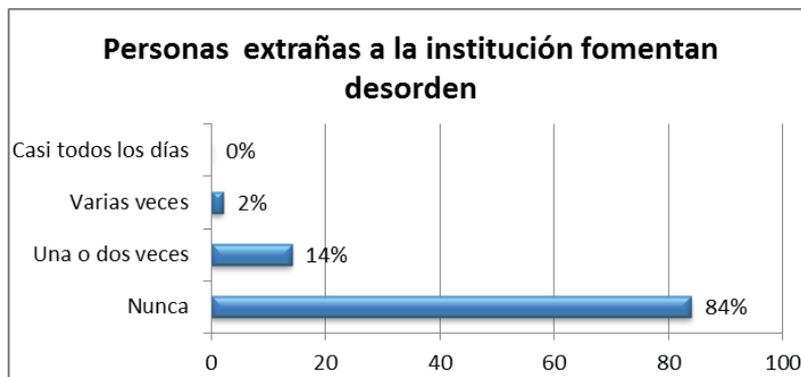
Fuente: Los Autores

Figura 15. Han llegado pandillas al colegio.



Fuente: Los Autores

Figura 16. Personas extrañas a la Institución fomentan desorden.



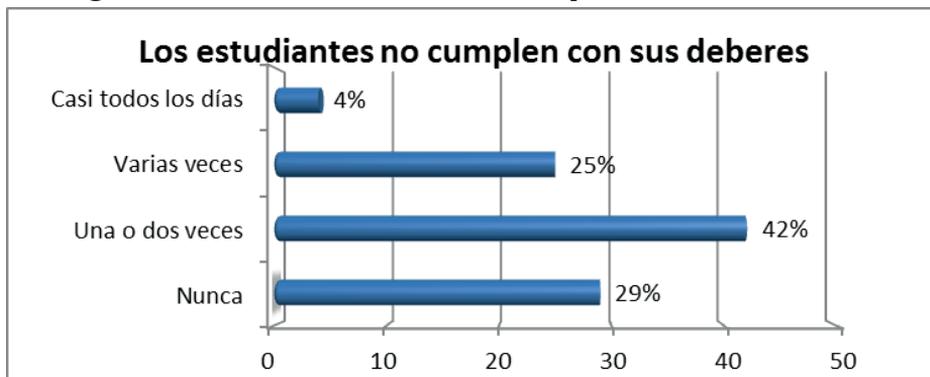
Fuente: Los Autores

Figura 17. Los estudiantes han faltado a la Institución sin excusa justificada.



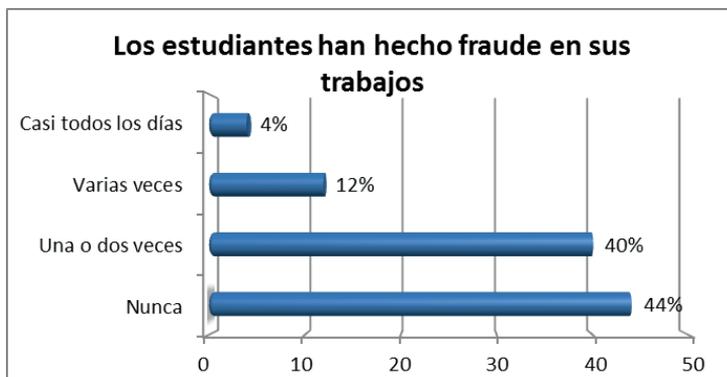
Fuente: Los Autores

Figura 18. Los estudiantes no cumplen con sus deberes.



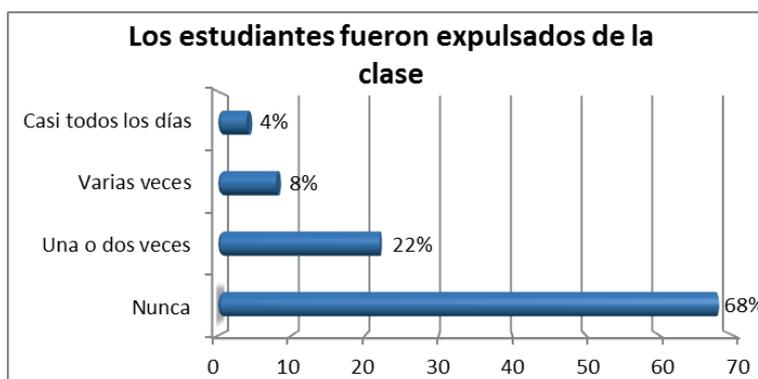
Fuente: Los Autores

Figura 19. Los estudiantes han hecho fraude en sus trabajos.



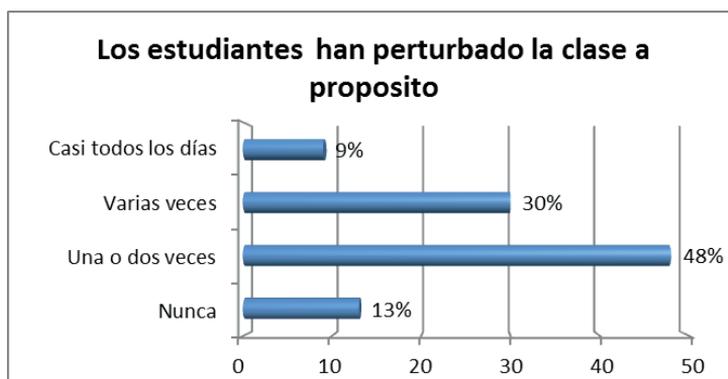
Fuente: Los Autores

Figura 20. Los estudiantes fueron expulsados de la clase.



Fuente: Los Autores

Figura 21. Los estudiantes han perturbado la clase a propósito.



Fuente: Los Autores

En cuanto a la dimensión relacional encontramos que el 63% de los estudiantes expresan que nunca han sido aislados o rechazados y el 19% una o dos veces. (Ver figura 12). El 90% de ellos manifiestan que nunca se pelean entre sí por el color de la piel o por el lugar de procedencia. (Ver figura 13). Mientras que el 41% consideran que una o dos veces y el 30% varias veces (Ver figura 14). Por otra parte el 83% perciben que nunca han llegado pandillas al colegio. (Ver figura 15). De otro modo el 84% contemplan que nunca personas extrañas a la institución han

llegado a fomentar desorden. (Ver figura 16). El 38% de los estudiantes han faltado a la institución varias veces sin excusa justificada, el 31% una o dos veces y el 30% nunca. (Ver figura 17). Por otro lado el 42% dicen una o dos veces que no cumplen con sus deberes, el 29% nunca y el 25% varias veces. (Ver figura 18). De otra forma el 44% dicen que nunca han hecho fraude en sus trabajos y el 40% una o dos veces. (Ver figura 19). Además el 68% anotan que nunca fueron expulsados de la clase y el 22% una o varias veces. Finalmente el 48% revelan que una o dos veces han perturbado la clase a propósito y el 30% varias veces.

DISCUSIÓN

El clima escolar influye en el aprendizaje de los estudiantes dentro y fuera del aula de clase ya que forma parte del desarrollo social, político, cultural, económico de los estudiantes, sabiendo que estas son las bases que los ayudan a formar para la vida laboral. Chaux (2004) expresa que: “Un ciudadano competente debe ser capaz de convivir con los demás de manera pacífica y constructiva” (p.19).

Considerando el clima escolar como un factor activo en el desarrollo educativo dentro y fuera del aula de clase, donde se crea o se transforma el ambiente escolar siendo relacionado directamente con el tipo de enseñanza que se pueda realizar en su interior, además de la distribución del tiempo, el espacio y los recursos que facilitan o dificultan el aprendizaje interactivo se puede decir que este condiciona y es condicionado por el proceso enseñanza-aprendizaje, es por tanto un poderoso instrumento formativo e informativo. Cornejo & Redondo (2001), manifiestan que: “[...] los supuestos que fundamentan el estudio del «clima» o ambiente social en las organizaciones e instituciones humanas proceden de teorías psicosociales que asocian las necesidades y motivaciones de los sujetos con variables estructurales de tipo social” (p.15).

El interés por estudiar y favorecer un adecuado clima escolar en nuestras instituciones educativas radica en las diferentes situaciones que a diario se nos presentan en nuestras comunidades educativas. Por esta razón hemos tomado 21 preguntas de la encuesta de clima escolar de la Fundación Juan de Castellanos, Facultad Ciencias de la Educación

correspondiente al Macro Proyecto Instituciones Educativas Vivas. Con el fin de determinar los grados de agresión física, verbal, instrumental y relacional, en los estudiantes del Instituto Técnico José Rueda del Palmar, Instituto Técnico Agropecuario del Hato, Colegio Oficial Avelina Moreno de Socorro y Colegio Técnico Luis Carlos Galán Sarmiento de Confines en los grados séptimo y octavo. Como manifiesta Chauv (2013) “la principal causa de que se presente este problema en una institución educativa es que por malas experiencias que han vivido en su entorno familiar o social, algunos alumnos buscan resaltar y tener un reconocimiento y por esto atentan contra la integridad de otros jóvenes”.

De acuerdo a los resultados de la tabulación de las encuestas en lo relacionado con la dimensión de agresión física ver figuras (5, 6, y14), podemos detectar que en los grados 7° y 8° no se presenta un alto índice en este aspecto. Ortega (1998) en su libro convivencia escolar: qué es y cómo abordarla, dice: “Aprender a convivir es un seguro de habilidades sociales para el presente y para el futuro (p.13).

En cuanto a la dimensión de agresión verbal (figuras 3, 12,13, 15, 21),podemos darnos cuenta que los estudiantes entre ellos sí se ofenden continuamente, como lo afirma Chauv (2013) continúa diciendo: “No podemos seguir pensando que es un juego de niños ya que puede llegar a tener consecuencias negativas, ya sea porque se presenten accidentes graves o por lo que genera psicológicamente para el que es víctima”. En relación con los adultos mantienen el respeto pero de una manera indirecta se refiere a ellos a través de un apodo, los estudiantes sienten que los adultos en oportunidades los ridiculizan y los hacen sentir mal y por parte de ellos en cuanto al profesor consideran que si hay irrespeto por medio de gestos y palabras. Ortega (1998) también dice que: “La escuela es, además de un escenario de instrucción, un ámbito de convivencia, cada vez más hay que entender que sus efectos no deben ceñirse a saberes concretos, sino que hay que visualizar sus efectos en la formación general de la personalidad individual y social de sus protagonistas y agentes”. (p.13) En lo relacionado con la agresión instrumental podemos visualizar que los robos de objetos o dinero se da de una forma ocasional (ver figuras 1, 2, 9); podemos apreciar que los daños a los equipos o elementos e incluso al llevar armas a la institución se da de manera esporádica y no con intencionalidad de dañarlos o lastimar alguna persona sino para uso de trabajo manual o en la granja.

En lo concerniente a la agresión relacional se percibe que entre los estudiantes es esporádico el rechazo y la discriminación entre ellos mismos (figuras 4 y 7). Según lo expresa Pérez (2012) en las conclusiones de la investigación “La cotidianidad escolar y el logro educativo” comenta que:

El afecto y el buen trato son condición necesaria para el aprendizaje. Sobre la base de esa historia compartida y acumulada, directivas, profesores y estudiantes han logrado crear y mantener magníficas condiciones de convivencia al interior de la institución escolar basados en el afecto y el reconocimiento mutuo. Es a estas condiciones de la relación a las que atribuimos, en primera instancia los excelentes logros de la institución. Esta constituido en una base sólida para los aprendizajes académicos. (p.2).

También se contempla que en las instituciones educativas no se presentan casos de pandillismos y perturbación de orden público. (Ver figuras 10 y 11). Por otra parte, en los casos de inasistencia podemos decir que los estudiantes faltan a la institución sin excusa razonable (ver figura 16). Podemos analizar estudiantes que incumplen con sus deberes académicos de igual forma que han realizado fraudes (ver figuras 17 y 18) y Según Pérez (2012)

El grado en el cual el estudiante se siente a gusto en su escuela y en el aula de clase con base en los sentimientos que despiertan diferentes situaciones del contexto educativo relacionado con sus compañeros y docentes. Tienen en cuenta aspectos relacionados con el agrado y la tranquilidad que siente el estudiante cuando se encuentra en la escuela, el grado de pertenencia a la institución y la relación con sus compañeros. (p.1).

En cuanto a lo relacionado, observamos que los jóvenes mayores molestan a los menores, además que sus actitudes comportamentales contribuyen a la indisciplina con el desarrollado de las clases (ver figuras 8, 19, 20 y 21).

El respeto a los límites mejora cuando se aprende habilidades no violentas de resolución de conflictos. Ayudarles a descubrir y enseñarles procedimientos sistemáticos para resolver de forma más inteligente y justa sus tensiones y conflictos es un procedimiento para prevenir la violencia. (Nielsen & Kirk.1974).

Los problemas educativos actuales deben ser resueltos en cooperación entre la sociedad y las organizaciones educativas. Un nuevo escenario de corresponsabilidades se hace necesario. En el contexto los municipios de Confines, Hato, Palmar y El Socorro, escenarios de nuestra investigación, donde se está percibiendo un gran esfuerzo en el ámbito nacional por el desarrollo de reformas educativas. No obstante, hemos de reconocer como hecho central, que las reformas educativas de nuestros municipios –como otras tantas– desde sus inicios se han centrado casi exclusivamente en el aspecto pedagógico de la enseñanza. Dejando de lado la convivencia escolar, es allí donde se están presentando un alto grado de agresión, por el deterioro de las relaciones personales como reflejo de las condiciones socio-culturales en que viven la población estudiantil de nuestros municipios.

A criterio de los autores, el ambiente escolar que vivencian los adolescentes en el colegio se ve afectado por los niveles de agresión, los cuales inciden vertiginosamente en su expansión. Ante esta problemática se empieza a analizar las causas que repercuten en estos comportamientos: la falta de fe, el temor de Dios, las ocupaciones de los padres, el maltrato intrafamiliar, el mal uso del tiempo, las redes sociales, entre otros. Influyen en los estudiantes cuyas experiencias en el hogar y en los diferentes espacios afecta de una manera notoria en su comportamiento de vida escolar.

CONCLUSIONES

El clima escolar en cuanto a la dimensión de agresión física nos muestra un nivel de agresividad entre estudiante-estudiante mediante peleas y amenazas, sin embargo todavía conservan el respeto hacia los adultos. En relación con la dimensión verbal se percibe que los estudiantes se faltan al respeto entre ellos mismos a través de apodosos y palabras soeces y en cuanto a la relación con los adultos se evidencia de manera indirecta irrespeto por medio de palabras y gestos.

En lo concerniente a la dimensión instrumental se observa el hurto de objetos y dinero, como también daños a elementos de las Instituciones Educativas. Por otra parte, se afirma que el porte de armas no es

frecuente dentro de su ambiente escolar. En los diferentes contextos de la vida escolar se evidencia que a pesar de que los valores han perdido su importancia aún parte de ellos se conservan y permiten que el quehacer pedagógico contribuya a un clima escolar más ameno y agradable

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cornejo, R. & Redondo, J.M. (2001). EL CLIMA ESCOLAR PERCIBIDO POR LOS ALUMNOS DE ENSEÑANZA MEDIA. Una investigación en algunos liceos de la Región Metropolitana. Recuperado 2 de enero de 2015 de <http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v9n15/art02.pdf>.

Chaux, E. et-al (2004). Competencias Ciudadanas: de los Estándares al Aula. Una propuesta de integración a las áreas académicas. Recuperado 2 de enero de 2015 de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles-75077_archivo.pdf.

Chaux, E. (2013). "El bullying es una forma de buscar protagonismo": Recuperado el 4 enero de 2015 de http://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-titulo-el_bullying_es_una_forma_de_buscar_protagonismo_enrique_chaux-seccion-la_general-nota-60923.

Ortega, R.(1998). La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla. Recuperado el 4 de enero de 2015 de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles-75077_archivo.pdf.

Pérez, T. (2012). El clima escolar, factor clave en la educación de calidad. Recuperado 9 de enero de 2015 de http://www.plandecenal.edu.co/html/1726/articles-308992_archivo.pdf.

CAPÍTULO V

SOCORRO ELEVADA A PUEBLO PATRIMONIO NACIONAL¹

Iván Ángel Malagón Plata²

FECHA DE FUNDACIÓN DE EL SOCORRO: 16 DE JUNIO DE 1683

INDEPENDENCIA DEL SOCORRO: 10 DE JULIO DE 1810

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL MUNICIPIO: (Antecedentes Históricos y Fundación, Límites, Población, Características)

El origen oficial de la población fue el final de grandes esfuerzos de gentes industriosas que se fueron reuniendo poco a poco desde 1545 a 1684. Marchantes venidos de distintos lugares, y que lentamente construyeron sus moradas muchos pobladores (Hacendados blancos) propusieron en 1683 el alzamiento de una parroquia agrupadora del vecindario de blancos y mestizos que se había asentado en las estancias de la provincia. Apoyándose en la argumentación segregacionista que postulaba la creación de dos “repúblicas” sociales separadas (la de los indios en sus pueblos, y la de los blancos, en parroquias y villas); más de cuarenta vecinos iniciaron el proceso de construcción de la nueva parroquia el 15 de abril de 1683, cuando otorgaron su poder a BLAS GARCÍA DE CABRERA, residente en el valle de Chanchón para

1 Aporte especial en agradecimiento al municipio del Socorro por acogernos.

2 Licenciado en Ciencias Sociales, Gestor Cultural e Investigador Histórico de El Socorro.

que realizara las gestiones pertinentes en la ciudad capital del Reino. Relataron, en primer lugar, su necesidad de una mayor atención religiosa, pues aunque estaban adscritos a la doctrina del pueblo de indios de Chanchón, querían tener sus propias cofradías y hermandades, además de las otras ventajas que se derivan de tener asignada iglesia propia. En segundo lugar, registraron el crecimiento poblacional que se había controlado en la zona, que ya sobrepasaba las 400 personas cabezas de familia. Para cumplir con uno de los principales requisitos, cual era de la disponibilidad del terreno donde se trazaría la parroquia. El 16 de junio de 1683, los señores Alférez Reales: JOSEPH DÍAZ SARMIENTO Y SU HIJO JUAN DÍAZ SARMIENTO, lo mismo que el Alférez Real JOSÉ DE ARCHILA residentes en la provincia de Guane, donaron unos terrenos localizados entre la quebrada que llaman del Guayacán hasta la Quebrada de Jaboncillo, dándose así inicio a la nueva Parroquia, que llevaría por nombre Parroquia de Nuestra Señora del Socorro, a través de la historia ha logrado ser Ciudad de Cossio Otero (1712), capital de la Antigua Provincia del Socorro (1795) Capital del Estado Soberano de Santander (1861-1886), Municipio del Socorro a partir de 1887 hasta la fecha.

Socorro en la actualidad es un Municipio del Departamento de Santander ubicado a los 6° 28'40" de Latitud Norte y a los 0° 48' 34" Longitud Este Meridiano de Bogotá, con una extensión territorial de 136 Km², una temperatura promedio de 23° a 27° y una altura sobre el nivel del Mar de 1230 Mts.

Limita al norte con los Municipio de Cabrera y el Río Fonce y Pinchote, al Sur con Palmas del Socorro y Confines, al Oriente con Pinchote y Páramo, al Occidente con Simacota y Palmar, cuenta con aproximadamente 40.000 Habitantes los Socorranos son Inteligentes, Vivaces, Acogedores, amigos del forastero; rinden culto a la Libertad, trabajadores y orgullosos de su tierra y de sus gesta Heroicas.

De la mezcla del Español e Indio proceden múltiples generaciones que a lo largo de cuatro accidentados siglos han dado a la patria Colombiana mil motivos para envanecerse de la ejecutoria de estos hijos que la han amado y la han servido y la han defendido y glorificado sin su desfallecimiento con todo el fervor de su sangre generosa es por eso que el Socorro es llamado "Cuna de la Libertad de América".

SOCORRO, CUNA DE LA LIBERTAD



Fuente: Murcia (2015)

Nuestra gloriosa ciudad fue el principal centro industrial y artesanal de la nación. Aquí su importante comercio, variado y abundante lleno de productos. Conocida como una de las ciudades más populosas del país, eje sociocultural del Estado, circulaban simultáneamente dos o tres periódicos. Poseía una construcción netamente colonial. Fue capital de la antigua provincia desde el año de 1795 y del Estado Soberano de Santander desde el 14 de septiembre de 1861.

Esta ilustre ciudad llena de historia y de leyendas fantásticas, cuna de la libertad y de hombres ilustres llenos de patriotismo, cuna de la democracia colombiana. Por sus tranquilas calles pueden verse todavía la airosa y bravía silueta de Manuela Beltrán o la noble y heroica figura de Antonia Santos. Aún, vibran los sonoros golpes como repercusiones de trompa épica. Todavía resuenan el retumbar de la fusilería y los gritos enfurecidos de los corajudos socórranos del 10 de julio de 1810, precursores de los del 20 de julio en la capital del país. Por las desiertas calles y en noches de plenilunio aún deambulaban los insensatos y emperifollados caballeros de la colonia, los resueltos patriotas y mártires de la Guerra de emancipación y los temerarios y valerosos revolucionarios de las contiendas civiles. Todavía pueden verse los progresistas gobernantes del Estado soberano de Santander, entre ellos cuatro presidentes de la República, como el doctor Francisco Javier Zaldúa, gobernador de

la antigua provincia del Socorro, doctor Manuel Murillo Toro, General Eustorgio Salgar y don Aquileo Parra.

COSTUMBRES DE LOS SOCORRANOS

El socorranos de antaño llevaba una vida austera y sencilla. Por los años 20 las costumbres más sobresalientes, heredadas de los antepasados, eran más o menos las siguientes, según relatos de viejas familias: En primer lugar se levantaban temprano, entre cuatro y media y cinco de la mañana, hábito sano y saludable.

Los hombres se dedicaban a los quehaceres del campo o los negocios y las mujeres a los trabajos caseros, bordados, tejidos de lana, hilo y crisneja, y a veces a voltear los vestidos del marido para los hijos menores. Después de las cinco de la tarde se sentaban en la acera en taburetes de baqueta, recostados contra las paredes de las casas, en tertulia familiar o de amigos. Por la noche era imprescindible una vuelta por las principales calles de la ciudad, en compañía de numerosos amigos y amigas y, cuando habían novios, bajo los vigilantes ojos suegriles. El horario para las comidas era el siguiente, y entre paréntesis, no hacían sino comer a todas horas:

A las cinco de la mañana de una jícara de “cacao” o de café de arrieros; a las seis el desayuno: un tazón de changua con arepa, chocolate con queso reinoso y amasijos; a las nueve, el segundo o medias nueves, una taza de chocolate o café con pan o arepa; a las diez el almuerzo, consistente en fruta, sopa, carne, arroz seco, plátano preparado en diferentes formas, papas, yucas, principios de sal y dulce, aguadepanela con queso y un plato de dulce encima; a las dos, las onces; cacao con queso, tramado con mantecadas, panderitos y un plato de dulce; a las cuatro la comida, más o menos igual al almuerzo; a las siete la merienda, chocolate con pan; a las ocho la cena, tamal con chocolate y pan o mazamorra de leche en dulce. Luego rezaban el rosario y a dormir.

Los domingos, después de oír la misa y la retreta de la banda municipal, salían a algún potrero cercano, al guayabal o al galancito generalmente, a preparar melcochas y mientras estas estaban a punto, jugaban al tres, la pelota de la habana ha venido un barco cargado, etcétera; y una

vez listas, las mujeres batían las melcochas, en competencia a las que quedaran más blancas.

En los bailes las damas se sentaban en el salón a la espera del pareja y no debía bailar más de tres piezas con el mismo, era bochornoso comer “pavo” en la primera “pieza”. Atendidas magníficamente, a cada momento un caballero con una bandeja de plata llena de copas de vino y galletas, pasaban entre ellas hasta hacerlas servirse a todas.

La orquesta tocaba “pieza por pieza” y no en tandas los aires de moda, tales como valeses, charlestón, bambucos, pasillos, danzas, pasodobles y tangos. Llamaban a las damas más distinguidas “las celestiales”, cuyas hijas tomaron posteriormente el apelativo de las “quíntuples”.

Una bella costumbre que todavía subsiste, es la celebración de la Inmaculada Concepción o Purilimpia, como también la nombraban, especialmente por parte de los campesinos y la gente del pueblo. Desde días antes comenzaban los preparativos, tales como la compra de pólvora y el apronte de la leña para las fogatas. Llegada la víspera de la festividad, en las primeras horas de la noche, los campesinos hacían una gran candelada, que para prenderla, le daban solemnidad especial; iniciada la llamarada lanzaban varios cohetes y voladores que atronaban los aires y esperaban hasta verla apagada, que con todas las de los ranchos y casas de campos vecinos semejabán una gran ciudad profusamente iluminada. Al día siguiente desde el alba, en adelante, en las residencias rurales y de la ciudad izaban las banderas blancas de la Purilimpia en las ventanas o tejados e igualmente se lanzaban otros cuantos cohetes.

Como también otra costumbre que ya se acabó definitivamente, era la borrachera con vino el jueves santo. Todos los caballeros ese día estrenaban suntuoso terno y paladeaban exquisitos vinos franceses y españoles que después de profusas libaciones los llevaban a amarrarse unas “jumás” fenomenales en tan solemne ocasión.

Así mismo terminó esta otra: los artesanos, especialmente de sastrería y modistas, mientras desarrollaban las labores del día, acostumbraban que algunos de los operarios o algún fortuito visitante, leyera una obra literaria, novela generalmente y por este medio adquirirían una sólida preparación sobre la literatura universal y nacional.

En la novena de aguinaldo habían apuestas al grito, generalmente divididos en dos grupos, encabezados respectivamente por un joven y una dama disfrazados, con muestras de angustia y alegría a la vez, a una hora determinada había que cantar los aguinaldos; el grupo perdedor pagaba la deuda con un paseo o con un baile. Igualmente, habían aguinaldos individuales a la palmada, pajita en boca, al sí y al no, al hablar y no contestar, etcétera.

Durante el verano programaban paseos al río Suárez o las juntas de este con el Fonce. Llevaban toldos de lona para permanecer dos o tres días y gran profusión de piscos, gallinas, cabros, bollos de arroz y maíz, masato, guarruz, en fin, comida abundante. Se bañaban separados los hombres abajo y la mujeres arriba y por las noches bailaban a la luz de la luna y lámparas de gasolina.

Eran famosos los paseos de los Albornoz y los de los Toledo, solo para hombres. Allí los anfitriones hacían gala de muchas atenciones, pero también permitían toda clase de chanzas, algunas pesadas en extremo, aceptadas con alegría y dentro de la mayor camaradería.

En invierno los estudiantes de las escuelas públicas y el Colegio Universitario, se bañaban en el pozo del García, cercano a la ciudad, descrito a la maravilla por don Jorge Corredor Poveda, quien alcanzó a disfrutar de tan agradable baño: “el pozo del García” dice don Jorge, era excepcionalmente original, con su piedra de los “chorrerones”, la del “sapo”, la piedra del “chicharrón”, la del “bizcochuelo”, etcétera, calificativos muy al caso por la similitud que ellas tenían a dichos nombres”. Sin embargo, “para colmo, destruyeron ese monumento, regalo de la Providencia, dinamitándola piedra por piedra, hasta no dejar ninguna señal de tan bello paraje de recreación y útil balneario”. En la casa de la cultura existe un antiguo óleo del pozo, gentilmente obsequiado por la distinguida matrona doña María Plata Vda. de Rodríguez Piñérez, donde pueden apreciarse todos los detalles descritos por Corredor Poveda.

NUESTRO COMERCIO

Aún continuaban los penosos viajes a caballo, tanto a Bucaramanga como a Bogotá, viajes que hicieron hombres, a través de la historia, a

los socorranos. Los patrones marchaban con los arrieros, las mulas cargadas de azúcar, panela, mantas, alpargatas, sacos de fique, productos de la tierra, etc. Que penalidades las que pasaban por los barrizales de Mamaruca y demás sitios de la vía, que posadas tan espantosas, donde dormían con las enjalmas y sudaderas por cama. Los viejos aún recuerdan todos estos sufrimientos terribles hasta llegar a Zipaquirá, meta del viaje, a la “Calle de los Socorranos”, a cambiar los productos llevados, por sal y los frutos de la sabana.

Por cierto, el año pasado, por iniciativa de la casa de la cultura “Arturo Wagner” de Zipaquirá, las autoridades de esta población sabanera reinauguraron la vieja y olvidada “Calle de los Socorranos”, a donde tuvimos el honor de asistir en representación de la casa de la cultura con un grupo de amigos y en correspondencia los socorranos bautizaron la carrera trece como “avenida ciudad de Zipaquirá”.

CARNAVALES:

El ilustre abogado Dr. Daniel Villarreal, de espíritu alegre y festivo dentro de un manto de seriedad, fue el organizador de los carnavales, las representaciones teatrales, las primeras ferias y las fiestas patrias con todo el esplendor y brillo que solo él sabía dar.

Los primeros carnavales, alegres festivales que nunca más volvieron a celebrarse en el Socorro, se efectuaron el cuatro de agosto de 1927 con motivo de las bodas de plata del colegio de la inmaculada del cual era directora la señorita María Josefa Garcés, educadora de varias generaciones de socorranas; los jóvenes de entonces, en nutrida manifestación, rogaron al Dr. Villarreal siguiera organizándolos, en vista del éxito obtenido y así en los diciembres hasta el año de 1931 inclusive se llevaron a cabo en uno o dos días de alegres diversiones.

Las comparsas, con disfraces lujosos confeccionados con tiempo, salían a la calle y entre lluvia de confetis y serpentinas, derroches de alegría y cultura, pasaban por toda la ciudad en los pocos automóviles existentes y la farsa culminaba con un suntuoso baile de disfraces en los salones.

En unos carnavales Don Luis Enrique Valderrama, don Pedro José Rivero y don Rogelio Calvete se disfrazaron de estos tres personajes, ganándose el premio anunciado, luego vinieron sucesivamente, Fortunato el inventor del típico personaje, bajito y rechoncho que afirmaba ser el inventor del avión y de todos los adelantos modernos. La reina patriarcanca, limosnera de matón de peinado alto, vestido largo hasta el tobillo, zapatillas, cartera y de porte distinguido, manifestaba haber sido reina y rica, pero la habían robado, la señorita, con mantellina, de riguroso luto, alpargatas de fique voz chillona cuando al pedir limosna, en las casas le sacaban una escoba para barrer, poniéndose energúmena y decía que ella era una señorita, por consiguiente, inhabilitada para tales menesteres, y ahora están Pacho y Miguel, las mancornas el uno ciego y el otro mudo, limosneros inofensivos, que asisten a las ocho o diez misas que celebran los domingos en la ciudad y a todos los entierros.

VESTIDOS:

El artesano vestía con sombreros de jipijapa o caña, camisa de liencillo de manga larga, pantalón de manta y alpargatas de fique; las mujeres sombrero de jipijapa o caña, blusa de liencillo y falda amplia de pancho, alpargatas de fique con gualdrapas bordadas amarradas con cierta coquetería con galones o “sinogiles”.

Los caballeros usaban el sombrero “Tirolé” y luego el borsalino, camisa americana de cuello y puños duros, abotonada con mancornas de oro, corbata o corbatín, chaleco con leontina de oro para el reloj de bolsillo, pantalón angosto y saco corto, de paño inglés confeccionado en las sastrerías de Ladislado Rangel o Secundino Durán o también donde Platín y demás sastres bogotanos, bastón de puño dorado, zapatos cortos a la moda o si no botines. En ocasiones solemnes el saco lleva aún, así mismo, lo utilizaban para diario. En cuanto a las damas jóvenes, con tela de etamina, crespón seda cruda natural y yérsey, donde las modistas de moda confeccionaban vestidos que les llegaban a la rodilla de talle largo de escote profundo, mangas de sisa, medias negras, zapatillas cerradas con tacón ancho, sombrero metido hasta las cejas, aretes de argolla y abanico. Las señoras de edad usaban el vestido hasta los tobillos en las

casas chineras y el consabido llavero colocado en el cinturón para ir a misa llevaban la saya, mantilla, catre, tapete, libro de rezo.

ARTESANÍAS DE EL SOCORRO

La Industria textil de los Guanes fue heredada en tiempos de la Colonia por los criollos y llegó a ser sin duda hasta el siglo pasado una de las principales fuentes de riqueza de las gentes socorranas.

Muchos Cronistas e Historiadores hablan que para los años de 1660 se producían en la región del Socorro en gran cantidad los “Lienzos de lino y algodón y otros géneros, que la enriquecen por el éxito que obtienen de ellos en las ciudades de Santa Fe y Cartagena”. En 1694, según un acuerdo del cabildo de San Gil del dos de enero de aquel año, se llegó al punto que fuera de tan común giro y aceptación el algodón hilado, que hiciera las veces de moneda.

Sin duda, para los años de 1800 se llegó a la producción de tejidos de clase fina, como lo fueron los alemaniscos y satines y otros de colchas y sobrecamas. La industrialización de la región contribuyó a darle prosperidad y fue causa para que el Socorro obtuviera en 1771, el Título de Villa. Desde 1798 se exportó Algodón de Socorro a España lo mismo que Lienzos a las regiones de Antioquia, Popayán, Neiva, Mérida etc.

Dentro de la industria artesanal se puede mencionar que fue sin duda una cantidad de productos como: Lienzos, mantas, mantelerías, bayetas, accesorios de cuero, lo mismo que el fique del cual fabricaron sacos y cordeles y por supuesto la caña de azúcar.

La industria de los sombreros fue una actividad netamente hogareña que alcanzó un extraordinario auge, especialmente en el siglo pasado. Tiene una remota reminiscencia de los indios Guanes aunque en realidad solo comenzó a tener importancia económica desde la época de la Independencia. En efecto, los Guanes usaban una especie de gorros fabricados de algodón o pelo humano, muestra de los cuales se pueden apreciar en el museo de la Casa de la Cultura del Socorro y en el pueblo de Guane, sin duda que la planta de la palma llamada nacuma y la hoja de caña brava suministraron la materia prima para la fabricación de dichos sombreros.

La guerra de independencia inculcó a la gente colombiana un fuerte espíritu nacionalista, al tiempo que la política de tradición industrial del país, adoptada por los primeros gobiernos republicanos, más concretamente hasta 1848, había robustecido a la clase artesanal. Camacho Roldán dice que la provincia del Socorro era “Un país manufacturero dotado de genio mecánico”. Nacionalismo y clase artesanal están indicándonos que en Santander permanecía latente un espíritu de rebeldía, propicio a manifestarse ardientemente en la defensa de intereses gremiales. Retomando algunos años atrás, conviene recordar que precisamente en el Estado de Santander tuvieron notable auge las sociedades de artesanos que perseguían fines de defensa de los intereses económicos de sus asociados, que intervenían activamente en la política de partido, que habían sido fervorosos seguidores de la candidatura presidencial del general José María Obando en 1852, así como de la dictadura del General José María Melo y Nepomuceno Azuero, fundador de la de Vélez; Felix Girón, de la del Socorro, y José Pascual Afanador de la de San Gil. Una de las secciones del país donde más apoyo tuvo el golpe revolucionario de Melo fue la que entonces comprendía la provincia de Vélez, Socorro y Soto. Esto es apenas natural porque en ellas había una fuerte población Artesanal.

UBICACIÓN DE ATRACTIVOS DE INTERÉS PATRIMONIAL

1. Casa de la Cultura “Horacio Rodríguez Plata”

Monumento Nacional
Decreto 1771 de 1971

Hermosa Casona de la época Colonial, residencia del Gobernador Español Lucas González 1816; en una de sus habitaciones se mantuvo oculta la heroína Antonia Santos, antes de su fusilamiento. Dotada



Fuente: Murcia (2015)

de un gran Museo Arqueológico e Histórico, Sala de Conferencias y Exposiciones, Biblioteca Pública, Archivos (Notarial y Judicial), Escuela de Música.

2. Casa Berbeo

De verdadero estilo Colonial, se conoce como una de las casonas más antiguas, ubicada dentro del sector histórico de la ciudad. En ella vivió el Capitán Comunero Juan Francisco Berbeo 1781. En 1880 fue adquirida por la Gobernación del Estado Soberano de Santander para la sede del Banco del Norte, uno de los primeros del País.



3. Casa Rosillo

Allí nació uno de los hombres más importantes en el proceso Independentista del País, el Magistral Canónigo Andrés María Rosillo y Meruelo Vocal del Acta de Independencia del 20 de Julio de 1810. La Academia Nacional de Historia rindió homenaje a Rosillo con un medallón en Bronce con su esfinge en la pared principal de la casa. Posteriormente fue sede de las mejores imprentas del país.

4. Casa Primer Hospital

Residencias de Españoles, Obra de verdadero Estilo Colonial, ubicada en la terminación de la antigua calle Real del Socorro se conoce como una de las casonas más antiguas de la ciudad.

Fue sede del primer Hospital de la Región año de 1775, fundado por el Alférez Real del Socorro Juan Maldonado de la Zerda gestor del Título de Villa del Socorro año de 1771. Posteriormente fue fábrica de Cigarros.

5. Casa Logia Masónica

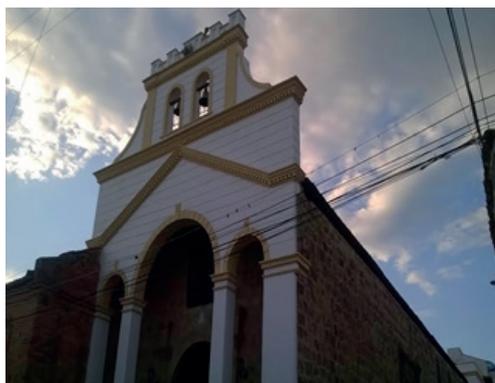
Ubicada en el antiguo Triángulo Masón, en ella funcionó la Logia Masónica Estrella del Saravita No. 5 Grado 33, una de las más poderosas del País en el siglo pasado, funcionó desde 1869 con la venida de importantes Alemanes. A principios de siglo fue sede de los más importantes juzgados de la ciudad.



Fuente: Murcia (2015)

6. Capilla de Jesús de Nazareth o Panteón de los Próceres

Ubicada en la antigua calle de Rosillo, edificación de la Época Colonial, convertida por el Gobernador Lucas González en Panteón de próceres durante el régimen del terror del pacificador Pablo Morillo (1816-1819). Allí fue sepultada la Heroica Antonia Santos, años después fue Capilla del Cementerio y del Seminario Mayor, en la actualidad forma parte del patrimonio histórico Nacional.



Fuente: Murcia (2015)

7. Capilla San Rafael

Restaurada por el Obispo de la Diócesis del Socorro Monseñor Evaristo Blanco año de 1897, desde 1900 forma parte del Asilo San Rafael dirigido por las Hermanas Terciaria Dominicadas.

8. Capilla Santa Bárbara

Obra de verdadero estilo colonial, destacándose su frontis en piedra delicadamente tallada, su interior consta de 3 pequeñas naves divididas por ocho gruesas columnas el amplio coro es de madera con escaleras de piedra cuenta con dos óleos antiguos que son dos Ángeles al estilo de los de Sopó.

9. Iglesia Catedral

De estilo Bastarda Itálica – Toscano del Renacimiento

Obra iniciada en 1873 bajo la dirección de los maestros Ignacio Martínez y Bonifacio Vargas, terminada casi en su totalidad en 1943, sus pisos, Altar Mayor y Púlpito son en fino Mármol de carrara traído de la provincia de Luca (Italia).

Embellecida por sus finas Lámparas en cristal de roca y Bronce Bruñido, el hermoso cuadro de la Virgen de Nuestra Señora del Socorro fue pintado en 1650 en Sevilla España por Bartolomé Esteban Murillo, el marco del cuadro en plata fue elaborado en París. Consagrada por el Obispo Aníbal Muñoz Duque en el año de 1950.



Fuente: Murcia (2015)

10. Iglesia de Chiquinquirá

De verdadero Estilo Colonial, año de 1764 obra realizada por los Maestros de campo Españoles Fernando de Uribe y Nicolás de Villafradez. En 1781 fue testigo de la revuelta Comunera. Erigida como parroquia en 1779 en ella recibió oficios religiosos la Heroína Antonia Santos el 28 de julio de 1819 minutos antes de su fusilamiento.

Fue Sede de la Diócesis del Socorro de 1897 a 1928

11. Convento Capuchinos (San Juan Bautista)

Edificación de la Época colonial, Su construcción se inició en 1786, su parte frontal es totalmente en piedra labrada, posee un atrio amurallado, constituido por dos pisos con sus patios enclaustrados, en este lugar inicialmente fue habitado por 18 Padres Capuchinos, venidos de Valencia (España), inaugurado en 1795, con enormes festividades, pero por los sucesos del 10 de julio de 1810 fecha en el que Socorro firmó su Independencia, los padres Capuchino por temor a represalias lo abandonaron. A partir de 1827 fue sede del colegio nacional Universitario y por último Hospicio del Hospital San Juan de Dios.

12. Capilla San José y Monasterio de Monjas Concepcionistas (Claustro)

Funciona anexo a la Antigua imprenta de los hermanos Cansinos, dueños de una de las más famosas imprentas en la época de la Independencia. Este hermoso Convento se fundó en 1908 en honor a la Inmaculada concepción, por la reverenda madre Marcela.



13. Muros del Capitolio (1872 Departamento del Socorro)

Planos realizados por el Ingeniero José Ramón Peña, quien ejecutó los de la Catedral, la obra se constituye en unos Muros en piedra, en forma de Arco rectangular, obra iniciada bajo la presidencia del entonces General Solón Wilches, Presidente del Estado Soberano de Santander



con Capital Socorro, por motivos de traslación de la sede capitalina a Bucaramanga en 1886 esta obra fue abandonada.

14. Quinta Fominaya (Antiguo Fortín Militar)

Hermosa casona de estilo colonial, circundada por un atrio amurallado y corona de piedra a la entrada, residencia del Coronel Antonio Fominaya, jefe de las fuerzas militares durante el régimen del terror implantado por el Pacificador Don Pablo Morillo (1816-1819). Durante muchos años fue habitada por la familia Lamus, la cual creó algunos Mitos alrededor de esta Casa, lamentablemente la edificación ha sufrido algunos cambios, hoy es sede del club del Socorro.

SITIOS DE INTERÉS TURÍSTICO

1. Embalse La Honda

Con capacidad de 800.000 litros de Agua. Paisaje Natural se proyecta como sitio para las actividades Acuáticas. Ubicado a 5 Km. vía a Oiba por la carretera central.

2. Embalse Aguilitas

Una de sus vías de acceso es el Antiguo camino en piedra llamado de vuelta caballos hermoso monumento. Posee un Paisaje Natural con flora y fauna con una capacidad de 150.000 litros de agua. Ubicado en la parte Nororiental de la ciudad, vereda Alto de Reinas.

3. Salto El Bejuco

Ubicado en la vereda San Lorenzo, sobre la quebrada San Cotea.

Hermosa cascada de aproximadamente 80 metros. En la actualidad utilizada para la práctica de deportes extremos como el Rappell.

4. Salto Majavita

Caída de Agua de 50 metros, ubicada cerca de la antigua Hacienda Majavita, allí se desarrollan caminatas ecológicas y deportes de Aventura como el Rappell.

5. Puente Comuneros (Bien de interés Cultural Resolución No. 1874 del Ministerio de Cultura año 2000)

Ubicado en la Vereda San Lorenzo. Antiguo paso denominado Ramírez sobre el río Suárez en la Época Colonial. Su construcción se inició en 1849 y el 17 de noviembre 1880; fue restaurado por el Ingeniero Ángel María Otero, en la conmemoración del primer centenario de la revolución comunera se colocó una placa en honor a los Comuneros de 1781, de ahí su nombre Puente los Comuneros.

6. Puente Sardinias

A 30 minutos del Socorro por el Antiguo camino real que comunicaba a la población de Cabrera. Majestuosa obra de ingeniería del siglo pasado (1849), Se halla ubicado sobre las márgenes de Río Fonce, construido en rieles y barandas de hierro, piso de tabla de cedro y estribos de calicanto piedra de la zona.

7. Puente Bolívar

A veinte minutos de El Socorro. Hermoso monumento en piedra de la Época colonial. Se encuentra ubicado en el antiguo Camino Real que venía de la Ciudad de Vélez al Socorro, en octubre de 1819 las gentes Socorranas recibieron al Libertado Simón Bolívar en este lugar con una majestuosa cabalgata.

8. Cueva Roja

Hermosa cueva ubicada en la vereda Caraota a 20 minutos del Socorro, apta para los deportes extremos, posee un inmenso laberinto de casi 1.500 metros.

9. Cerro alto de la Cruz

Ubicado a dos kilómetros de la ciudad en la vereda Alto de la Cruz. Hermoso mirador con una altura de 1.500 metros, en este lugar se llevaron a cabo diversos combates que marcaron un hito en la Historia Nacional. En Semana Santa sobresale la caminata a este lugar por parte de los fieles católicos en busca de la crucifixión de Cristo.

10. Cerro El Terán

Ubicado a un kilómetro de la ciudad vía a San Gil. En este lugar se cree apareció la Virgen que dió lugar a la fundación de El Socorro. En la

actualidad se encuentra un monumento que escenifica la Leyenda de la Virgen y el diablo, convertido en lugar de romería de muchos fieles todos los años en conmemoración a la fundación del Socorro (16 de junio de 1683)

11. Aeropuerto Comuneros

Ubicado sobre la Vía Socorro - Oiba Km. 7.

Pista de aterrizaje de aproximadamente 800 Mts. para aviones tipo Sesna (Motores Ultralivianos).

12. Majavita

Ubicada en la nueva sede del Campus Majavita. Una de las más importantes Haciendas de finales de siglo pasado; fue propiedad del Conde Cuchicute JOSÉ MARÍA DE LA PASIÓN RUEDA Y GÓMEZ, personaje importante en la vida Social, política, cultural de la Región Guanentina y Comunera, en esta hacienda fue enterrado de pie sobre un Obelisco Piramidal de ladrillo.

13. Hotel Tamacara

Ubicado en el parque principal de la ciudad.

Su nombre proviene del gran y valeroso Cacique Tamacara. Es uno de los mejores Hoteles de la región con capacidad de 35 habitaciones, Piscina, Sala de Conferencias y taberna.



Fuente: Murcia (2015)

14. Las Juntas

Ubicada a una hora del Socorro en la Unión de los ríos Suárez y Fonce lugar acto para el baño; en la actualidad se encuentra en proyecto el deporte de Aventura (Canotaje Nivel 4 sobre el Río Suárez).

15. Aguas Azufradas

Ubicadas a 45 minutos del Socorro, en la Vereda Naranjal, bordeando el Río Suárez, conformada por varios nacimientos de Aguas Medicinales, aptas para el baño.

BIENES DE INTERÉS CULTURAL:

- 1 Casa de la Cultura “Horacio Rodríguez Plata” (**Monumento Nacional**)
- 2 Basílica Nuestra Señora del Socorro
- 3 Convento de los Capuchinos
- 4 Casa Rosillo
- 5 Iglesia Chiquinquirá
- 6 Capilla Santa Bárbara
- 7 Casa Primer Hospital
- 8 Muros del Capitolio del Estado
- 9 Capilla Santa Bárbara
- 10 Casa de la Logia Masónica
- 11 Capilla San Rafael

FECHAS IMPORTANTES:

- **Fiestas Patronales:** 16 de junio, Fundación de El Socorro como Advocación a la Virgen de Nuestra Señora del Socorro.

**2015, SOCORRO ES ELEVADA A
PUEBLO PATRIMONIO NACIONAL.**

- **Ferias y Fiestas y eventos culturales, históricos y religiosos**

- 1 Feria Comercial y Ganadera.
- 3 Celebración del 16 de marzo, Revolución de los Comuneros.
- 4 10 de julio, Independencia de El Socorro.

- 5 Festival Departamental de Danzas.
- 5 Concurso Nacional de Bandas de Marcha.
- 6 Septiembre: Semana de la Cultura José A. Morales.
- 7 Noviembre: Feria Ganadera, Equina y del Café.
- 8 Diciembre: mes del Artista Socorrano.

TÍTULOS HONORÍFICOS DE EL SOCORRO A TRAVÉS DE LA HISTORIA

- ❖ 16 DE JUNIO DE 1683, CREACIÓN DE LA PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DEL SOCORRO DEL VALLE DE CHANCHÓN.
- ❖ 1712, Ciudad de Cosio y Otero
- ❖ 1771, Villa muy Noble y Leal
- ❖ 1773, Escudo de Armas
- ❖ 16 de marzo de 1781, primer grito de libertad en América.
- ❖ 1795, Antigua Provincia del Socorro (33 Municipios en su cabecera)
- ❖ 10 de julio de 1810, primer estado libre e Independiente de España.
- ❖ 1863, Capital del Estado Soberano de Santander.
- ❖ 1887, Municipio de El Socorro

205 AÑOS DE GLORIA: 10 DE JULIO DE 1810 - 10 DE JULIO DE 2015

Socorro era el principal centro fabril y artesanal del Reino de Granada, importante para el comercio, con variados y abundantes productos. Una de las ciudades más populosas del país. Eje cultural del estado, capital de la antigua provincia del Socorro, lanzó desde el 8 de noviembre de 1809 su proclama.

De inmediato las autoridades Españolas empezaron a sospechar que en el Socorro se preparaba una segunda Revolución y con el fin de impedirlo enviaron a la capital de la provincia comunera al Corregidor don **José Valdez de Posada**, hombre valeroso y experimentado en la guerra; muy pronto se presentó en la ciudad y de inmediato tomó medidas drásticas contra el pueblo Socorrano, creando nuevos impuestos y dando maltrato a la población, y a la vez condicionando el desplazamiento de los habitantes por el poblado.

Fue tan ostensible esta preocupación, que vemos cómo el Cabildo de El Socorro, el 26 de mayo de 1810, aprueba un Acuerdo en el cual preguntaban al jefe de las fuerzas Militares Teniente Coronel Antonio Fominaya ¿Diga qué novedad hay?, “pues extrañamos y vemos como un caso de manifiesta hostilidad el continuo pasar de armas de la Casa del Corregidor Valdez al Cuartel y del Cuartel a la casa de este, sin motivo alguno”.

Fominaya y Valdez se abstuvieron de dar respuesta. Desde entonces con nuevos refuerzos de tropas solicitadas a Santa Fe de Bogotá se incorporaron y estrecharon aún más la vigilancia sobre las personas que suponían eran sospechosas.

La situación era alarmante, crecía la desconfianza por parte de los Gobernantes. Muy pronto se conoció una lista de traidores al Gobierno entre las cuales figuraban hijos ilustres del Socorro entre los que la encabezaban estaban el **Dr. José Lorenzo Plata y Juan Francisco Ardila**, Alcaldes Ordinarios, motivo que llevó al corregidor Valdez a mantenerlos a raya y en el menor tiempo declararlos proscritos.

Esta situación generó controversia, rabia y descontento por parte del pueblo, sucedió uno de los momentos más sangrientos, el cual se llevó a cabo la noche del 9 de julio cuando a la voz de un llamado de los Militares Españoles a unos patriotas y al no dar contestación fueron baleados vilmente 10 coterráneos, echo que motivó fuerte descontento dentro de la población Socorrana quienes con palos, machetes y cuchillos atacaron a los chapetones encabezados por Fominaya y el Regente Corregidor Valdez.

Muy pronto tomó posesión de la Casa de Gobierno por parte del pueblo, pero las diferentes maniobras y astucias de los Chapetones

hicieron evadir el cerco y llegar al Convento de los Capuchinos, lugar de fe y oración para allí refugiarse; pero el pueblo cansado de los atropellos no dudó en tomar el Convento por asalto, hecho que se lleva a cabo de una forma sangrienta, la muchedumbre enaltecida no dudó en pasar a cuchillo a cuanto Español se encontrase por delante; la respuesta con fuego no se hizo esperar por parte de los Españoles, hecho que generó más muertes. La acción hubiese sido más cruel y bárbara si no se hubiese logrado la intermediación oportuna e inmediata de los Alcaldes ordinarios de esa época Dr. José Lorenzo Plata y Juan Francisco Ardila, llegándose a una rendición total y a la vez colocando a discreción al Gobierno Español.

Así, con un cabildo abierto y por medio de un Acta se dió paso al restablecimiento de un nuevo Gobierno libre para todo los socorranos, por fin se puede respirar aire de libertad y conservar nuestra sagrada religión. El 11 de julio de 1810 en la plazoleta del barrio el Convento y en medio de una inmensa alegría y júbilo victorioso, se logró firmar la primera amnistía de paz que se tenga conocimiento en el Reino de Granada, siendo esta, base fundamental para que diez días después se firmara el Acta de la Independencia en Santa Fe de Bogotá.

Este momento histórico llevado a cabo en el Socorro es sin duda, la base fundamental para que días después y con la presencia de muchos socorranos entre los que se destacan el magistral canónigo ANDRÉS MARÍA ROSILLO Y MERUELO, se firmara en la ciudad de Santa Fe de Bogotá nuestra Independencia Nacional, (20 de julio de 1810).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Rodríguez (2010). *Antigua Provincia del Socorro*. Santander, Colombia: (Sic) Editorial.

